



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



**“DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL
EN SAN ANTONIO LA ISLA”.**

TESINA

QUE

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

GUSTAVO ADOLFO SÁNCHEZ DÍAZ

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSÉ ANTONIO TREJO SÁNCHEZ

Toluca México, febrero de 2019

**Dedicado a mi Padre Javier Sánchez,
que siempre estuvo presente con su ejemplo,
su cariño y motivación. A mi madre y hermanos
que nunca dejaron de creer en mí.**

**Agradezco al Doctor Lizcano,
que gracias a su paciencia y claridad
pude retomar mi proyecto de investigación.
A mis asesores de la Facultad que me alentaron a terminar.**

Gustavo Adolfo Sánchez Díaz

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. Abordaje Teórico Metodológico a la Temática Artesanal	10
1.1. Estado de la cuestión desde García Canclini y autores destacados	12
1.1.1.-Estudios relevantes sobre la problemática artesanal	15
1.2.- Abordaje teórico a la identidad	18
1.2.1.-Propuesta teórica de Gilberto Giménez	21
1.3.- Metodología de Pierre Bourdieu	25
1.4.- Metodología aplicada al estudio de investigación	28
1.5.- Identidad artesanal en San Antonio la Isla	30
CAPITULO II. SAN ANTONIO LA ISLA, PUEBLO DE ARTEANOS	
2.1.-Datos geográficos	33
2.2.-Datos demográficos	34
2.3.-Datos sobre la cuestión educativa	36
2.4.-Datos sobre el empleo en el Municipio	37
2.5.-Datos sobre las Finanzas Públicas en el Municipio	39
2.6.- Breve Historia de San Antonio la Isla	40
CAPITULO III: CAMBIOS EN LA ACTIVIDAD ARTESANAL	44
3.1.- Perfil artesanal por rango de edad	47
3.2.- Características de los talleres	53
3.3.- Elementos Identitarios	59

3.4.- Percepción de la actividad en el tiempo	65
3.5.- Producción Artesanal	69
3.6.- Reproducción Artesanal	76
3.7.- Estrategias o posibilidades que ven los artesanos para el desarrollo de la Actividad	79
CAPITULO IV: ANALISIS DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL EN SAN ANTONIO LA ISLA DESDE PIERRE BORUDIEU	82
CONCLUSIONES	93
ANEXO: Descripción Fotográfica del trabajo de campo	111
BIBLIOGRAFIA	117

INTRODUCCIÓN

La presente investigación estudia la actividad artesanal en el municipio de San Antonio la Isla, Estado de México. El interés en el tema surge por la importancia que tiene la actividad en el municipio como actividad productiva y como sustento de gran parte de la población en los últimos 50 años. Su producción y comercio ha sido factor de estabilidad y de desarrollo, dado que el municipio de San Antonio la Isla cuenta con una pequeña población y territorio, que a pesar de ser parte de la zona metropolitana del Valle de Toluca (5a más grande del país) ha tenido un crecimiento estable, por lo que los cambios en la actividad y en su desarrollo productivo y poblacional, resultan interesantes como objeto de estudio.

Al observar en mi etapa de estudiante que la población artesanal en el municipio tenía una percepción negativa de la actividad, me planteé el propósito de entender a qué respondía que gran parte de los artesanos entrevistados en 2005, vislumbraban un futuro incierto para su oficio. Para ello me propuse investigar a pesar de haber pasado más de diez años de este acercamiento, si seguía existiendo algún tipo de vulnerabilidad o incertidumbre actualmente, estudiando algunos elementos de su identidad y su interrelación con otros elementos que puedan ayudar a entender la percepción del oficio de manera conjunta.

Los actores estudiados son artesanos empleadores, con taller en casa, ya sea que laboren familiar o individualmente, artesanos empleados en algún taller, así como a artesanos dedicados al comercio, artesanos organizados, artesanos que dejaron el oficio y finalmente a comerciantes artesanales ubicados en la cabecera municipal.

Los objetivos de la presente investigación es estudiar primeramente las condiciones socioeconómicas en el municipio de San Antonio la Isla, para tener una visión general del oficio y de su contexto, para poder así analizar los cambios y permanencias en la actividad artesanal y analizar los motivos por los cuales se generaron las preguntas de investigación.

Actualmente la actividad artesanal es poco retomada académicamente, pero no deja de tener relevancia dado que la actividad sigue existiendo y se sigue reproduciendo en muchas comunidades o pueblos, sigue siendo el sustento para una gran cantidad de mexicanos, además de que la actividad contribuye

a que no se incremente el desempleo y la migración en muchos de los lugares donde se realiza.

En San Antonio la Isla se podrán estudiar algunas de las dificultades que enfrenta el sector artesanal, como es la preservación de elementos culturales, la adaptación a la dinámica de mercado o a los cambios en la producción, así como los cambios que sufren en la percepción del trabajo y de sus productos entre otros.

Sobre estas dificultades que enfrenta el sector artesanal, el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) refiere que “en 2012 en México cerca del 80% de artesanos tiene entre 40 y 80 años, el 15% se encuentra entre los 20 y 40 años y solo 5% es menor de 20 años, que el 52% es subocupado y gana menos de un salario mínimo, y solo un 3% llega a ganar más de cinco salarios” (CESOP 2012)

Es decir, existían más de 1,800, 000 personas mayores de 15 años que se emplearon en alguna actividad artesanal, de ellas 507 mil laboran de tiempo completo y 1,290, 000 eran subempleados del sector; los cuales buscan otro empleo para satisfacer sus necesidades. Ello muestra que existe una complicada reproducción de la actividad en las nuevas generaciones, como también pone de manifiesto que existe un estado de marginalidad en más de la mitad de los artesanos. Esto supondría una latente desaparición de la actividad en poblaciones donde existiese un mayor grado de vulnerabilidad, lo cual expone la necesidad de contar con instrumentos que permitan una buena lectura de la actividad.

La problemática que perciben los artesanos del pueblo de San Antonio la isla es una constante en el sector, que radica en el bajo rendimiento de sus productos y la dificultad para encontrar la materia prima. Perciben que el avance tecnológico ha impactado en la demanda de su mercado en los últimos años, lo cual los ha obligado a innovar y adaptarse a las exigencias de dicho mercado, de modo que no todos los artesanos pueden integrarse de manera igualitaria a estos procesos productivos y mercantiles, quedando en una situación de desventaja frente a los artesanos que logran hacerlo.

La necesidad de estudiar la actividad artesanal no solo responde a las condiciones de precariedad que han vivido históricamente el sector, sino también como un constante análisis sobre las formas de consumo, de su valoración y percepción como bienes, así como de la incidencia que generan estos cambios en las estructuras materiales y simbólicas de quienes las realizan, el cambio en su quehacer y de la forma en que los interiorizan.

A este respecto García Canclini ya había referido que “las culturas populares son susceptibles a cambios, dado que pueden subsistir, crecer o decaer, dependiendo de las funciones que cumplan en la reproducción social, en la división del trabajo y en las distinciones del consumo”, y que existe una dificultad de establecer su identidad y límites con las modificaciones que sufren los productos al relacionarse con los mercados capitalistas. (Canclini: 2002).

Entre los estudios que se han realizado recientemente afines a la investigación y que se refieren como parte del estado del arte, se mencionan fuentes que estudian los cambios en la actividad artesanal. Todos a excepción de uno, son ediciones y publicaciones del año 2000 al año 2017. Un libro publicado en Barcelona y tres en la Ciudad de México, de los artículos uno es realizado en Argentina y los demás son estudios realizados en ciudades y comunidades del país, en los estados de Chiapas, Jalisco, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Veracruz y México; habiendo dos estudios comparativos de algunos estados mencionados.

De los cinco artículos que se consultaron, todos estudian los cambios generados en la actividad, pero solo uno aborda el cambio desde un enfoque identitario, el cual fue realizado fuera del país. Los libros son: el de “La Nostalgia del Maestro Artesano”, que estudia el saber artesanal como una forma pedagógica innovadora vigente (Santoni: 1996), el libro de “Culturas Populares” que analiza los cambios en las artesanías desde una visión global y de consumo (Canclini, 2002); el libro de “El Artesano” que estudia las cualidades y condiciones en las que se ha desenvuelto el saber artesanal históricamente (Sennett, 2008), y el libro de “El retorno de las Culturas Populares a las Ciencias Sociales” que aborda la invisibilidad académica sobre la temática artesanal (Giménez, 2017). Por último, hay que resaltar el foro “Las artesanías en México, situación actual y retos” realizado por el Centro de estudios sociales y de opinión pública (CESOP) de la Cámara de Diputados de México (CESOP, 2013), que contó con la participación de maestros artesanos y expertos en la materia, y que resaltó la invisibilidad y falta de reconocimiento y apoyo en que se encuentran los artesanos.

Solo uno de los artículos consultados analiza las trayectorias generacionales en los talleres y solo el caso argentino aborda las artesanías de madera como nuestro caso. La mayoría se enfoca a dos o más formas de producción de artesanías, sin realizar un diagnóstico sobre las condiciones sociales en que se generan, lo que podría denostar las condiciones de precariedad y desigualdad, como algo inherente a la actividad.

Todos los artículos académicos abordan la producción artesanal como producción de un bien cultural heredado, a excepción del artículo de “Estrategias y competitividad de los negocios de artesanía en México” (Jiménez: 2009), que se enfoca en la innovación como medio de reproducción y hace un análisis sobre como incide la innovación en la competitividad y desarrollo de la actividad.

La presente investigación estudia cinco aspectos de la actividad, aborda primeramente el perfil artesanal como punto de partida en cuanto edad, escolaridad, tipo de taller, inició en el oficio, familiares artesanos, horas trabajadas por semana y número de artesanos por taller.

Una segunda parte aborda la percepción del oficio, donde se pregunta sobre las razones por las que fueron artesanos, las características que debe tener un buen artesano, por qué se considera artesano, las ventajas que tiene serlo y sobre como entienden el éxito en el oficio.

En la tercera parte se aborda la cuestión de valoración de la actividad, una forma de posicionamiento por parte de los artesanos que nos permita hacer una lectura desde su ubicación en el campo artesanal, que permita analizar algunos de los cambios más notables desde que se inició el estudio, analizar algunos elementos que han perjudicado a la actividad, y así analizar en contexto las dificultades que enfrentan actualmente y como les hacen frente.

La cuarta parte aborda la producción, analizando los tipos de productos que realiza, la maquinaria con que cuentan, la conformación del taller, el margen de desarrollo percibido por ellos en cuanto a su producción y de la actividad, y la forma de comercializar sus productos.

En una quinta parte se estudia la cuestión de la reproducción de la actividad en cuanto al deseo de si quieren que sus hijos sean artesanos y la percepción que tiene de la actividad actualmente y se estudia las áreas de posibilidad que pueden vislumbrar los artesanos para el desarrollo de la actividad.

Mi hipótesis surge de la reflexión a los postulados de Gilberto Jiménez sobre la identidad como persistencia en el tiempo, donde refiere que “...la característica fundamental de la identidad, -personal o colectiva- es su capacidad de perdurar –aunque sea imaginariamente- en el tiempo y en el espacio.” (Jiménez: 2003).

Refiere que en lugar de entender o explicar la permanencia, se habría de hablar de una continuidad en el cambio, en el sentido de que la identidad a la que nos referimos es la que corresponde a un proceso evolutivo y no a una constancia sustancial. Es una dialéctica entre permanencia y cambio, entre

continuidad y discontinuidad que caracteriza por igual tanto a las identidades personales como colectivas.

Entonces la hipótesis parte de la existencia de una continuidad en el cambio propuesta por Gilberto Giménez, donde el cambio no implica una pérdida de identidad, ni de saber artesanal, sino que se manifiesta como una recomposición adaptativa o un proceso de transformación, donde se conservan las bases de la producción para la formación de nuevos productos artesanales que demanda el mercado.

La hipótesis se plantea desde el campo de la percepción, donde los artesanos de San Antonio la Isla al sufrir cambios constantes en la actividad, han mostrado en mayor o menor medida un cambio sobre la percepción de su oficio, sobre la valoración sociocultural de la artesanía del juguete y sobre su vigencia de la actividad.

Esta condición de cambio continuo se da desde el entendido académico, lo que supondría que todos los artesanos tienen que hacer frente a las condiciones cambiantes que vive la actividad, lo cual también supondría un abanico de respuestas, acciones e inacciones, las cuales permitirían hacer una lectura del campo artesanal, ya que los artesanos se manejan de manera específica según su posición en el campo, lo que ayudaría a enriquecer el conocimiento sobre la temática.

Desde este enfoque puede entenderse la forma en que los artesanos asumen dichos cambios. Hay quienes lo hacen obteniendo resultados diferenciados, ya sea con un mayor grado de innovación en el proceso de producción o directamente en las artesanías, así como también hay quienes no los asumen y tienen un desempeño limitado; lo cual podría seguirse viendo reflejado en la percepción sobre el oficio.

Es de esta forma como la hipótesis puede aplicar a las dos formas de abordar el objeto de investigación, ya sea analizando los cambios y permanencias, tanto en la actividad como en la identidad artesanal. Para ello es necesario conocer si sigue existiendo el supuesto de identidad negativa, solo que no se realizará de manera directa como forma de pregunta, sino que se realizara un diagnóstico que permita saber si persiste o no, lo cual permita entender las condiciones en que sé que se podría generar dicha percepción y sus implicaciones, así como conocer algunas de las razones por las que unos artesanos se adaptan más fácilmente a las exigencias y cambios.

CAPÍTULO I:

ABORDAJE TEÓRICO-METODOLÓGICO A LA CUESTIÓN ARTESANAL

En la presenta de investigación se da una confluencia de posturas y abordajes de la problemática artesanal, se retoman postulados de Gilberto Giménez para la realización de la hipótesis sobre la identidad artesanal, que a su vez se contrastan con los resultados del diagnóstico arrojados por el trabajo de campo en el municipio. De igual forma se contrastan estos resultados con los aportes de García Canclini sobre las culturas populares. Posteriormente se aborda a Pierre Bourdieu para hacer una lectura del campo artesanal en la actividad en San Antonio la Isla, para finalmente verificar si la hipótesis cumple con las premisas de veracidad.

La relación que se guarda entre estas posturas se da en el hecho de que retoman la relación existente entre agentes y la interacción que tienen en un entorno cambiante. La Identidad por ejemplo es un concepto que surge en los años 70 con la decadencia de los estados nación por la falta de identificación de los ciudadanos hacia su lugar de origen; es un concepto que permite ver elementos de integración, empatía, seguridad, etc., que nos permite observar como las personas se relacionan en un espacio y en un tiempo determinado, como es nuestro caso en San Antonio la Isla, donde los artesanos se percibían en un estado de vulnerabilidad en el momento de iniciar la presente investigación, que han vivido desde inicios de siglo, cambios que los llevaron a este estado de interiorización.

Conocer los cambios que se generan en la actividad artesanal les competen a las instituciones gubernamentales dar razón de su comportamiento, sin embargo, la actividad ha quedado en el olvido no solo por parte de las instituciones, sino también por la comunidad académica, por lo que es indispensable justificar la importancia, relevancia y trascendencia de la actividad y valoración de este sector como un agente cultural.

En cuanto a los aportes de Pierre Bourdieu, se retoman por la condición en que se encuentra la actividad, que es un estado de invisibilidad social e institucional, dada la escasez de información y mínima atención, ya que son pocos los artesanos que cuentan con apoyos y reconocimiento, siendo hasta últimos años cuando apenas se empieza su registro; solo se les ha brindado una atención afín a intereses políticos, que en poco ha beneficiado al gremio.

De esta forma el estudio busca conformar un panorama de la producción artesanal en el municipio, el cual pueda ser una guía de la actividad en estudios posteriores, que permita entender cómo se dan los cambios en un contexto como el de San Antonio la Isla.

En la etapa previa al trabajo de campo pude percatarme que existían pocos trabajos e instituciones vinculadas al sector artesanal, lo cual pude corroborar al momento de entrevistar a los artesanos que me solicitaban información sobre cómo obtener apoyos, ellos conocen bien de su existencia, pero saben que es difícil obtenerlos, los conciben fuera de su alcance, y que solo a través de grupos o conocidos en alguna institución afín para obtenerlos.

Este hecho hoy día se está resolviendo provechosamente, se les está credencializando por parte del Instituto de Investigación y Fomento Artesanal en el Estado de México (IIFAEM) con el objetivo de que puedan acceder a beneficios como apoyos económicos y materiales, participar en eventos turísticos, afiliarse al Seguro, recibir asesoría para financiamientos, difusión y promoción de sus artesanías, así como incluir sus negocios al internet.

Históricamente se ha especulado sobre el número de artesanos, se han hecho estimaciones considerando a personas que han realizado algún taller impartido por el FONART o por casas de cultura, lo que ha sobreestimado su número en los últimos años. Sin embargo, los comercios y talleres registrados en el ENOE han aumentado en el municipio, pasando de cuatro talleres y comercios registrados en 2005, a más de 30 para 2017, lo cual se aproxima más al número de talleres que existe en el municipio que es de cerca de 300.

El poco interés de la temática podría justificarse por el constante decrecimiento de la actividad en el mundo, donde se ha incorporado el artesanado a la producción industrial y a los servicios derivados del desarrollo urbano, aunado a que no se le ha fomentado como una cultura laboral o expresión cultural sustentable. Sin embargo, su existencia expone la necesidad de investigar las bondades que sigue brindando tanto social, como productivamente.

Por ello se analiza a autores como García Canclini, Gilberto Giménez, Victoria Novelo, Richard Sennet, entre otros, como punto de partida para el análisis de nuestro estudio.

1.1.- Estado de la cuestión desde Néstor García Canclini y otros autores destacados

Para entender la invisibilidad artesanal, es necesario estudiar las ideas de García Canclini, quien ha propuesto una manera de entender y guiar el desarrollo de las culturas populares bajo una dinámica global, la cual sigue siendo retomada por muchos estudios hoy día, así como para el planteamiento de políticas culturales en el país, ya que ha sido un instrumento analítico que ha ayudado a englobar muchos de los problemas y fenómenos del sector dentro de la lógica de las políticas públicas, al considerar que la actividad no se ha modificado mucho en cuanto el número de artesanos, la continuidad de los objetos y las condiciones de las fiestas o ceremonias donde se realizan, sino que solo se había modificado la iconografía.

García Canclini entiende que la existencia de las artesanías en una era capitalista intensa se da desde la imposibilidad de incorporar a la población total a la producción industrial urbana y por la necesidad de incluir a las estructuras y bienes simbólicos tradicionales en los circuitos masivos de comunicación, así como para fortalecer la hegemonía y legitimidad sistémica.

Refiere que “las culturas populares tradicionales como las industriales, son susceptibles a cambios, ya que pueden subsistir, crecer o decaer, dependiendo las funciones que cumplan en la reproducción social, en la división del trabajo y en las distinciones del consumo”. Desarrolla un enfoque teórico metodológico sobre la tesis de un capitalismo dependiente de fuertes raíces indígenas, que no avanza eliminando las culturas tradicionales, sino apropiándose de ellas, estructurando y organizando su significado y la función de sus objetos, creencias y prácticas (Canclini: 2002).

Por lo que sostiene que los sistemas sociales para subsistir deben de producir y reformular sus condiciones de producción y afirma que toda forma de producción reproduce la fuerza de trabajo mediante el salario; la calificación de esa fuerza de trabajo mediante la educación y la adaptación del trabajador al orden social a través de una política cultural ideológica, que pauta su vida entera en el trabajo, la familia y recreaciones, de modo que todas sus conductas y relaciones sean compatibles con la organización social dominante.

Concluye que la persistencia o permanencia de las culturas populares se debe analizar no sólo por las funciones que cumplen las artesanías contra la lógica capitalista, sino como parte ella, ver conjuntamente los aspectos

materiales y simbólicos en subordinación de las comunidades tradicionales al sistema hegemónico, como complementación e interrelación. (Canlini: 2002).

Afirma que “las artesanías como las fiestas y otras manifestaciones populares subsisten y crecen porque cumplen funciones en la reproducción social y en la división del trabajo, necesarias para la expansión del capitalismo; el cual genera sus mecanismos para la producción social de la diferencia, utilizando elementos ajenos, en donde las artesanías pueden colocarse en esta revitalización del consumo”. (Canlini: 2002).

Resalta por lo tanto la necesidad de estudiar las modificaciones que operan en la estructura interna de los pueblos indígenas y mestizos, en la significación social de las artesanías y de los artesanos y en el modo en que las estrategias de reproducción y transformación del capitalismo influyen en su producción, circulación y consumo. Propone un estudio unificado de lo material y simbólico, dado que el capitalismo rompe la vivencia inmediata de la unidad entre lo material y lo ideal, complejiza y diversifica el proceso productivo, separa las prácticas humanas y especializa las etapas del trabajo.

Ello permite explicar la fragmentación del proceso social por la búsqueda de la hegemonía sobre los grupos étnicos, la cual quiebra su unidad, cohesión, y deshace el sentido de los objetos y el que las prácticas tienen para la comunidad, la que genera una escisión de los artesanos con sus comunidades, por la competencia con créditos y relaciones clientelares.

Observa que las políticas públicas van dirigidas a una preservación local de las culturas populares, situándolas competitivamente en el comercio, o para ser reactivadas en zonas agredidas por la desindustrialización y empobrecimiento rural o urbano, entendiéndose así la cultura popular como una forma de exclusión o subalternidad. También observa una multiplicidad de modificaciones con el desarrollo capitalista, donde la estructura de los objetos es más maleable que la de las personas, donde existe conflicto y coexistencia entre sistemas sociales y simbólicos diferentes. (García: 2002)

Refiere que existe una falta de visión global en el planteamiento de las políticas artesanales, concebidas apenas como modernización técnica, siendo necesario entender el proceso por el cual se integran al capitalismo las comunidades donde las estructuras ideales y la base económica se combinan para su inserción.

Observa una salarización progresiva cuando se saca al artesano del sistema social donde la producción y el intercambio eran regulados por la organización comunal, y se le ubica en un régimen de competencia intercultural, la cual entienden parcialmente y a la que sirven desde fuera.

Estas condiciones según García Canclini acarrearán la decadencia de los mercados locales o contribuye a su urbanización, donde las artesanías y artesanos dejan de pertenecer a la cultura campesina para situarse como aprendices folclóricos. Refiere que los tipos de consumo de las artesanías (ceremonial, suntuario, estético decorativo, práctico), han sido ignorados mayormente, salvo para sustraer a los objetos del contexto para el que fueron concebidos.

Concluye que el futuro de las culturas populares depende del conjunto de la sociedad, donde los artesanos participen, critiquen, organicen y que redefinan su producción y su manera de vincularse con el mercado y los consumidores, pero a la vez, se genere un nuevo público, un nuevo turismo, otra manera de gustar y de pensar la cultura; en sí una modificación sistémica de los medios de producción, circulación y consumo cultural; es decir, generar otra teoría o paradigma de la cultura a fin de que los procesos culturales que encerramos en las vitrinas de arte se reubiquen, donde la organización del campo cultural no se base en la explotación mercantil de los hombres y de sus obras.

Propone que “se estudie la capacidad del sistema para regular las relaciones objetivas y su interiorización en los objetos de modo que todos los campos de la vida social tiendan a organizarse según la misma lógica o según lógicas convergentes”. (Canclini, 2002)

El método de Canclini para acercarse a las artesanías, a un patrimonio o a una creación artística, consiste en desmontar sus múltiples sentidos y significados para pensarlos como temas sobre los que hay que definir políticas. Esta propuesta ha sido retomada en estudios académicos, así como para el desarrollo de políticas culturales en América Latina, ya que aborda tanto teórica como metodológicamente la temática, la problemática y justifica los cambios de la actividad artesanal dentro de la dinámica global.

1.1.1.- Perspectivas sobre la problemática artesanal

Es hasta los últimos años que la actividad artesanal ha cobrado un mayor interés por diversos actores vinculados a la gestión cultural y al fomento turístico como una estrategia de desarrollo económico, la cual entiende la necesidad de impulsar el sector servicios por medio de proyectos que propaguen el capital social regional como complemento de la actividad turística y económica; que expone la necesidad de conocer la actividad no solo en su lado económico-productivo, sino verlo de manera integral en su dimensión simbólico-cultural, que busca el reconocimiento del saber artesanal y una revalorización de su trabajo.

Aunado a ello, la tutela de los bienes inmateriales culturales los ha tomado a su salvaguarda organismos internacionales como la UNESCO principalmente y otras dependencias a nivel regional, y es ahí donde se están desarrollando de manera particular los modelos para atender las necesidades de estos sectores, lo cual puede ser entendido como una diversidad cultural administrada sino existe una participación de los portadores culturales.

La temática artesanal bien podría ser abordada por áreas del conocimiento como la pedagogía que estudie la forma en que los artesanos van creando de su saber, una apropiación, interpretación y reinterpretación de los bienes materiales, sobre como entienden estos procesos por los cuales los artesanos pueden desarrollar una intuición y desarrollo creativo, aspecto que pude observar en varios artesanos que abandonaron el oficio para darle forma a otros proyectos productivos, en los cuales han desarrollado sus habilidades manuales, intelectuales y administrativas que obtuvieron mediante la práctica artesanal.

Bajo este entendido se encontraron publicaciones e investigaciones como el de “Motivos para seguir haciendo artesanías en México” de Perla Shiomar, que refiere que “las artesanías son constitutivas de sistemas de comunicación por los que los artesanos forman su tradición, educan y se comunican con su entorno, donde existen símbolos compartidos por una comunidad y por la creatividad que imprimen a los objetos; convirtiéndose en expresiones culturales vivas al recrearse generacionalmente” (Shiomar:2013).

Entiende la reproducción de las artesanías, como manifestaciones de la cultura de las clases populares, resultado de una apropiación desigual del capital cultural, generadas de sus propias condiciones de vida. Observa que existen retos y dificultades como el acceso a los materiales y a los modos de

producción, que existe poco reconocimiento y prestigio artesanal, una constante migración a la ciudad, una baja remuneración y sobreexplotación del sector, así como competencia desleal. (Shiomar: 2013)

Otro estudio es el de “artesanías Mixtecas, estrategias de reproducción y cambio” que encuentra que la incorporación de la mujer a la actividad desmitifica la naturaleza unitaria de las estructuras familiares, habiendo cambios en las formas y funciones relacionadas a la división del trabajo. Observa que las artesanas crean formas estratégicas de sobrevivencia y reproducción en múltiples grupos domésticos, que satisfacen sus necesidades de expresión y de afirmación identitaria.

Refiere que “las artesanías están en continua evolución a partir de nuevas técnicas, herramientas y diseños, así como de los cambios en las identidades y relaciones con los mercados”. Refiere también que los pueblos indígenas se adaptan con flexibilidad y dinamismo en interacción con distintos factores de orden estructural, que la producción no está en peligro, sino que está recreada cotidianamente por sus creadores, influida por su cultura y por las fuerzas del mercado. (Rojas: 2010)

Otra relevante especialista es Patricia Moctezuma, quien aborda las comunidades artesanales indígenas desde una perspectiva de género y del rol protagónico que asume la mujer en la actividad artesanal como un mecanismo de complementariedad de la economía campesina en su conjunto. Observa la solidaridad como el elemento que asegura el funcionamiento y viabilidad de la economía campesina.

Estudia los cambios en la actividad desde la capacidad y estrategias de las artesanas para generar y consolidar un taller y hacer viable su quehacer como alternativa laboral. Busca descubrir y develar el entramado de las relaciones, representaciones y narraciones hegemónicas asociadas al trabajo femenino artesanal, así cómo encontrar dónde se están dando las tensiones que justifican las fisuras de los cambios en la actividad. (Moctezuma: 2002)

Otro de los estudios más destacados lo realizó Victoria Novelo quien hizo amplio estudio sobre el campo artesanal sobre las políticas públicas y las instituciones que fomentan el desarrollo Artesanal, en su libro “Artesanías y Capitalismo en México” donde observa antes que García Canclini, que “la producción no se opone al crecimiento capitalista, ya que permite la migración rural e impulsa el comercio local y cumple un rol protector de valores que debe ser promovido” (Novelo:1976).

Observó un asalariamiento de la mano de obra campesina junto con el desarrollo comercial y económico de grupos monopólicos en la actividad, observó un trato diferenciado de las instituciones con los productores en función del trabajo que se incorpora a los productos, al ser imposible englobar cuestiones culturales diversas, lo cual mostraba que existían diferentes formas de organizar el trabajo al igual que las políticas de fomento que actúan de manera diferenciada.

Resalta la importancia de distinguir formas de producción, así como las formas de consumo, ya que ello posibilita a que tengan los productores diversos beneficios de las políticas de fomento. Analiza que el fracaso de la asistencia económica y el estímulo se da por el rechazo a los adelantos técnicos, dado que la producción artesanal se basa en el conocimiento y experiencia, lo cual se entendió como una forma indisoluble de su condición.

Aduce que “la única y real ayuda que se da a los productores es la compra de productos”, y que lo importante es que sigan creyendo que se les ayuda; esto lo entiende como fomento de un conformismo por medio del enaltecimiento del gremio, que implementa la lógica de la intrascendencia de la pobreza. (Novelo: 1976)

Un último estudio que me pareció relevante e innovador es el de “Estrategias y competitividad de los negocios de artesanía en México”, de Julio César Jiménez Castañeda, que aborda el efecto de la innovación en las relaciones manufactura competitividad, donde las más utilizadas son la calidad y precios, observa un efecto de la innovación del producto sobre costos de oportunidad y flexibilidad laboral.

Resalta que “en la competitividad existe un denominador que es la capacidad de innovar”, así como el escaso desarrollo tecnológico en los procesos de producción, lo que ha impedido la aparición de innovaciones radicales, apelando a las costumbres y creencias como conservación cultural, donde sólo 5% tiene éxito y ha innovado, un 65% sigue sus sistemas rudimentarios y el 30% varía su proceso de producción. (Jiménez: 2009).

Estos estudios muestran rápidamente como se han abordado los cambios en la actividad, ya sea desde un enfoque productivo, identitario o desde una perspectiva de género. Estos cambios siguen siendo una constante, y como podremos verlo en el estudio, existen variaciones generacionales, en las formas de producción, así como las generadas desde la forman en que se vinculan y relacionan los artesanos en San Antonio la Isla.

1.2.- Abordaje Teórico a la Identidad

La identidad como se mencionó es una forma de entender la interacción entre los individuos y las sociedades, de explicar su comportamiento desde elementos cualitativos o culturales que han sido desarrollados por autores como Bonfil Batalla, Gilberto Giménez o Zigmund Baumann, y es de algunos de sus postulados teóricos de los que parto para la hipótesis de la presente investigación sobre la existencia de una continuidad en el cambio.

La Identidad para los artesanos podría significarse desde muchos elementos como puede ser desde su relación con su trabajo, con la forma de entender su oficio ya sea como un proceso creativo o artístico, o por las formas de hacer comunidad y forjar un espacio compartido que les permita tener una estabilidad o seguridad, donde compartan los mismos referente culturales o marcos interpretativos para con su entorno, los cuales les permita crear un mundo común o una visión de él, tanto en el tiempo como en un espacio determinado.

Por ello los aportes identitarios de académicos dan razón de cómo ha surgido el uso estas interpretaciones de entender el comportamiento humano, donde Gilberto Giménez refiere que el concepto surge de la necesidad de explicar los movimientos sociales, las luchas y discursos de dominación, por la defensa de los derechos a la identidad a la que aspirar en medio de un individualismo y un escepticismo causado en parte por la decadencia de las identificaciones colectivas. (Giménez: 1997)

Para Francois Dubet la identidad es concebida como una dimensión de la integración, que se encuentra asociada a temas del cambio social y crisis, donde los problemas sociales, la desviación, la marginalidad y las movilizaciones colectivas, se interpretan como síntomas de la destrucción de las fuerzas de integración, y a nivel del actor como crisis de identidad. Refiere que “la formación de la identidad se inscribe en relaciones de exclusión donde la crisis de la identidad provoca una fragilidad del actor que lo hace más vulnerable a las identificaciones negativas y estigmatización” (Dubet: 1989).

Por otro lado, José Martín Hurtado entiende que la identidad se da en la pluralidad de manifestaciones la cual está en un constante cambio. La entiende como un cambio para seguir siendo lo que es, como una continuidad. Observa varias formas de entender la identidad partiendo que en sociedades desarrolladas las personas tienden a verse como individuos y

no como miembros de una clase social, donde su identidad está más influida por sus estatutos como consumidores y no por la pertenencia a una región.

Contrariamente a las posturas anteriores, Zygmunt Bauman refiere a que “la identidad se revela como algo que hay que inventar en lugar de descubrir”, qué se tiene que elegir de una oferta de alternativas y luchar para protegerlas bajo la condición de que pueden ser suprimidas, donde existe una búsqueda de un nosotros al cual tener acceso, ya que las filiaciones sociales heredadas cobran menor importancia en los países avanzados. (Bauman:2010).

Entiende la identificación como “un poderoso factor de estratificación, donde existen guerras de reconocimiento que se liberan dependiendo las posiciones dentro de una suerte de jerarquía de poder. Observa que nuestros antepasados fueron formados y entrenados como productores mientras a nosotros se nos entrena como consumidores; que los atributos que se consideraban ventajas en un productor (hábitos, lealtad, costumbres), se convierten en los vicios más impresionantes del consumidor” (Bauman: 2010)

El Colegio México Norte desde una postura más amplia, contraria a la formas individualistas de entender la identidad, hizo un estudio sobre la decadencia y auge de las identidades, donde refiere que “la constitución de las identidades expresa la relación entre el individuo y la sociedad que se inserta en prácticas cotidianas a través de la familia, el barrio y el trabajo; mediante la identificación con proyectos imaginarios, donde las personas se incorporan en diferentes comunidades” (Valenzuela: 2004).

Se argumenta que la identidad se delimita con base en la tradición, las inercias culturales, la permanencia, la adscripción, elementos opuestos a la modernización que pregonan lo universal, lo abstracto de la razón, donde la capacidad estratégica es más importante que la integración.

Entienden que las identidades colectivas no pueden considerarse como un sistema donde las diferencias individuales se anulan para construir el interés colectivo común y que la identidad nacional se construye y reconstruye por un grado de cercanía o alejamiento de los proyectos dominantes de nación, por lo que no se subsume en la noción de identidad patria. (Valenzuela:2004)

La identidad entendida desde Pierre Bourdieu (desde el campo), es una representación que agentes, individuos o grupos tienen de su posición distintiva en el espacio social y de su relación con otros agentes que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio. Por eso

el conjunto de representaciones que a través de las relaciones de pertenencia definen la identidad de un determinado agente, no transgrede los límites de compatibilidad definidos por el lugar que ocupa en el espacio social.

Considera que en la vida social las posiciones y las diferencias de posiciones que fundan la identidad existen bajo dos formas: una objetiva independiente de todo lo que se pueda pensar de ellas, y bajo la forma simbólica o subjetiva, es decir, bajo la forma de la representación que los agentes se forjan de ellas.

Estos aportes teóricos permiten tener una idea sobre las convergencias y divergencias que se encuentran en la conceptualización de la identidad. El término como construcción del ser social y del saber, permite distinguir como individuo o colectividad al artesano frente a las condiciones globales de la vida actual, así como a las expresiones que pueden generar al significar su quehacer y darle sentido a su vida.

Otra de las razones por la que se retoma la propuesta teórica, es porque los artesanos siendo una población numerosa, ha sido abordada como una rama productiva dentro del sector manufacturero, no se le ha ayudado a visibilizar y significar desde este componente institucional, hecho que consideramos importante para su reproducción. Por lo que considero necesario comprender su reproducción desde elementos tanto cuantitativos o estadísticos, como cualitativos (identitarios) con los que se pueda abordar la temática y actividad.

Por ello se retoman las propuestas de Gilberto Giménez y Pierre Bourdieu, esperando que ayuden a entender la acción e interacción social de los artesanos, en la medida en que la identidad permite a los actores ordenar sus preferencias y ciertas alternativas de acción. Entender la función selectiva de la identidad donde existe la capacidad de un actor de reconocer los efectos de sus acciones como propios y atribuírselos como refiere Giménez.

1.2.1 -Propuesta Teórica de Gilberto Giménez

La propuesta de Gilberto Giménez difiere a la manejada por García Canclini. En su libro “El retorno de las culturas populares en las Ciencias Sociales”, rechaza su forma de ver las culturas populares como una alteridad que puede abarcar sistemáticamente todas las situaciones de subordinación y dar una identidad compartida a los grupos en un proyecto solidario, que tiende a disolver las diferencias culturales entre lo culto, lo masivo y lo popular, en virtud de una hibridación generalizada y una desterritorialización estimulada por la globalización y los procesos migratorios.

Refiere que su análisis de cultura se reduciría a “la detección y descripción de componentes híbridos”, sin soporte teóricos alguno, ya que la hibridez es solo una de las tantas expresiones del intercambio cultural, que se sitúa en las relaciones estructurales de causalidad macroestructurales, dejando de lado gran parte de los elementos de las culturas populares. (Giménez: 2017)

Menciona que existen muchas propuestas para abordar las culturas populares como la teoría intercultural, corrientes de antropología que rescatan los estudios de las clases sociales, así como los aportes de Pierre Bourdieu que integra una perspectiva Weberiana y Marxista, definiendo las clases por una distribución diferenciada y combinada del capital económico y del capital cultural entre los agentes sociales.

Es por ello que el resurgimiento académico del tema, se da porque los nuevos estudios entienden la diferencia cultural como una riqueza social, o como un medio que ayuda al desarrollo de las distintas sociedades, desmontando así los argumentos que la justificaban como sustento de la desigualdad social, y dejaban de lado la capacidad creativa compartida socialmente, como Bonfil Batalla hace tiempo la había referido, como un espacio construido para el florecimiento de la diversidad y que a su ausencia desapareció este enfoque.

Gilberto Giménez elaboró una teoría de la identidad situándola en la intersección de una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales como distinguibilidad, que requiere del reconocimiento social, la cual desarrollaremos a continuación, donde analiza la identidad como persistencia en el tiempo o continuidad en el cambio y como una red de pertenencias por asimilación o diferenciación.

La identidad como distinguibilidad: Concibe la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como habitus o como

representaciones sociales. De ese modo la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva. A la identidad se le atribuye siempre una unidad distinguible, un predicado que tiene una función particular, por medio de él una cosa u objeto se distingue como tal de las demás de su misma especie. Tratándose de personas la posibilidad de distinguirse de los demás, tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación. (Giménez: 1997)

En este autorreconocimiento y heteroreconocimiento, existe una doble dimensión de la identificación, la de afirmar la propia continuidad o permanencia y la de hacerla reconocer, y por otro lado la afirmación de la diferencia, que es la capacidad de distinguirse de otros y de lograr el reconocimiento de esta diferencia.

En su tipología ilustra como la identidad de un determinado actor social resulta de una especie de transacción entre auto y heteroreconocimiento, que se manifiesta bajo configuraciones que varían según la presencia y la intensidad de los polos que la constituyen. Es decir, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual implica una relación desigual y por consecuencia implica luchas y contradicciones. (Giménez: 1997)

La Identidad como pertenencia social: Refiere a que el individuo se define principalmente por la pluralidad de pertenencias sociales, en primera instancia a la familia de sus progenitores, luego a la fundada por el mismo y por último a su profesión que lo incluyen en otros círculos. Esta pluralidad de pertenencias es precisamente la que define y constituye su identidad; cuántos más amplios son los círculos sociales de los que se es miembro, tanto más se refuerza y define su identidad personal.

La tesis de la pertenencia a un grupo o a una comunidad implica “compartir el complejo simbólico cultural que funciona como emblemas de los grupos que permiten reconceptualizar dicho complejo en términos de representaciones sociales” (construcciones sociocognitivas propias del pensamiento del sentido común, que pueden definirse como informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto). (Giménez: 1997)

Las Identidades colectivas a diferencia de la identidad individual se trata de identidades relacionales que se presentan como totalidades diferentes de los individuos que las componen y que en cuanto tales obedecen a procesos y

mecanismos específicos. Se comportan como verdaderos actores colectivos capaces de pensar, hablar y operar a través de sus miembros o de sus representantes según el conocido mecanismo de delegación. Sus elementos centrales son la capacidad de distinguibilidad por otros grupos, la posibilidad de poder definir sus propios límites, generar símbolos y representaciones sociales específicos y distintivos, configurar y reconfigurar el pasado como una memoria colectiva compartida por sus miembros y reconocer atributos como propios. (Giménez: 1997)

La identidad colectiva debe concebirse como una zona de la identidad personal, si esta se define primeramente por las relaciones de pertenencia a múltiples colectivos dotados de identidad propia, en virtud de un núcleo distintivo de representaciones sociales. Sus condiciones sociales de posibilidad son la aproximación de los agentes individuales en el espacio social. La formación de identidades colectivas no implica que se hallen vinculadas a la existencia de un grupo organizado.

La identidad como persistencia en el tiempo. Refiere a “la capacidad de perdurar en el tiempo y en el espacio implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de situaciones”. De este hecho se deriva la relativa estabilidad y consistencia que le suelen asociar, así como la atribución de responsabilidad a los actores sociales y la relativa previsibilidad de los comportamientos, donde se espera una correspondencia con la imagen proyectada. (Giménez: 1997)

Más que permanencia, Gilberto Giménez refiere a que existe una continuidad en el cambio en el sentido de que la identidad corresponde a un proceso evolutivo y no una circunstancia sustancial; que se define por la continuidad de sus límites, por sus diferencias y no tanto por el contenido cultural que en un momento determinado marcan simbólicamente dichos límites o diferencias, por lo tanto pueden transformarse con el tiempo las características culturales de un grupo sin que se altere su identidad. Refiere que la unidad identitaria se altera por mutación por asimilación o por mutación por diferenciación.

La identidad como valor: Es otro elemento de la identidad sea positivo o negativo que comporta para el sujeto un juicio de valor, la afirmación de los más, o de lo menos, de la inferioridad o de la superioridad entre el mismo y el partner con respecto al cual se reconoce como portador de una identidad distintiva. (Giménez: 1997)

La identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás, ello implica una búsqueda de una valoración de sí mismo con respecto a los demás.

También se puede dar una representación negativa de la identidad, sea porque esta ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para que pueda expresarse con éxito moderado en un determinado contexto social, o porque el actor social ha introyectado los estereotipos y estigmas que le atribuyen en el curso de las luchas simbólicas por las clasificaciones sociales. (Giménez: 1997)

Las identidades requieren como condición de posibilidad de contextos de interacción estables constituidos en forma de mundos familiares de la vida ordinarias conocidos desde dentro de los actores sociales no como objetos de interés teórico, sino con fines prácticos, es decir, el mundo conocido en común y dado por descontado, juntamente con su trasfondo de representaciones sociales compartidas, esto es, de tradiciones culturales, expectativas recíprocas, saberes compartidos y esquemas comunes de percepción, de interpretación y de evaluación.

En este contexto es lo que permite a los sujetos administrar su identidad y sus diferencias, mantener entre sí relaciones interpersonales reguladas por un orden legítimo, interpelar mutuamente y responder en primera persona, es decir, ser el mismo y no alguien diferente de sus palabras.

1.3 - Metodología de Pierre Bourdieu:

Se retoma la obra de Bourdieu para profundizar un poco mejor la cuestión artesanal, pues considero que las propuestas de García Canclini y Gilberto Giménez tienen mucha relación con los postulados del sociólogo francés ya que ambos abordan esquemas perceptivos y valorativos del comportamiento social, a través de la identidad y de la hibridación.

Bourdieu propone una sociología reflexiva como una ciencia de la práctica humana, que dilucide los esquemas perceptivos y valorativos, así como descubra los mecanismos sociales que aseguran el mantenimiento del orden, cuya eficacia para Bourdieu descansa en el no reconocimiento de su lógica y efectos, por lo que incorpora la experiencia de los agentes para explicar las categorías de percepción y apreciación que estructuran la acción desde el interior. (Wacquant: 2005).

Busca dar razón a la formación, selección e imposición de sistemas de clasificación en las estructuras sociales y cognitivas, que están vinculadas a la dominación social y a la lucha por imponer una definición del mundo.

En el caso de la actividad artesanal se puede investigar las razones por la que los artesanos están en un estado de invisibilidad como sector social, algo indispensable para su desarrollo y estabilidad social.

Es por ello por lo que la propuesta de campo resulta interesante para entender el proceso de reconocimiento como permanente interacción, negociación y lucha por parte de los actores sociales, donde falta de reconocimiento es síntoma de las condiciones y de realidad en las que se encuentran los artesanos,

Bourdieu en este sentido desarrolla una teoría de los agentes que refiere a que existe una acción y una historia, una conservación y una transformación porque hay agentes actuantes, que están socializados al estar dotados de disposiciones, que tienden a la propensión como habilidad para entrar a la lógica de los campos. Entiende el cuerpo socializado como estructurante, recobrando así la lógica del sentido práctico en la teoría, la cual sistematiza los materiales empíricos y pre conoce posibles estados futuros que se encuentran cargados en el campo a través del habitus. (Wacquant: 2005).

En este sentido la metodología de campo permite hacer una construcción del campo a través del mismo reconocimiento que tienen los agentes (artesanos)

del campo, sobre como construyen la historicidad de las acciones colectivas, y las fuerzas que han imperado e imperan dentro del campo.

Bourdieu busca descubrir lo social en el corazón del individuo, lo impersonal en lo íntimo y lo universal en lo particular. Desnaturalizar y desfatalizar el mundo social, destruir los mitos que ocultan el ejercicio del poder y dominación, así como descubrir las formas de economía posibles que expliquen las transformaciones en los campos.

Bourdieu considera que la sociedad es reflexiva en la medida que implica la capacidad de controlar y programar su propio desarrollo, donde los individuos proveen herramientas para distinguir zonas de libertad y necesidad.

Su metodología de campo en función de posiciones y disposiciones, explican porque los agentes hacen lo que tienen que hacer, al internalizar por el condicionamiento las oportunidades objetivas y leer el futuro que les cuadra. Las disposiciones, gustos y preferencias, se entienden desde la lógica de la práctica, la cual ofrecen una matriz de hipótesis y verificaciones ya que hay una probabilidad inscrita en el destino social, asociada a las condiciones sociales de que las experiencias se confirmen en el habitus.

La teoría del campo estudia estas correspondencias, entendiéndolo como un sistema modelizado de fuerzas objetivas específicas (capitales) que se imponen a todos los objetos que están dentro. Es un espacio de conflicto y competencia por el monopolio del poder y poder instituir lo que está y no dentro. Es también una estructura de luchas y posibilidades que alteran el peso del campo y decretan jerarquía y tasas de conversión.

Los capitales con los que cuentan los artesanos son mayormente intangibles, pues radican en las relaciones que llegan a establecer en su entorno laboral, así como del desarrollo y dominio que tienen de la actividad, como lo muestra la investigación que encuentra que mayormente los artesanos alcanzan este dominio a una determinada edad.

El campo explica las correspondencias entre estructuras sociales y mentales, entre las divisiones objetivas del mundo y los principios de visión y división, donde las estructuras sociales están en un primer orden como la distribución de los recursos materiales y modos de apropiación de bienes y valores escasos, y en un segundo orden como sistemas de clasificación, esquemas mentales y corporales, que funcionan como patrones simbólicos para las actividades prácticas (conductas, pensamientos, sentimientos, juicios).

Refiere que “la realidad social existe dos veces, en las cosas y en las mentes, en los campos y en los habitus, fuera y dentro del agente y son estructuralmente homogéneos”. (Wacquant: 2005).

En este sentido, se puede explicar muchas de las observaciones y propuestas de investigadores sobre las problemáticas y dificultades que viven los artesanos, sobre la adaptación a los cambios tecnológicos y a la estructura en los roles y funciones dentro del taller, donde existe una correspondencia a los cambios materiales (herramientas y materia) así como en la percepción de las necesidades que impone el mercado y lleva a los artesanos a realizar innovaciones para cubrirlas.

El campo de posiciones (estructuras sociales) es inseparable del campo de posturas o tomas de posición (preferencias, gustos, jerarquizaciones, clasificaciones), donde las tomas de posición se corresponden con las posiciones ocupadas en el campo de la producción de los productores y en el espacio social por los consumidores. El espacio de las posiciones comanda siempre al espacio de las tomas de posición. (Wacquant: 2005).

La relación campo-habitus opera de dos formas, la primera como una relación de condicionamiento, donde el campo estructura al habitus como necesidad del campo y como una relación de conocimiento o construcción cognitiva donde el habitus contribuye a construir el campo como mundo significativo dotado de sentido y valor.

Observa una génesis del habitus en una serie de estructuras ordenadas, donde una estructura de orden anterior especifica las estructuras de orden inferior, como sucede al habitus familiar, que es la base de la estructuración para las experiencias escolares, pasando sucesivamente así de reestructuración en reestructuración.

“La estructura del campo es definida por el estado de las relaciones de fuerza entre los agentes, de su fuerza relativa, posición, composición y movimientos” (capitales), es decir, por la estructura de la distribución de especies de capital que tienden a determinar la estructura de las posturas adoptadas individual o colectivamente. (Wacquant: 2005).

El análisis del campo se da desde un análisis de su posición frente al campo de poder, se traza un mapa de las estructuras objetivas de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes o instituciones, que compiten por la forma legítima de autoridad específica del campo y se analizan los

habitus de los agentes. Los agentes sociales al ser detentores de capital, sea según su trayectoria y posición, tienen una propensión a orientarse activamente, ya sea hacia la preservación de la distribución del capital o hacia su subversión.

La condición de posibilidad se da con la coyuntura histórica que explica la transformación de la estructura. Hay que estudiar la estructura del campo, su constitución y tensiones, así como la relación con otros campos y el campo de poder. Es a través de las estrategias generadas por el habitus como se conectan varios campos de la vida social a través de las relaciones objetivas de sucesión temporal e interdependencia intergeneracional.

La reproducción del orden social se realiza entonces a través de estrategias y prácticas mediante las cuales los agentes se temporalizan. La tendencia a la autoreproducción de la estructura, solo se realiza cuando se logra la colaboración de agentes que han internalizado su necesidad específica bajo el habitus, contribuyendo conscientemente o no a la reproducción. Ello analizando las relaciones entre estructuras sociales y mentales.

Es así como la sociología reflexiva ofrece la oportunidad de saber qué juego estamos jugando y minimizar los modos en que somos manipulados por las fuerzas del campo, conocer que fuerzas encarnadas que operan en nosotros y en qué medida somos nosotros mismos los que dotamos a la situación de buena parte de la potencia que tienen sobre nosotros mismos, como lo refiere “cuando se dice algo, puede ser motivado por causas, como por razones”.

1.4.- Metodología del trabajo de investigación en San Antonio la Isla

El presente trabajo es resultado de un análisis prolongado sobre los cambios en la actividad artesanal en San Antonio la Isla, y sobre la forma de cómo hacerle frente a la realidad en el sector, en la que hay poco trabajo teórico.

Inicialmente se planteó el problema desde un enfoque de percepción, pero no se obtuvo los elementos suficientes para abordar un hecho tan especulativo como una latente desaparición de la actividad en el municipio, por lo que se convirtió en una dificultad desarrollar la investigación.

Las variables fueron cambiando, pasaron de medir niveles y características de la producción y circulación, a aspectos sobre el entorno reproductivo del oficio, como la enseñanza, la identificación, la memoria, áreas de desarrollo y posibilidades de desarrollo.

Los objetivos iniciales eran dos básicamente, conocer los cambios en la actividad, y conocer que factores o elementos contribuían para que se generaran. Sin embargo, la dinámica de la investigación y el interés que se fue creando durante ella, permitieron ampliar un poco más dichos objetivos.

Sobre el instrumento de investigación, puedo decir que se aplicaron varios cuestionarios previos para consolidar el instrumento final de 30 cuestionarios. Se entrevistaron en el periodo que abarco la investigación alrededor de 100 artesanos y artesanas. El último instrumento conto con 25 preguntas abiertas que abordaron 5 áreas de la actividad que partieron para su análisis desde la edad y escolaridad, para la lectura de las demás variables.

La muestra se aplico a modo, dado que inicialmente el trabajo exploratorio para obtener información cualitativa, por lo que no se aplico una formula o estándar acorde a las proporciones de la población. Del instrumento se pudieron obtener resultados constantes, por lo cual se exponen las gráficas y se hace un análisis pormenorizado de las variables y de los elementos que puedan intervenir en su comportamiento.

Se busco siempre entrevistar a informantes clave los cuales pudieran tener una mejor lectura del campo artesanal, como fueron artesanos de mayor tradición y reconocimiento, artesanos que han sido autoridades en el ámbito municipal, a artesanos que han abandonado el oficio, a artesanos comerciantes, a artesanos que utilizan nuevas herramientas en su taller y a artesanos que conocen muy bien la historia del pueblo y por ende del oficio.

El instrumento se realizo de manera que pudiera servir de diagnostico de la actividad, que a su vez ayudar a corroborar la hipótesis de investigación y el planteamiento de la problemática, donde se partía del supuesto de latente desaparición o disminución constante del oficio, lo cual no se podía corroborar por la falta de información oficial y de estudios sobre su condición actual.

Se podría decir que el trabajo todo el tiempo fue exploratorio, dado que se encontraban diferentes formas de entender y vivir las condiciones de la actividad, al grado de que muchos artesanos han resultado excelentes emprendedores en la innovación tecnológica y moldeables a las exigencias.

1.5 - IDENTIDAD ARTESANAL EN SAN ANTONIO LA ISLA

Como se vio anteriormente, el concepto de identidad es un término que aborda aspectos de integración y cambio social, donde pueden existir relaciones de destrucción y de constitución, identificaciones negativas o de estigmatización, lo que al caso de San Antonio la Isla sirvió para el planteamiento del problema e hipótesis, en el entendido de la identidad como persistencia en el tiempo, donde existe una continuidad en el cambio, en la que no desaparece el saber artesanal, sino que se da una recomposición donde se conservan las bases de la producción para la reproducción de la actividad.

Es necesario saber qué es lo que realmente se sigue reproduciendo, no solo en sentido material sobre los productos elaborados o las razones por las que dejan de realizarse, sino conocer que es lo que realmente permite que la actividad siga existiendo, conocer si es la demanda de artesanías la que sostiene la actividad sin importar las condiciones para el desarrollo del oficio o cuáles son las razones que hacen que se mantengan los artesanos en su taller, conocer en sí, qué elementos son los que permiten su reproducción.

El análisis de la identidad artesanal en San Antonio Isla se puede observar desde cómo se integran y definen como comunidad, qué elementos comparten y los unen, así como aquellos elementos o experiencias que no favorecen a la comunión entre los artesanos.

San Antonio cuenta con una larga historia que está implícita en su cultura y se manifiesta conscientemente o no en sus relaciones sociales, tradiciones y actividades que han realizado históricamente, a las cuales referiremos adelante, como son su historia prehispánica, las condiciones geográficas y orográficas que les han permitido ser un pueblo productor y comerciante, contar con recursos naturales y el hecho de estar en contacto con la naturaleza lo cual les permitió realizar artesanías de tule, madera y cuerno, que a raíz de la desecación de la laguna Chignahuapan poco a poco fueron desapareciendo las actividades relacionadas con la laguna y que actualmente viven una escasez de materia prima las producciones existentes.

Pocos son los artesanos que conocen la historia de la actividad artesanal en el municipio, sobre el origen y como se empezó en el pueblo, solo un artesano entrevistado se reconoce como artesano de sexta generación y desarrolla un discurso sobre la actividad como herencia ancestral, a pesar de que la

mayoría reconocen a sus abuelos como artesanos rudimentarios (de torno abajo o violín), saben de la evolución de las herramientas y de las diferencias que implican, optando por aprender el oficio con herramientas nuevas para elaborar las artesanías, dejando de lado las herramientas rudimentarias, e incluso llegando a desconocer las más indispensable como el torno eléctrico.

La identidad artesanal se distingue por su quehacer como hábito, que les distingue como personas creativas, trabajadoras, comprometidas con la calidad, con el trabajo y con los clientes, donde no hay cabida para artesanos flojos y sin talento, ya que el oficio permite poco a poco desarrollar las habilidades correctas hasta llegar a un nivel de perfección y detalle que les permita completar el proceso de producción artesanal como artístico.

Los artesanos saben muy bien identificar su trabajo, reconocen la calidad de cada artesano, y saben distinguirse por él, forman sus criterios sobre lo que es la calidad, estética y empeño, con lo cual valoran el producto, lo que varía en cada artesano, especialmente en lo estético, que depende de los recursos materiales, de su conocimiento y desarrollo. Ello es muestra de lo difícil que es estar activo y constante en el ramo, ya que muchos abandonan y muy pocos se incorporan a la actividad, que en su mayoría son personas de familias artesanas que cuentan con los conocimientos básicos para poder integrarse.

Los artesanos pueden entenderse como una extensión de las condiciones de la actividad, y aun así son muy diferenciados a pesar de contar con la misma herramienta y materia prima, sin embargo, la forma de entender el oficio y de las bondades que este les ofrece son muy variadas, mucho tienen que ver de su formación en las diferentes esferas de su vida que tienen una influencia en su formación y con la forma de entender el trabajo o vida.

Las cuestiones materiales son determinantes para el éxito del taller, pues los artesanos suelen hacer el trabajo justo y no comprometerse con mayor trabajo del que pueden realizar, siendo pocos los talleres que contratan artesanos para delegar la responsabilidad de un buen trabajo, lo que explica porque siguen existiendo los talleres familiares como núcleo formativo, productivo o como bien se le asigna el nombre institucional de unidad económica.

La unidad distinguible como propone Gilberto Giménez más dominante que encontramos en el estudio fue la calidad, como el elemento en el que

convergen la formación y experiencia, la cual es valorada no solo por los artesanos, sino también por los comerciantes y compradores. La calidad representa lo que es ser un buen artesano y también lo que es ser un artesano exitoso, y según su grado de perfección y creatividad se definen entre los miembros de la comunidad.

El autorreconocimiento y heteroreconocimiento son los elementos que afirman la continuidad y permanencia de una identidad según Gilberto Giménez. En este sentido los artesanos históricamente se han diferenciado de la producción masificada de la era industrial, sin embargo, en la dinámica de mercado actual, se puede observar que los artesanos a pesar de ser actores sociales tan diferenciados y tan diferenciadas sus condiciones laborales, siguen buscando su visibilización y valoración.

El reconocimiento podría no permitir el análisis de las condiciones del artesano por lo que se realizará un análisis desde las propuesta de Pierre Bourdieu, para entender desde la teoría del campo, de los agentes y del habitus la actividad artesanal, ya que este reconocimiento se da en el campo de la percepción, pudiendo dejar de lado aquellos elementos o medios por los que se expresan no sólo las identidades, (auto y heteroreconocimiento), sino aquellos elementos que inciden directamente en estas categorías de percepción y que a través de la propuesta de Pierre Bourdieu se puede complementar el análisis.

CAPÍTULO II:

SAN ANTONIO LA ISLA, PUEBLO DE ARTESANOS

2.1.-Datos Geográficos

El municipio de San Antonio La Isla, es una comunidad que cuenta con una larga historia y con un proceso de desarrollo que nos permitiría hacer buenas lecturas históricas sobre él. Cuenta con una trayectoria geográfica y territorial muy interesante que está internalizada de diferentes formas en sus habitantes, como el recuerdo de la Laguna de Chignahuapan que se redujo a lo que es hoy Almoloya de Alquisiras, los ojos de agua que eran santuarios para los habitantes prehispánicos o las haciendas entre otras cosas que marcaron la historia de sus pobladores.

La laguna fue una fuente de riqueza y abasto de muchos materiales para la comunidad. Se desarrollaron diversas actividades provenientes de sus recursos, como productos hechos de tule e ixtle, la pesca, existía dos ojos de agua que actualmente son patrimonio del municipio ya que cuenta con vestigios de la cultura matlatzinca, originaria del poblado, donde se encuentran pequeños ornamentos ofrendados a Tláloc dios de la lluvia y diferentes tipos de vasijas que arrojaban al ojo de agua.

Gracias a las entrevistas me pude enterar sobre algunas historias sobre la laguna, sobre el desarrollo de la actividad y de las diferentes tradiciones que han existido desde mediados del siglo pasado. La formación de las actividades patronales y fiestas relacionadas con las actividades artesanales, la conformación de las mayordomías en las que exista una relación respetuosa hacia los artesanos, y sobre las primeras familias de artesanos que iniciaron la actividad, la cual a fondo desconocen cómo se originó en el municipio.

Existe una memoria en torno a la geografía lacustre que había en el municipio, la cual solo las generaciones más grandes o los mayores a 70 años pueden recordar vivencialmente y de manera narrativa los que nacieron posteriormente a su decantación en 1957. Este hecho es importante por la forma de vida que se llevaba por su existencia, habría un acercamiento con la naturaleza y un manejo distinto de los recursos que se obtenían de ella, lo cual puede considerarse un elemento importante para el desarrollo de la actividad artesanal en San Antonio la Isla.

Existe un hecho histórico que iba ser motivo del proyecto de investigación que tiene que ver con el aspecto geográfico, el cual responde a la diferenciación que se hacen unos a otros los pobladores de San Antonio la Isla y San Lucas Tepemajalco, lo cual se ha reproducido en la población desconociendo que históricamente se originó por el asentamiento que se dio después de la conquista, donde se reubico al pueblo de san Lucas Tepemajalco junto al poblado de San Antonio.

En cuanto su orografía, el municipio de San Antonio la isla se encuentra ubicado en el extremo sur-occidente de la cuenca del río Lerma, dentro del valle de Toluca y cuenta con una extensión conformada de 18.50 kilómetros cuadrados, que equivale a 2,415 hectáreas y su cabecera municipal alcanza 2,595 metros sobre el nivel del mar, carece de formaciones orográficas notables y cuenta con una disponibilidad de recursos hidrológicos debido a que gran parte de su territorio conformaba parte de la laguna de Chignahuapan que se desaguó en 1957 en provecho de la ciudad de México, dejando extensiones libres tanto para el cultivo como para pastos de ganado. (datos numéricos de Monografía Municipal)

Por pertenecer al Valle de Toluca eminentemente agrícola, el municipio carece de bosques, pero cuenta con una gran variedad de plantas y árboles que fueron utilizados para la producción de artesanías como son el sauce llorón, el mimbre, trueno, cedro, eucalipto, además de una gran variedad de árboles frutales como ciruelo, manzano, peral, tejocote y capulín.

2.2.-Datos Demográficos

En el estudio me pude percatar que es una población muy tradicional, realizan actividades apegadas a la organización comunal y religiosa, celebran varias festividades en sus poblados y a los santo patronos, como son el día de la Cruz, al Señor de la Ascensión, al Sagrado Corazón de Jesús, a San Isidro labrador entre otros y sus celebridades son también una forma de diferenciarse entre los barrios, además los templos de San Antonio y San Lucas datan del siglo XVII y fueron realizados por pobladores indígenas originarios.

Me pude percatar en el estudio que ha existido muy poca movilidad demográfica, de las aproximadamente 50 entrevista que realicé a artesanos, sólo encontré a tres personas que no eran nacidas en el municipio; que se

habían casado con mujeres del pueblo; habían aprendido el oficio y decidido ejercerlo.

Su población ha tenido un constante número de habitantes, pero en los últimos años ha elevado su crecimiento, pasando de 10,321 habitantes en 2000 a 11,724 habitantes en 2005, para duplicarse para 2010 a 22,152 habitantes debido al desarrollo habitacional que se dio en el municipio, debido al cambio de uso de suelo en muchos de los terrenos ejidales del municipio.

La relación por género de hombres frente a mujeres por cada 100 habitantes muestra una estabilidad frente a la media nacional que se localiza en 95 hombres por cada 100 mujeres en el año 2010. La edad media pasó de 22 años en 2000 a 25 años en 2010 y el número de nacimientos por año en los últimos 20 años, pasó de 259 nacimientos en 1994 a 444 nacimientos en 2014 según datos de INEGI.

El crecimiento poblacional puede ser una lectura a la investigación, ya que, al duplicarse por el desarrollo de zonas habitacionales, cambio la percepción de la seguridad de la población y de los artesanos. Se generaron problemas desde su planeación y desarrollo, lo que friccionó a la población y a los artesanos, afectando a una organización de comerciantes que buscaba la consolidación de la plaza artesanal recién construida, que se encuentra sobre la autopista a la entrada del pueblo, la cual no se pudo dar por la división al tomar parte en este hecho y que fue hasta 2010 que se consolidó nuevamente otro grupo grande de artesanos que ahora conforma el bazar artesanal ubicado en el auditorio municipal.

Como ya se dijo en el estado de la cuestión, el artesano es muy susceptible a sufrir divisiones y escisiones, su condición de poca estabilidad de ingresos lo exponen a manejo de intereses de los actores que están insertos en la actividad artesanal, quiérase o no están bajo los efectos de una política asistencial y sus usos políticos, están inmersos en una dinámica económica bajo la lógica de mercado donde se busca obtener el mayor beneficio, donde los menores beneficiados en este ramo son los productores los cuales resienten cualquier cambio que se haga en la actividad en cualquier esfera (económica, política o simbólica).

A este hecho podríamos señalar que es necesario que se instaure de manera oficial un conteo de los artesanos en sus comunidades, que pueda considerar elementos particulares de cada población y que permita ayudar a tomar

decisiones colectivas y conjuntas a los artesanos y autoridades, pues como podemos ver en San Antonio la Isla, existen productores que no se cuentan como artesanos porque no se les permite participar en los concursos o porque no se les llega a considerar colectivamente como tal. Es un punto que lejos de favorecer al gremio, impide el buen desarrollo de lo que puede ser un artesano. Verlo como un proceso articulado de forma no tradicional, sino como una expresión de un proceso en función de necesidades y posibilidades que llega al mismo objetivo, la de ser artesano, como un proceso diferenciado de conocimiento, pero no impelido sino retroalimentado.

Existen muchos datos que resultan interesantes estudiar y que no forman parte del estudio, como es estudiar los elementos históricos que han sido internalizados en la memoria colectiva del pueblo, los cuales contribuyan al desarrollo de la producción artesanal, pues gran parte del imaginario que se percibe en este estudio tiene que ver con un arraigo al conocimiento como herencia y como un legado que debe ser mantenido o perpetuado en gran parte de los artesanos

2.3.- Datos de la Cuestión Educativa

La cuestión educativa es muy importante, no solo por ser un indicador de desarrollo sino porque es un elemento que se observa determinante en la actividad artesanal, donde los artesanos muestran un nivel por debajo de la media educativa, y puede ser incluida como una variante de ella, dado que al no tener los pobladores un nivel educativo elevado, se pueden ver en la necesidad de emplearse en el oficio.

Este hecho puede dar pauta a una variante del estudio en cuanto a las formas incorporación e interiorización del saber artesanal, entendiendo la producción de artesanías como una continuidad dentro de un proceso diferenciado, donde cada productor incorpora al mercado no solo bienes materiales (artesanías) sino también incorpora a través de su expresión moldeable, las características de su condición y continuidad del proceso que es la producción artesanal.

La educación en el ámbito artesanal también juega un rol importante, ya que el taller funge como un espacio formativo para las personas, los niños aprenden un habitus y se disciplinan en labores productivas a muy corta edad, y puede ser considerado un referente o soporte para desarrollo personal, ya que muchos hijos de artesanos se convierten en buenos profesionistas o

buenos empleados, incluso muchos llegan a ser excelentes obreros, ello podría ser también una variante.

En cuanto a los números que arroja el INEGI se puede observar un desarrollo en función del crecimiento demográfico e infraestructura municipal, donde el grado de promedio de escolaridad era 7.3 años en el año 2000, que paso a 10 años de escolaridad promedio en 2010 debido al incremento poblacional por los nuevos fraccionamientos y por creación de dos preparatorias.

En cuanto a las escuelas de educación básica se crearon siete escuelas en los últimos años, pasando de nueve escuelas en 2000 a 16 escuelas en 2011. Los egresados por año en educación básica por consecuencia también tuvieron un aumento, pasando de 312 a 533 alumnos egresados por año en 2011. En la educación media superior, se creó un segundo Bachillerato en 2011 que hizo que el número de egresados pasará de 63 alumnos egresados en 2000 a 95 alumnos egresados por año en 2011.

Más adelante se estudian los números en cuanto a los artesanos entrevistados, donde se existe una relación directa con estos datos, en función de la edad y preparación, que también se ve reflejado en la producción y percepción en el oficio. Fue uno de los ejes para comparar los datos que arrojaron las entrevistas, pero se tomó al final como eje principal las diferencias generacionales, sirviendo como contraste y confiabilidad del instrumento.

Otro dato importante de referente a la educación y al oficio, es que sólo dos artesanos entrevistados dieron razón de haber impartido clases de torno en las secundarias en el municipio y refieren que los maestros que dan el taller no tienen ningún interés en impulsar la actividad en los jóvenes. Se han dado talleres a jóvenes de manera independiente y llegue a encontrar artesanos a los cuales sus padres habían encargado que les enseñaran el oficio. Me percate así en las entrevistas previas que se podía considerar una variante la forma en que se incorpora a las nuevas generaciones a la actividad y como llegan internalizar el oficio.

2.4.- Datos sobre el Empleo en el municipio

Sobre el empleo podemos encontrar que hubo un cambio a partir del desarrollo habitacional, donde aumentó radicalmente y no se puede distinguir la ocupación entre los pobladores oriundos y los radicados desde 2005, pero

podría deducirse que correspondería alrededor de unas mil personas con seguridad social hoy día, pues se tiene que trabajadores afiliados al IMSS en 2000 existían 400 trabajadores, en 2005 con 682 afiliados y en 2010 subió a 1,613 trabajadores afiliados.

En relación con el ISSSTE existe solo registro de 2010 con 133 trabajadores afiliados, y sobre la población derechohabiente a algún servicio médico existe registro de que en 2010 tenían derecho 14,950 personas, de las cuales 3,258 asistían al seguro popular. (INEGI:2014)

En cuanto los datos de producción que brinda el INEGI y el DENU, existen variaciones debido a la recolección de información que se va actualizando y cambia en función de las regulaciones que se implantan desde instituciones como el INEGI, SHCP, CONEVAL entre otras, que llevan a cabo mediciones en la población y en el crecimiento económico.

San Antonio la isla en 2010 tenía un registro de nueve unidades económicas, y actualmente está actualizado en el ramo manufacturero se encontraron 30 unidades registradas referentes a la actividad artesanal. De las unidades que cuentan con un número importante de trabajadores se encuentra la Lechería Liconsa, una oficialía de Registro civil, dos supervisiones escolares y las restantes escuelas oficiales y unidades relacionadas con la industria de madera (aserraderos) se localizan dos registradas en el poblado de San Lucas y una en la de San Antonio.

Existen una gran variedad de negocios registrados en el municipio (366 unidades), lo que es muestra del desarrollo y capacidad productiva que tienen los pobladores, hecho que lo pudimos corroborar en las entrevistas, donde encontramos a varios artesanos que mudaron de actividad al ver que la artesanía ya nos les brindaba el mínimo de condiciones o posibilidades para su desarrollo personal. Es por ello por lo que se insiste sobre la necesidad de estudiar el proceso de formación artesanal, dado que hay un constante vaivén en ese proceso, lo cual sería interesante averiguar en aquellos que tienen el conocimiento, pero no lo ejercen o lo hacen temporalmente.

Referente a la actividad artesanal encontramos una variedad de artesanos, que posteriormente haremos un ordenamiento bajo una lógica de dominio de preparación y uso de materiales como se les clasifica para su acercamiento y trato de manera institucional.

Por otro lado, existen actividades de ganadería, minería, maderería, bodegas, incluso hay un museo en la cabecera municipal que se dio al reconocimiento del acervo histórico que se rescató de los ojos de agua como patrimonio nacional por lo que INAH intercedió para su realización. La mayoría de los comercios son de servicios básicos, pero llega a un número importante para la pequeña población que hay, no se pudo encontrar números sobre el desempleo en el municipio, pero es claro que la actividad artesanal funge como un elemento estabilizador para impedir su crecimiento, dado que hay una itinerancia laboral que es muy reconocido por los artesanos, que ofrecen ayuda a los familiares y amigos cuando se encuentra en tal condición.

Para finalizar, remarcar la necesidad de un registro en forma por parte de la autoridad, para poder hacer un diagnóstico de la actividad, ya que como se planteó al inicio del trabajo, es necesario visibilizar al gremio, por razones elementales como la toma de decisiones en la producción, o en su esfera más subjetiva como es la de seguridad y reconocimiento, visibilidad y empoderación como sector o socialidad en el país al que se le conoce y reconoce integralmente.

2.5.- Datos sobre las Finanzas Públicas

El rubro de las finanzas es un tema que desconozco, sin embargo, se incluye como datos analíticos con los temas abordados, donde hay un incremento de los ingresos e inversión a causa del desarrollo urbano, lo cual puede ser un elemento que fortaleció al gremio de manera directa o indirectamente.

En cuanto a las finanzas en el municipio se observa un desarrollo considerable en los últimos años, los ingresos del municipio pasaron de \$22,953,000.00 (m.n. 0/0) a \$94,061,000.00 (m.n. 0/0), en 2014, ya que el crecimiento poblacional que se dio después del 2005 por el crecimiento habitacional, duplicando su población de 11 mil habitantes en 2005 a 22 mil en 2010, lo que significó mayores ingresos al municipio. (INEGI:2014)

Actualmente los artesanos cuentan con apoyos del gobierno y existen programas que se están impulsando para el desarrollo de la artesanía de hueso y cuerno que están en una condición de latente desaparición debido al nulo interés que existe en las nuevas generaciones y un reducido número de artesanos que han laborado con esos materiales.

Nuevamente se resalta la necesidad de registros al sector, y en lo que corresponde al rubro podría servir como elemento para la asignación de apoyos o formulación de proyectos, así como para la elaboración de políticas públicas que favorezcan a los sectores menos visibilizados o invisibilizados.

	2002	2005	2008	2010	2011	2014
Ingreso Bruto del municipio	22,953	33,982	68,209		75,606	94,061
Inversión Pública Ejercida	5,630	5,752	13,524		24,243	
Inversión Pública ejercida en Urbanización y medio ambiente	1,413	1,555	2,428		4,726	
Inversión Pública ejercida en Desarrollo social	145	100	1,047	19,517		

2.6.- Breve Historia de San Antonio la Isla

Su origen como San Antonio la Isla data de 1847, cuando se erigió su municipalidad, conformado por los poblados de San Antonio la Isla, San Lucas Tepemajalco, Santa María de la Concepción y Santa María de la Asunción, las haciendas de Tepemajalco y Zacualpan, dado en el decreto número 30 en Toluca el 16 de marzo del mismo año.

Cuenta con una historia ancestral que data tiempo atrás de la Conquista Española, siendo uno de los poblados más antiguos del Valle de Toluca. Sus primeros habitantes fueron Matlazincas que a la postre fueron sometidos por Mexicas. En tiempos de Axayácatl se hizo una división de tierras que quedó registrado en el código de Mendoza. En 1560 se llevó a cabo la congregación de Calimaya y Tepemajalco donde se procedió a un reparto de tierras a cada indio común de 100 varas.

Según el Código de Techialoyan durante el siglo XVIII San Antonio la Isla llegó a constituirse como República donde se menciona a Miguel de Santa

María Axayácatl como gobernador. El manuscrito se realizó para legitimar la ocupación del suelo, los derechos de posesión de las tierras en los términos reconocidos por los españoles, con la intención de asegurarla frente a cualquier litigio futuro, autentifica derechos y asegura su preservación.

El Códice de Techialoyan muestra también las múltiples asociaciones en relación con los nombres indígenas, cristianos y mixtos y la cosmovisión del mundo comunitarios, los tipos de parcelas, sus dimensiones y sus propietarios, los distintos cultivos, los tipos de agricultura y de sistemas agrícolas, medidas agrarias, el medio cultivado y el carente de labor, así como sus alusiones a contextos con una fuerte carga histórica, religiosa conmemorativa, la visión social, la organización administrativa y judicial, el control político y la profusa y compleja amalgama cultural precolombina y española que se muestra tanto en el contenido del códice como en los símbolos y técnicas utilizadas.

La sociedad indígena dentro de su universo agrario, económico y religioso. Resaltan datos como el hecho de que eran 80 las tierras, u 80 familias, o 300 tierras de árboles que podrían también corresponder a la repartición en 300 familias para la explotación de los recursos.

La palabra Techialoyan es de origen náhuatl y significa el lugar donde se espera a alguien, torre de observación o lugar de donde salían y a donde regresaban los cornos. Techialoyan está compuesto por “te” pronombre relativo indefinido para las personas, designar a los hombres; *chía*, esperar a alguien (o algo), y es una posposición que indica el lugar y sirve también de sufijo para los topónimos. Significa también el mesón, cuya forma se conserva hasta la fecha, en la hacienda el mesón.

El nombre cristiano de san Antonio fue añadido en el transcurso del siglo XVI. En la época prehispánica se conoció como Techialoyan y es probable que su función haya sido la de establecimiento para el mercado, o bien la de un pueblo-etapa para el comercio, los intercambios y los correos.

Cuando la laguna se desaguó, numerosas extensiones quedaron libres tanto para el cultivo como para pastos de ganado. Esta vasta extensión convertida a su vez en un llano amplio se volvió campo de litigios, así como de conflictos. Algunos límites fueron desplazados por los habitantes, en muchos casos se trató de cambiar antiguas mojoneras que afloraba de la laguna para comprobar la legítima posesión de los terrenos. Los primeros en llegar se

apoderaron de las estancias y los litigios y discrepancias diversas, a veces violentas, empezaron a crecer.

Actualmente mucho de los datos históricos son desconocidos por los pobladores de San Antonio desconoce el desarrollo de la actividad artesanal, incluso artesanos, la gente desconoce los motivos por los que se diferencian con la comunidad de San Lucas Tepemajalco e incluso se el director del Museo refirió que la gran mayoría de la gente del pueblo no conoce el recinto histórico con el que cuentan.

Existe un desarraigo sino es por práctica de las festividades tradicionales, por los eventos y concursos que se promueven entre artesanos y estudiantes de las escuelas. Este no motivo de la presente investigación, pero lo considero un hecho importante para considerar, como referencia para posibles estudios en la comunidad.

A manera de conclusión del capítulo se podría decir que el desarrollo del municipio ha sido positivo a pesar de haber existido momentos de crisis o de incertidumbre por cambios de fondo, como lo pudo haber sido con la decantación de la laguna que generó un cambio en la convivencia con el entorno natural y por tanto entre la comunidad. También existió un cambio en lo laboral o productivo, dado que creció la actividad agrícola y artesanal por la desaparición de recursos acuíferos.

De manera similar se puede considerar que sucedió con los cambios demográficos ocurridos a partir del año 2000 cuando se desarrollaron las zonas habitacionales, las cuales generaron un estado de incertidumbre y acentuaron la sensación de inseguridad entre la comunidad del municipio, generando revueltas para impedir la culminación de las obras, y la conformación de movimientos para investigar el cambio de uso de suelo que no había sido permitido por el comisariado ejidal entre otros.

Muchos de estos cambios o problemáticas las abordamos en este capítulo, incluso se hace mención que este hecho pudo contribuir a la conformación de ese imaginario negativo en la actividad por la que surgió mi problema de investigación, dado que se conjuntaron problemas de tierras, invasión de espacio físico y este hecho pudo haber afectado a los artesanos en cuanto el desarrollo futuro de la actividad. Estos cambios pueden ser entendidos como un proceso natural o propio del desarrollo urbano, pero no deja de ser el sustento del planteamiento para la presente investigación.

También es importante resaltar que el desarrollo y crecimiento en el municipio ha sido un elemento que permitió justificar su importancia como objeto de estudio, dado que el número de artesanos se considera que va en decremento por la nula reproducción en las nuevas generaciones, hecho que también es percibido en los datos arrojados por el estudio, sin embargo, la autoridades en un registro que hicieron en el año 2016, observaron que el número de talleres aumento, y que la producción sigue creciendo. Es por esta razón que nuestro objeto cobra relevancia y vigencia.

CAPÍTULO III: Cambios en la actividad artesanal.

San Antonio la Isla como ya se mencionó, es un pueblo ancestral que ha contado con las condiciones para poder desarrollar actividades comerciales; se han realizado productos artesanales como tapetes de tule, peinetas y broches de cuerno prácticamente extintas, juguetes tradicionales de madera, diferentes formas de siembra entre otras actividades.

El origen de la actividad es desconocido, aspecto que es paradójico ya que se convirtió en una lucha entre los pobladores de los pueblos cercanos que realizan la actividad, entre las familias de artesanos de mayor tradición de San Antonio la Isla y Santa María Rayón.

La producción de artesanías ha variado con el tiempo, han sido producidas en inicio con violín de suelo y arco enmedio, posteriormente en los años 50s con la electrificación del pueblo, los artesanos incorporaron el torno eléctrico y poco a poco se han incorporado otro tipo de herramientas como las sierras, routers, caladoras y máquinas láser, lo que les ha permitido realizar una mayor producción.

Actualmente sólo existen dos artesanos que trabajan el cuerno y hueso; Samuel San Juan García de 84 años y Mónico Reyes Ensaustegui de 60 años, el cual es el artesano más reconocido en el municipio, ya que cuenta con más de 30 concursos ganados a nivel local, nacional e internacional. Actualmente existe la intención de impulsar la producción de hueso y cuerno por parte de las autoridades del Estado como es el IIFAEM y el gobierno del estado, lo cual ha generado una convocatoria de muchos artesanos que trabajaron estos materiales, y otros tantos que muestran interés por aprender a trabajarlos.

Existen alrededor de 300 talleres en el municipio según nos comentaron los encargados de promoción artesanal en el municipio, de los cuales pudimos entrevistar a integrantes de alrededor de unos cincuenta talleres, la mayoría de ellos eran talleres familiares o unidades domésticas como se les conoce estadísticamente para los censos de producción. Muchas casas han sido talleres por algún momento ya que cuentan con herramienta básica, hechiza y provisional, lo cual les permite trabajar de manera esporádica o de manera emergente.

Estos talleres es muy difícil que puedan ser detectados, también existen talleres que poco se prestan a dar información, dado algunos temores por no querer pagar algún tipo de impuesto o cooperación. Pocos talleres llegaron a tener trabajadores y actualmente solo unos cuantos los tienen y otros llegan a contratar gente únicamente para la temporada alta de fin de año.

Como toda actividad productiva, la producción de artesanías ha tenido constantes cambios, se realizan una gran variedad de productos, hecho que va en aumento debido a que la demanda del mercado así lo exige. El mercado local es muestra de ello, donde se exhiben en los locales sólo un porcentaje bajo de las artesanías hechas en el municipio, muchas solo se pueden conocer entrando en los talleres de artesanos consolidados.

Los locales en el municipio en su mayoría son de comerciantes foráneos y los pocos artesanos que tienen local producen en función de las necesidades de los clientes y de los pedidos que lleguen a levantar, casi no salen a vender a plazas y no cuentan con otra dinámica de venta que los talleres tradicionales consolidados, muchos de estos trabajan con maquinaria más renovada como son las caladoras y láser, por lo que tienen una dinámica diferenciada al resto de talleres, producen artesanías decorativas para casa o eventos de salón, muebles a escala, muebles de recamara con personajes animados e incluso materiales iluminados como letreros publicitarios, decorativos o festivos.

Esta dinámica ha hecho que el mercado se amplíe y la imagen que se tiene de la actividad cambie un poco, hay alrededor de 30 comercios, donde hay un mosaico de productos como muestra de la creatividad no solo de los artesanos de San Antonio, sino varios lugares del país. El mercado va marcando pautas para entender el cambio en el consumo y percepción de las artesanías, hecho que no es el objeto de este estudio, pero que no se puede pasar por alto en la valoración de la actividad por los artesanos.

Uno de los efectos que se han generado, es que los artesanos con comercio van dejando de lado su producción y entran en la dinámica del mercado. Existen artesanos que han mudado su conocimiento a otras áreas de trabajo, hay artesanos que convirtieron sus locales en talleres, otros con comercio que dejaron de producir los juguetes tradicionales y optaron por producir y comerciar otros productos y también existe una proliferación de locales que en parte han ido diluyendo un poco la forma de pasaje artesanal que existía.

Ahora realizar un análisis sobre el planteamiento de problema inicial de la investigación resultaría descontextualizado, sin embargo, existen las mismas condiciones de escasez de materia prima y baja rentabilidad en el oficio, y la diversificación de productos y crecimiento del número de talleres nos permite entender que los artesanos son capaces de generar estrategias de crecimiento propias de su producción artesanal.

Se observa que los artesanos tienen un mayor dominio de su producción, lo cual no implica que las condiciones no lleguen a afectar a los artesanos que están iniciando la actividad o que se encuentra en precariedad o con pocos recursos para hacer frente a las dificultades que depara la actividad.

Estudiar los cambios en la actividad es complicado, ya que no existían registros que puedan ayudar a comprender los cambios en los últimos diez años, los registros que se tenían sobre los talleres y negocios se calculaban por las cooperaciones para las festividades patronales en el pueblo, las instituciones a cargo de la promoción y difusión de las artesanías no contaban con datos sobre el número de talleres, pero se decía que existían entre 150 y 200 talleres y fue hasta 2016 con la administración entrante quien realizó un primer estudio que estimó los talleres en alrededor de 300.

Es por ello por lo que nos abocamos a la realización de un estudio que nos permitiera entender aspectos de la percepción sobre el oficio, sobre cómo hacen frente a las dificultades que enfrentan y sobre cómo se puede contribuir para el fomento de la actividad por parte de los mismos artesanos.

El estudio realizado arroja datos que nos permiten tener un acercamiento a la condición que viven los artesanos, ya que las entrevistas abordaron variables lo más claras posibles, ya que fue un estudio de preguntas abiertas, donde los artesanos nos regalaron alrededor de una hora de su tiempo en promedio.

3.1.- Perfil artesanal por rango de edad

Los datos obtenidos por las entrevistas no llegan a cubrir varios elementos importantes referentes a género e integrantes familiares menores de edad que colaboran en el taller.

El perfil de los artesanos en el estudio da cuenta que existe una difícil reproducción del oficio en los integrantes más jóvenes de las familias, ya que a pesar de buscamos jóvenes para entrevistar solo pudimos encontrar a tres artesanos menores de 30 años, sin embargo, se pudo llegar a obtener información que nos permite notar las diferencias en cuanto a la percepción generacional. Se encontraron constantes por rango de edad y por escolaridad, que son los siguientes:

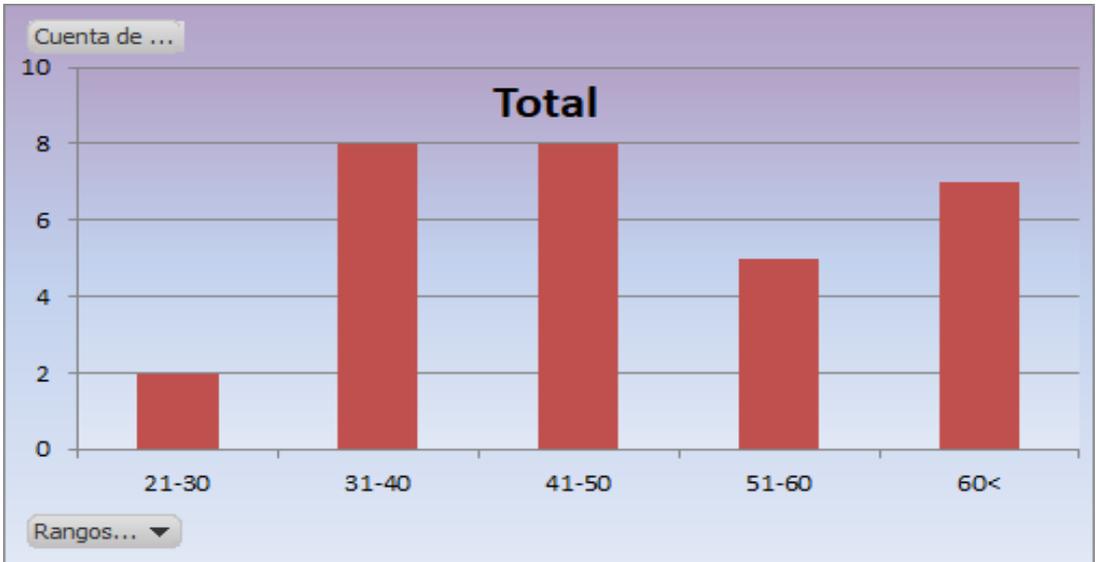
Se tiene la confianza en la muestra hecha porque existe una correspondencia con los números que arrojan instituciones como el CESOP en cuanto a la proporción que existe en la conformación de los artesanos en el país.

El número de artesanos por edad muestra que mayormente los artesanos se encuentran entre 30 y 50 años con un 53% de entrevistados, dato que coincide con los del CESOP en el foro “Las artesanías en México, situación actual y retos”, donde tienen 59% de la población artesanal nacional en este mismo rango, lo cual me permitió interpretar los datos con mayor confianza. Igualmente es coincidente con el 17% de artesanos que tienen entre 50 y 60 años y el 15% que reporta el foro. Varía en los mayores de 60 años en San Antonio la isla que cuenta con 23% frente al 10% del foro, debido a que entreviste a tres personas mayores a 70 años que no laboran.

En cuanto a jóvenes menores de 30 años tenemos 10% de artesanos en este rango, contrastado con el 22% del foro, lo cual muestra que hay particularidades por estudiar en este segmento, las cuales desgraciadamente solo tendremos visos de las razones de cómo se da la reproducción de la actividad en las nuevas generaciones.

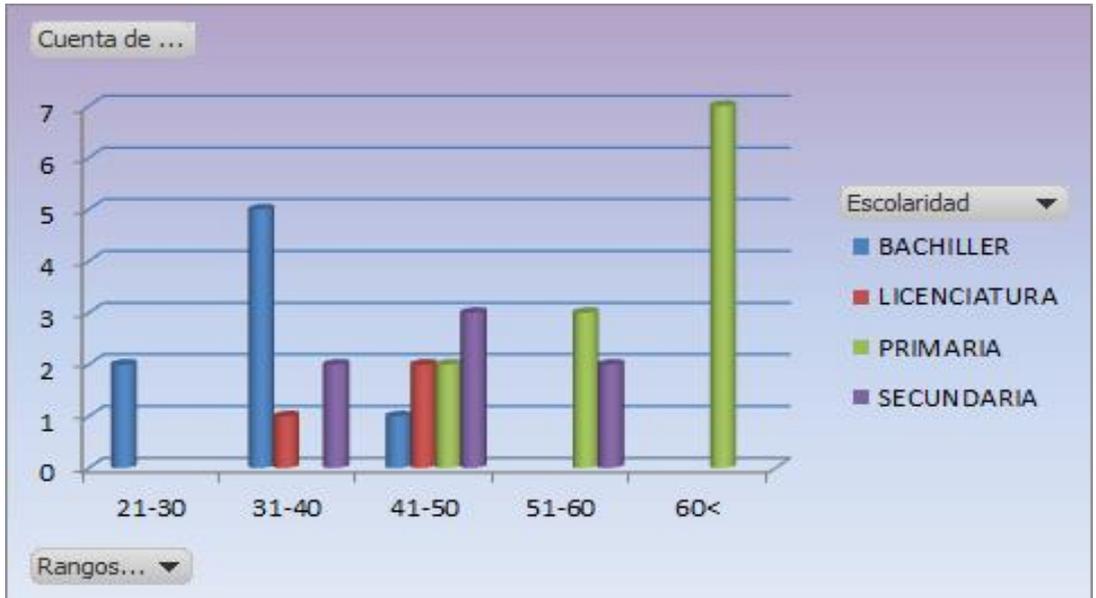
El nivel de escolaridad de los artesanos recae principalmente en el nivel primaria, a excepción de los artesanos más jóvenes menores de 40 años que en su mayoría cuentan con preparatoria y unos cuantos con licenciatura, siendo los mayores de 50 años los que cuentan únicamente con primaria y secundaria.

TABLA “PERFIL ARTESANAL POR EDAD DE LA MUESTRA”



Elaboración propia

TABLA “PERFIL ARTESANAL POR ESCOLARIDAD”



Elaboración propia

En cuanto a la edad en la que iniciaron el oficio tenemos que la mayoría lo inició antes de los 15 años. Destaca el hecho de que son los de educación

primaria como aquellos que iniciaron la actividad a edad más temprana, entre siete y diez años, lo cual se entiende por el proceso de aprendizaje que incorporaba a los niños a temprana edad como parte de su formación dentro de la familia y cooperación en el hogar, aunado al hecho de que había pocas escuelas y pocos empleos.

Sobre el tipo de taller tenemos que en su gran mayoría son talleres familiares, una cuarta parte son talleres individuales y minoritariamente son aquellos los que cuentan con trabajadores permanentes o temporales, que en su mayoría emplean en tiempos de ventas altas de fin de año, que es cuando se han realizado históricamente grandes pedidos proveniente de comerciantes que venden en Estados Unidos o en el norte del país.

Cabe resaltar que muchos artesanos preparan estos pedidos con varias semanas de anticipación, por lo cual en muchas ocasiones llegan a pedir ayuda de familiares que saben el oficio y que se interesan emplearse para ganar un ingreso extra de su trabajo.

Otro hecho importante que no se contempló en el proyecto pero que se recoge en la observación del trabajo de campo por ser muy notable, fueron las condiciones en que se encuentran los talleres, aspecto que es muy importante para el desarrollo de la actividad, dado que muchos artesanos como se pudo observar sufren de problemas de salud por la falta de espacios para el secado de los productos y para una buena ventilación de todo lo materiales que se expiden durante el proceso de producción.

Debido a estas condiciones los artesanos pueden sufrir accidentes con las máquinas ya que todos los talleres tienen un espacio reducido y las máquinas están muy replegadas unas con otras, incluso no pudiéndose llevar a cabo una mayor producción porque no hay cabida para más artesanos, siendo talleres individuales donde terminan enfermos a la larga por estas anomalías.

Es por ello por lo que deben contar con mejores condiciones y medidas de seguridad, lo cual no es percibido, ni atendido por los artesanos o por los actores que participan en el desarrollo artesanal, así como también debería de existir algún tipo de regulación por el bien de la actividad y de los artesanos mismos.

Otro elemento observado en su perfil es el número de familiares artesanos que tienen los entrevistados, ya que muchos se reconocen como integrantes de una familia de artesanos, por esa razón se investigó la variable de

familiares artesanos, para observar si tiene alguna relación con la visión que tienen sobre la actividad.

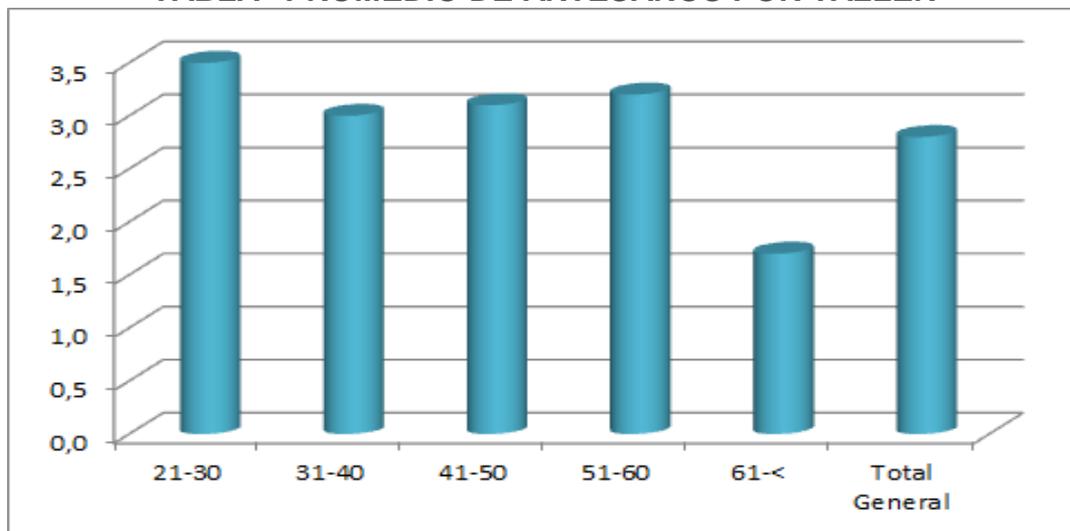
Se consideró a la familia más directa del entrevistado como son padres, abuelos, hermanos e hijos mayores de edad para hacer este cálculo, donde se encuentran particularidades como artesanos de 70 años o más con pocos descendientes artesanos, sin embargo, existe una constante en general sobre el número familiares en conjunto, donde la mitad de los familiares de los entrevistados, han sido, son o trabajan temporalmente la artesanía, como veremos más adelante en el cuadro referente.

Cuatro personas de las 50 entrevistadas fueron los únicos artesanos en la familia, dos no tienen porque no son originarios del municipio y los otros dos aprendieron el oficio por necesidad por parte de algún vecino o amistad que los motivó a aprenderlo dadas las posibilidades que tenían de poder ayudarles o enseñarles el oficio. La particularidad en ellos es que los cuatro desean que sus hijos sean artesanos, hecho que merece atención, pues existen casos igualmente peculiares como padres que desean y enseñan para que a sus hijos les guste el oficio, con el resultado al final de que los hijos deciden no ejercer el oficio, ser obreros o empleados. También hay artesanos que no enseñan el oficio ni desean que lo ejerzan sus hijos y sin embargo terminan los hijos siendo artesanos.

Este es un ejemplo de la necesidad de estudiar las causas y razones que llevan a los hijos de artesanos a desempeñar el oficio de manera particular, su proceso de aprendizaje e interiorización del oficio, así como la entrada y salida de la actividad de muchos artesanos que deambulan sin tomar una posición fija respecto del oficio o del trabajo como empleados de algún sector, lo cual contribuya a enriquecer el conocimiento sobre el tema.

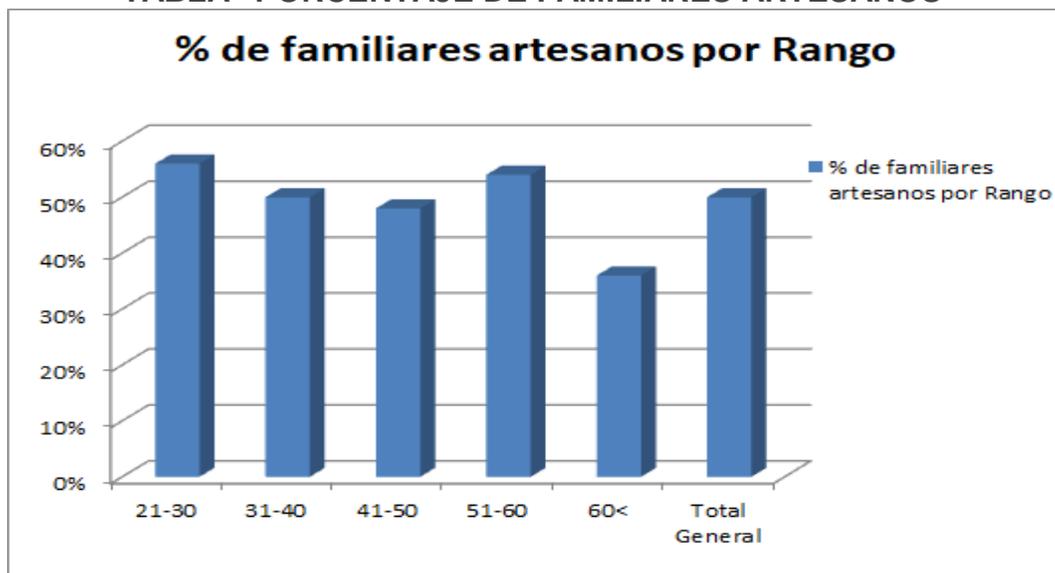
En cuanto al promedio de artesanos por taller, hay una estabilidad por rango de edades, pero sobresale al comparar en función del nivel de escolaridad que los artesanos responden a un bajo nivel de escolaridad, ya sea porque en el momento de incorporarse en la actividad no existan escuelas u otros trabajos a su disposición, lo cual reforzó la actividad como una de las principales fuentes de trabajo en el pueblo. Por otro lado, se puede observar que los artesanos que cuentan con preparatoria, es donde se encuentran los talleres con mayor número de artesanos con 3.6 trabajadores por taller, sobrepasando la media de 2.8 artesanos por taller.

TABLA “PROMEDIO DE ARTESANOS POR TALLER”



Elaboración propia

TABLA “PORCENTAJE DE FAMILIARES ARTESANOS”



Elaboración propia

Por último, tenemos las horas trabajadas por semana donde existe una condición normal en el promedio de horas de todos los artesanos entrevistados, ya que cubren las 48 horas por semana habituales de todo trabajo, destacando como es natural que después de los 60 años baje el

número de horas trabajadas, siendo los artesanos de 30 a 40 años los que trabajan más con 56 horas en promedio por semana.

Estos datos muestran como la actividad va desarrollando un grado de madurez entendido desde su nivel de producción u horas trabajadas por semana, donde los artesanos más jóvenes son los que más trabajan no solo por su fortaleza física y exigencia en el taller, sino también como parte de una constante calificación en el oficio, van desarrollando sus horas en taller, las cuales pueden ser vistas como una inversión que en un futuro llega a retribuirles laboral y económicamente como veremos en la gráfica de gastos cubiertos por la actividad.

Dentro de este perfil podemos agregar que se encontraron particularidades como es la de género, donde se encontraron pocas mujeres para entrevistar, y no se preguntó el número de mujeres artesanas por taller, por lo que no se hará referencia a esa distinción ya que solo se entrevistaron a cuatro mujeres dentro de la muestra de las 30 entrevistas y otras tres en los instrumentos previos, por lo cual no se puede sustentar una aportación desde este enfoque, únicamente señalar la falta de atención y previsión en la planeación del proyecto, que se expone como acotación y sugerencia para los usos de la presente información.

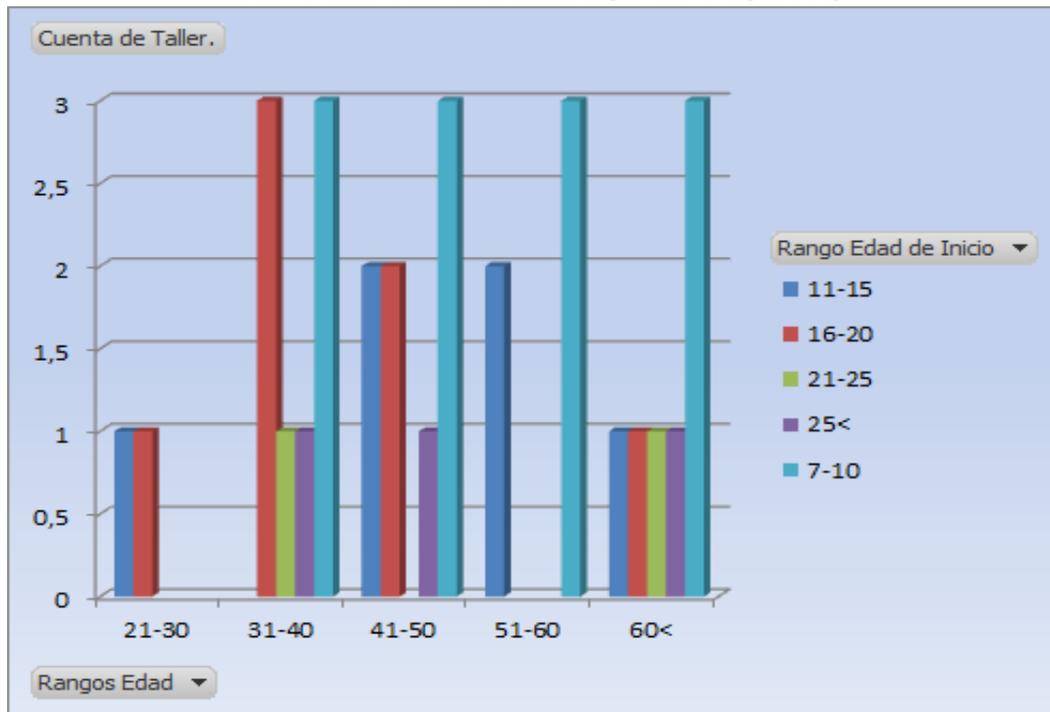
De las entrevistas a mujeres se observó que las mujeres se pueden integrar a la actividad para ayudar al esposo a aumentar la producción o como estrategia para integrar a los hijos a la producción cuando están en edad de contribuir, ya sea para pintar, mover materiales y productos u otras actividades propicias para los niños.

Otro elemento para considerar y que no se puede apreciar en números, es que existe una entrada y salida de artesanos en el oficio, hay una intermitencia en muchos conocedores del oficio que van de una actividad a otra hasta la definición por una de ellas, aquella que consideren más redituable, donde la actividad artesanal juega un papel importante como punto de referencia y comparación en esta decisión, lo cual puede enriquecer la temática.

En este sentido se pudo entrevistar a dos personas que actualmente se dedican a una actividad parecida como la elaboración de bastidores y de arreglos florales, donde el manejo de materiales y sus habilidades manuales les ha permitido consolidarse como buenos productores y comerciantes. Otro

artesano pasó por altibajos en la producción de artesanías e incluso llegó a ser regidor a cargo de la promoción artesanal en el municipio Juan Núñez, el cual sufrió un desencanto por el oficio, actualmente trabaja como mototaxi y solo en fines de años trabaja con su familia en el taller, argumentando que es muy difícil trabajar con los artesanos porque piensan que están ahí para sacar siempre ventaja de su trabajo.

TABLA “EDAD DE INICIO EN EL OFICIO”



Elaboración Propia. San Antonio la Isla abril de 2018.

3.2.- Características de los talleres

Como ya se mencionó, existe un dominio de talleres familiares, cada uno con una formación particular. La constante que se observó es que la mayoría se reproduce a través de la enseñanza o herencia del conocimiento donde casi todos los integrantes de la familia aprendieron gran parte del oficio o la totalidad de sus conocimientos, donde son muy menos los artesanos que no inculcan a los hijos el oficio.

Pocos artesanos conocen el origen de la actividad en el pueblo, solo los de mayor tradición reconocen hasta una cuarta o quinta generación de sus antecesores como artesanos, vinculan mucho la expansión de la actividad con la desecación de la laguna en su comunidad, la cual era la proveedora de los materiales para la realización de otros productos artesanales, por lo cual el paso de una actividad artesanal a otra fue un proceso visto por gran parte de la población que vivió la rápida desecación de la laguna.

Históricamente los talleres son conocidos por la familia y por los productos que realizan o han realizado, pero suelen distinguirse entre ellos por apodos y por la cercanía que se tienen, dado que las condiciones de la actividad hacen indispensable mantener buenas relaciones para mantener una constante producción, ya sea con apoyo emergente de madera u otros materiales, hasta para realizar el trabajo conjunto de pedidos grandes que no pueden cubrir.

Este apoyo se da regularmente entre familiares, pero en la comercialización cambia radicalmente la situación, ya que cada vez tienen menos opciones para colocar su mercancía en el mercado y los clientes es de lo más preciado que pueden tener los talleres, por lo cual no se intercambia información de los clientes, solo se realiza el trabajo productivo y se cumplen con las responsabilidades adquiridas. El trabajo conjunto solo se da por temporadas, lo cual no permite una planificación productiva colectiva en el municipio.

Los cambios en los talleres se han dado en función de la maquinaria y las innovaciones que estas han podido brindarles, como ha sido del paso de las herramientas totalmente manuales como el violín y arco a las eléctricas como fueron los tornos de arriba, sierras, rosters, entre otros; lo cual significó un cambio sustantivo, ya que incrementó el número de artesanos y poco a poco fueron desapareciendo las formas anteriores de producción, al grado que en 2016 murió el ultimo señor que trabajaba el violín, Don Serapio Hernández a sus 98 años de edad, al cual tuve el gusto de entrevistar cuando era estudiante y del que se observa su foto en lo tocante al trabajo de cuerno y hueso en el municipio que se verá más adelante.

Actualmente se usan routers, caladoras, sesgadoras y maquinas laser para la elaboración de artesanías, pero la mayoría sigue usando el torno como base de su producción. Se pudo saber de cuatro artesanos que usan el láser, los cuales son familiares de padre laudista y se dice que hay alrededor de 20 artesanos que cuentan con caladoras de los cuales entrevistamos a tres que

también eran familiares, siendo dos de ellos hermanos y que cuentan con comercio, condición que les permite tener un desarrollo diferenciado al resto de artesanos promedio.

También tuve la suerte de encontrarme con un buen amigo que resulto que trabaja con rayo láser, el cual es pintor de vocación y diseñador de profesión, me comento que ha sido una buena fuente de ingreso y que él va trabajando de la mano de los artesanos, con todo aquello que ellos le piden y aquellas dudas que puedan tener, lo cual resulto coherente al ver la posición de los otros productores de láser que tienen poco contacto con los artesanos y que trabajan de manera individual y bajo pedido por adelantado únicamente.

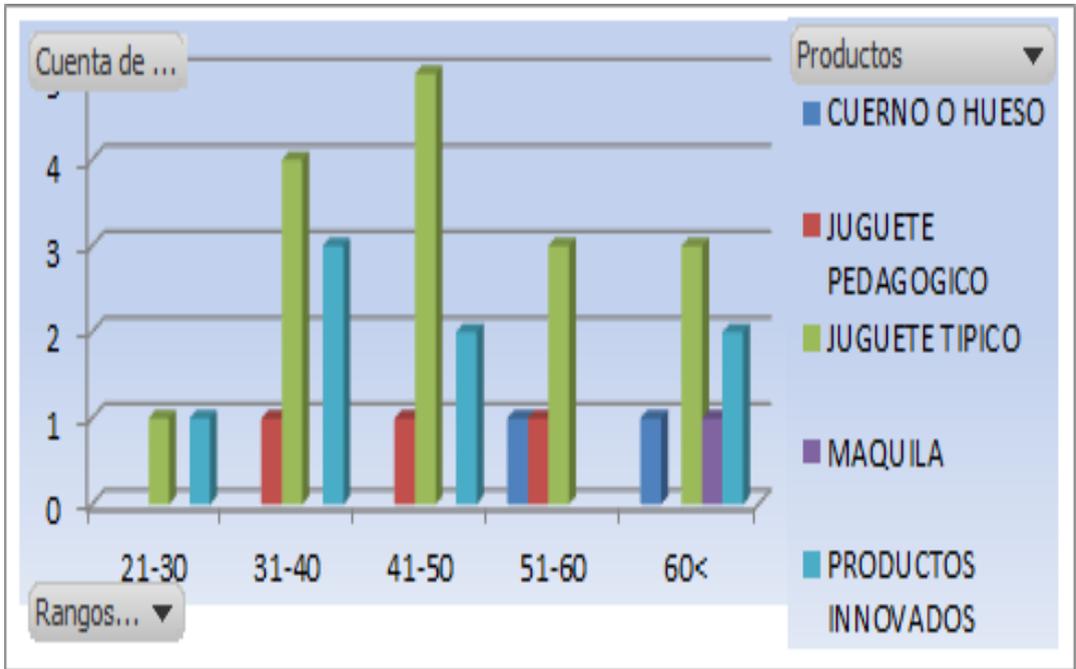
Estas formas de trabajar los materiales y las formas de producir artesanías han generado un debate interno sobre si se es artesano o no, a lo que curiosamente un joven entrevistado contestó no considerarse artesano pues lo único que hace es programar máquinas, hecho que es muy difícil que llegue a realizar un artesano promedio.

Entrando a los datos arrojados en el estudio tenemos que 60% basan su producción en el torno, la mitad utiliza sierras y realizan productos diferentes a los juguetes típicos los cuales pueden ser realizados únicamente con el torno y un 10% de entrevistados manifestó utilizar herramienta hechiza, lo que significa que son artesanos que tienen un mayor dominio de su herramienta, ya que el torno se puede adaptar para realizar cualquier tipo de forma en la medida en que se tenga conocimiento de ella; considerándolos dentro de un mayor grado de dominio, hecho que no se abordó en el presente estudio.

En cuanto al tipo de artesanías producidas encontramos que la mayoría sigue produciendo los juguetes típicos del municipio, que son el trompo, balero, yoyo y pirinola principalmente, y que casi una tercera parte varía su producción con juguetes típicos, una décima parte se dedica a juguetes pedagógicos y la variedad va de artesanías de decoración, recuerdos, instrumentos musicales y utensilios de cocina.

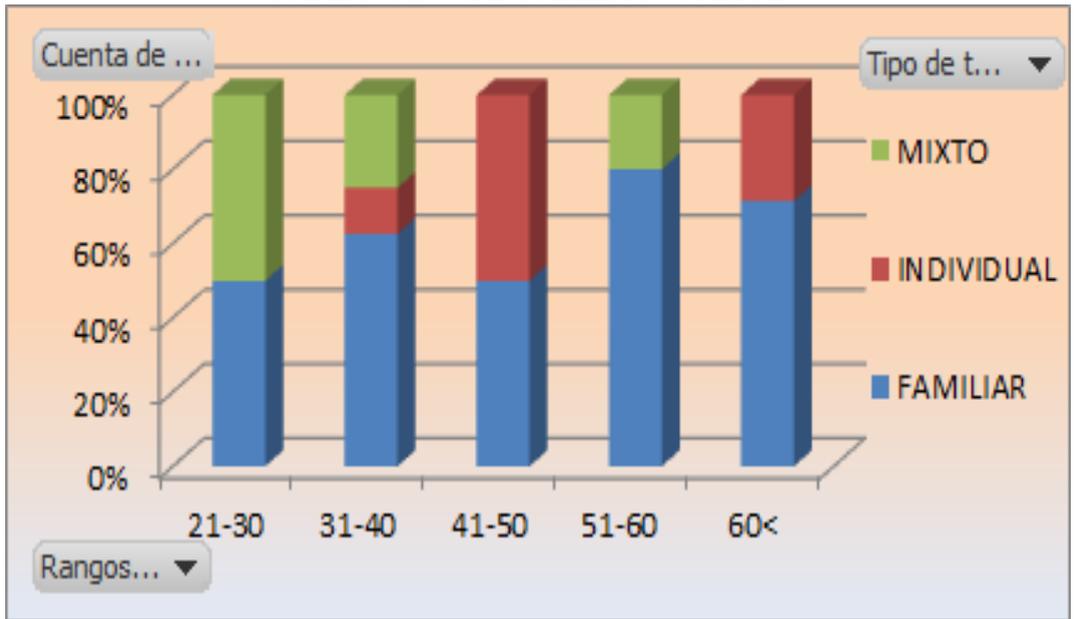
Actualmente se ha flexibilizado la producción, se realizan productos que anteriormente no se atrevían, hacen el esfuerzo y toman el riesgo para lograr consolidar sus productos y definir su mercado.

TABLA “ARTESANÍAS PRODUCIDAS EN EL TALLER”



Elaboración Propia

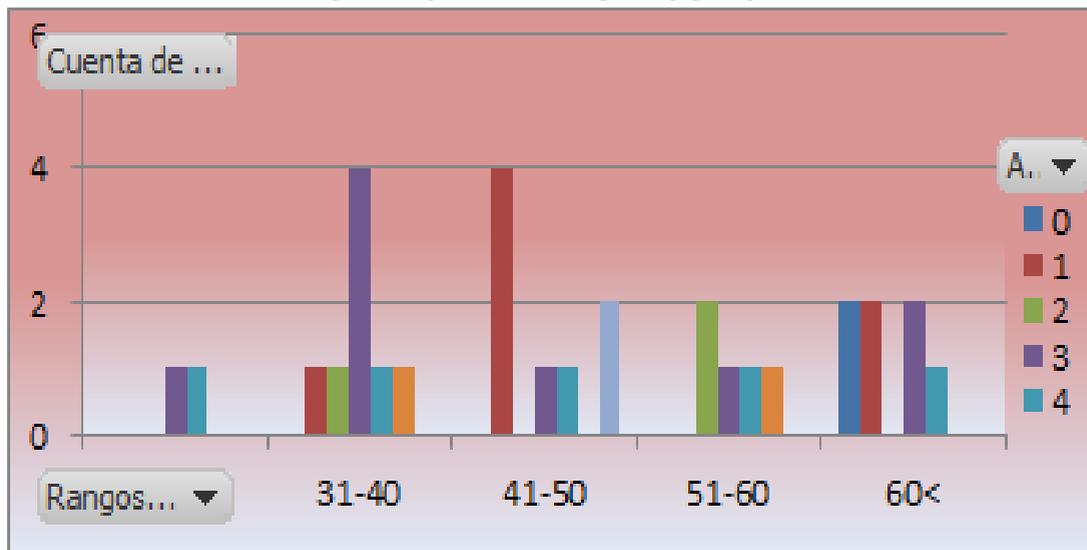
TABLA “TIPO DE TALLER POR EDAD”



Elaboración propia

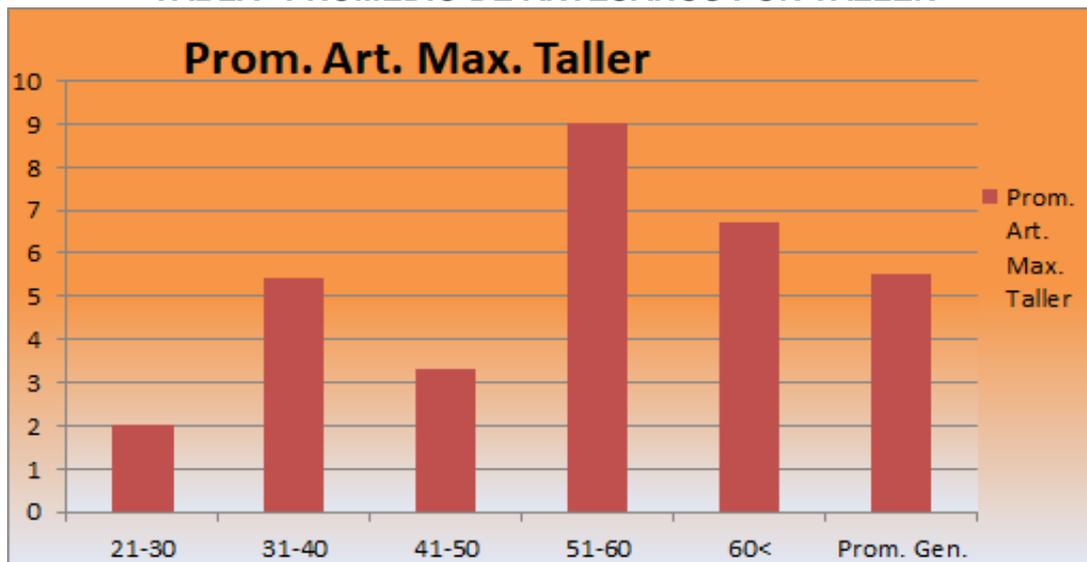
El número de artesanos por taller es de 2.8 artesanos y son los de bachillerato los que resaltan con 3.6 por taller, siendo todos familiares y contando todos entre 3 y 5 artesanos cada uno.

TABLA “NÚMERO DE ARTESANOS POR TALLER”



Elaboración propia

TABLA “PROMEDIO DE ARTESANOS POR TALLER”



Elaboración propia

En cuanto a las necesidades para mejorar su producción resalta la falta de materia y la renovación de maquinaria como mayores necesidades, dado que podrían incrementar su producción pues cuentan con los recursos necesarios. Este hecho es muestra de la condición de vulnerabilidad en que se encuentran.

La mayoría de los talleres producen entre tres y seis artesanías, lo cual implica un proceso de definición de insumos, selección de diseños y consolidación de clientes. Al contrastar el número promedio de trabajadores por taller con el promedio de número máximo de artesanos por taller, se encuentra que son los artesanos entre 50 y 70 años los que han tenido más trabajadores, y de igual forma se van convirtiendo en talleres familiares conforme avanza la edad de los artesanos.

Los talleres mixtos y tuvieron peculiaridades como ser de artesanos menores de 50 años que optan por contratar artesanos para cubrir los gastos familiares como pueden ser las colegiaturas de los hijos.

De los talleres que ya no se hace referencia, es de los de cuerno y hueso, dado que son sólo dos artesanos. Don Samuel que se ve forzado a parar su producción de peinetas para ir a conseguir cuerno hasta Guerrero y Don Mónico Ensaustegui que su material es de bajo costo ya que cualquier hueso le es muy útil con el cual hace aretes y todo tipo de decoraciones, incluso artísticos que han sido exhibidas como piezas representativas del país en Bellas Artes.

En cuanto a los talleres que trabajan con caladoras y láser no se pudo observar el proceso de producción, ya que son pocos y fueron más cuidadosos en las entrevistas. Cambia un poco su percepción sobre el oficio y no se pudo obtener una información sustanciosa para comparar o contrastar con los artesanos de taller tradicional.

Los talleres en su totalidad se encuentran localizados en las casas donde habitan y su condición de casi todos es provisional, techos de teja o lámina y las instalaciones eléctricas no cumplen con la seguridad que se debiese tener, no se diga sobre las condiciones de herramientas, las cuales no están fijadas en su totalidad y el espacio de trabajo en casi todos es apenas para entrar un par de artesanos.

No cuentan con espacio muchos de los talleres para el área de secado, a lo cual varios artesanos de más edad refieren a que tiene problemas de respiración por las condiciones de encierro en las que laboraron durante años.

En este sentido podemos observar que el apoyo que puede brindar el gobierno no solo puede ser económico, sino en instrucción o medidas o estrategias para hacer uso de los recursos con los que cuentan los artesanos para hacer frente a estas condiciones que tanto perjudican la integridad de los artesanos.

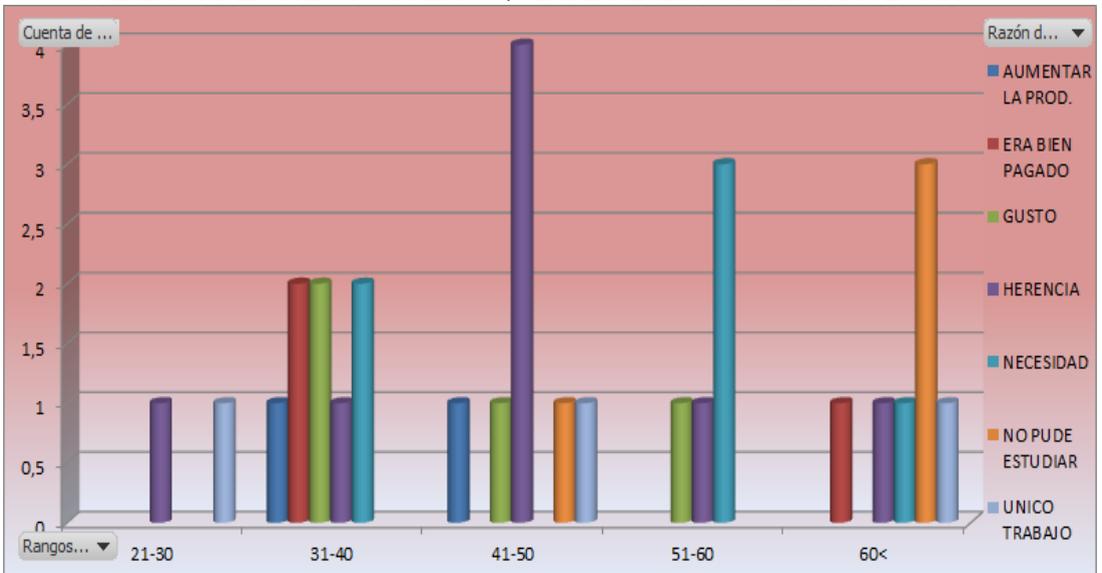
3.3.- Elementos Identitarios

De los elementos de identidad que se investigaron destaca la razón por la que se consideran artesanos, a lo cual la mitad de los artesanos entrevistados identifican el oficio como un trabajo remunerado en el que realizan productos artesanales, y una tercera parte se consideran artesanos por el conocimiento heredado de sus padres o abuelos como una forma romántica de entender su ejercicio.

Sobre las razones por las que decidieron ser artesanos resalta nuevamente la de herencia como primera razón con 27%, seguida por la cuestión de necesidad con un 20%, seguida por la razón de “no pudo seguir estudiando” y la de “por gusto” con un 13% y por último la razón de “era bien remunerado” y la de “no había otro trabajo” con un 10% de los entrevistados cada una.

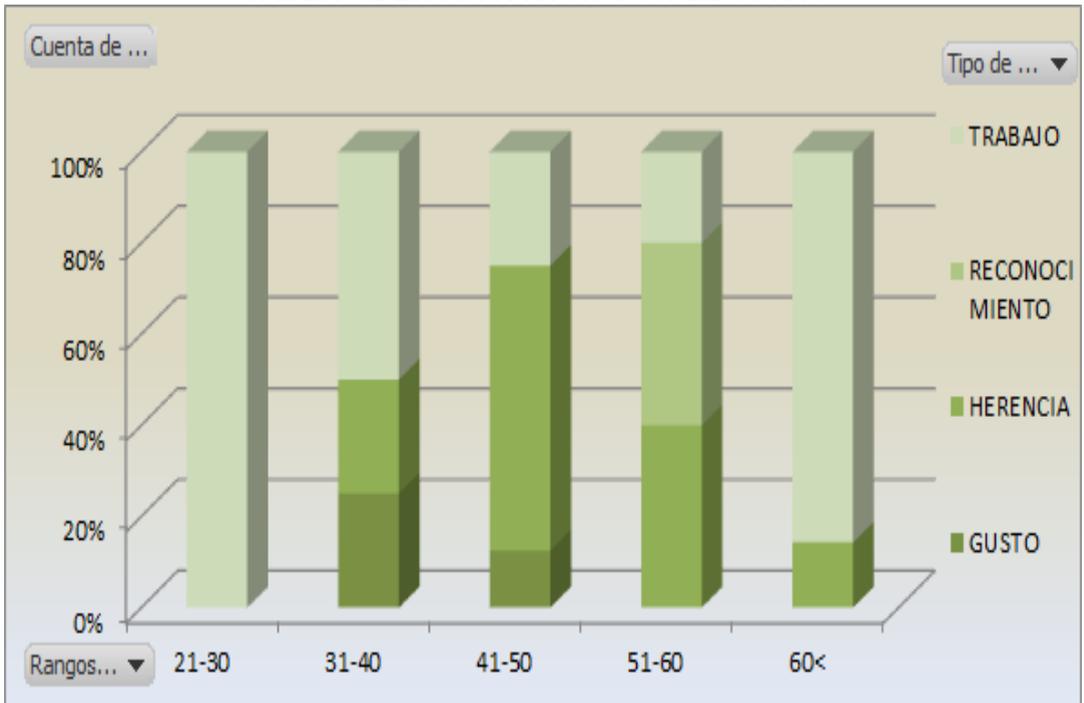
Otro elemento estudiado son las características que identifican con un buen artesano, donde resalta las de “calidad en el trabajo” con un 37%, seguida por la de “ser responsable” con un 20% y la de “tener conocimiento” con 17% y las de “realizar el oficio con gusto” y “ser creativos” con un 10% cada una.

TABLA “RAZONES POR LAS QUE DECIDIERON SER ARTESANOS”



Elaboración Propia

TABLA “IDENTIFICACIÓN CON EL OFICIO”



Elaboración Propia

Por otro lado, se observa la percepción que tienen de lo que es ser un artesano exitoso, donde resaltan las características de “ser creativos” con un 24%, seguida por la de “trabajar bien” con un 20%, la de “vender mucho” con un 17% de entrevistados y la de “la mayoría son exitosos” con un 10% de los entrevistados.

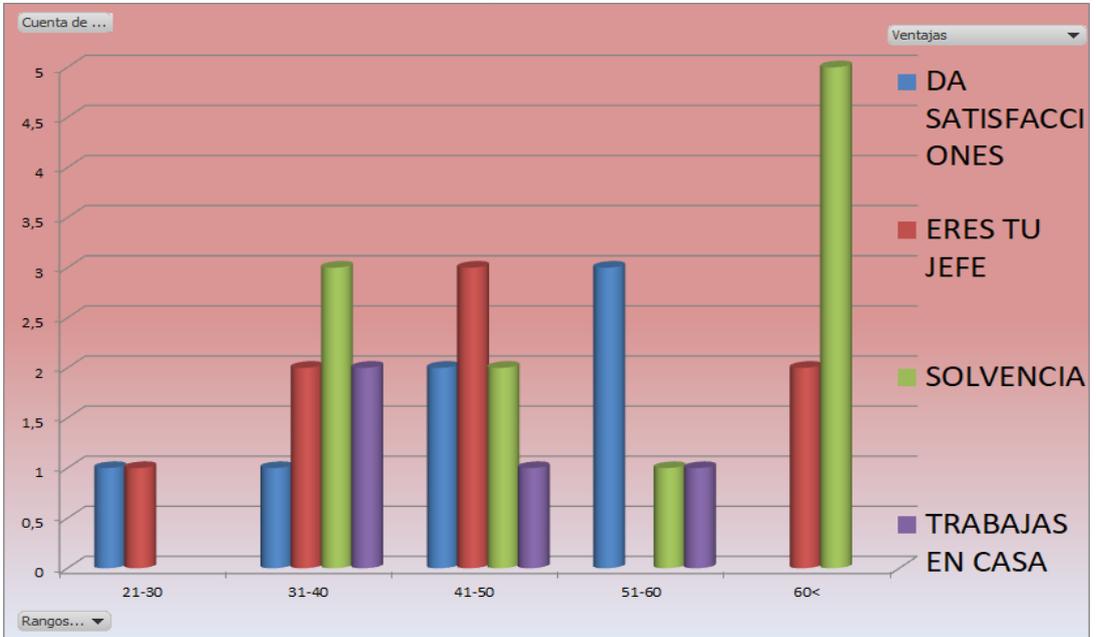
Sobre las ventajas y desventajas (entendidas como necesidades para mejora, resultó diferente la medición de la visión pretendida), se encontró que un 37% de entrevistados consideran como la mayor ventaja la “solvencia” que les ofrece el oficio, ya que tienen a su disposición los recursos para producir de manera casi inmediata e incluso suelen decir que “ganan como trabajan”, sea en el sentido de cantidad o calidad.

En segundo lugar, resalta la de “eres tu propio jefe” con un 27% y una que podríamos considerar ideal de la actividad, que es que “da satisfacciones” con un 23%, entendiéndose desde el gusto en realizar el oficio, o sentirse identificado como artesano, hasta el hecho de ser reconocido como maestro artesano o ser reconocidos socialmente en los concursos o en las fiestas patronales del municipio.

En cuanto a las necesidades para mejorar la producción resalta la de abastecimiento de la materia con un 37% y la necesidad de contar con una mejor maquinaria, hecho que llegó a contrastar en los artesanos de mayor edad, los cuales consideran que con la herramienta tradicional se puede perfeccionar el producto y realizar una infinidad de artesanías, que depende de habilidad que se vaya adquiriendo con el tiempo, lo cual es reflejado en los artesanos menores de 60 años que si consideran necesaria la renovación de maquinaria o herramienta para tener una mayor producción.

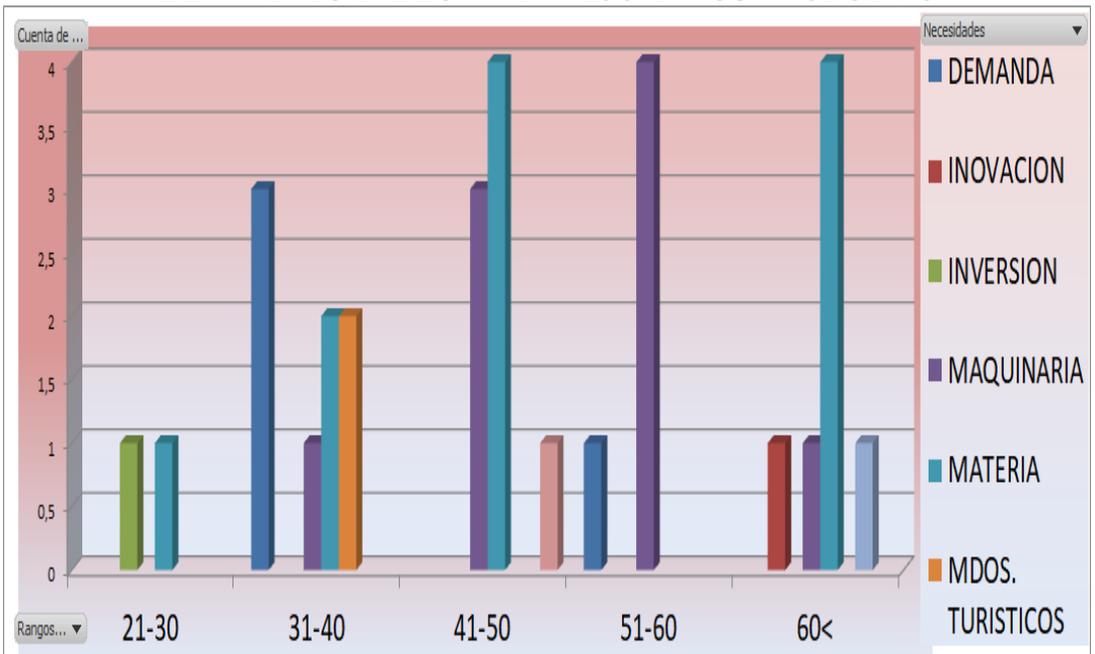
Por último, se encuentra con un 13% de entrevistados aquellos que consideran como factor principal para elevar la producción la posibilidad de subir los precios de las artesanías.

TABLA “VENTAJAS QUE TIENEN SER ARTESANO”



Elaboración propia

TABLA “NECESIDADES PARA MEJORAR SU PRODUCCIÓN”



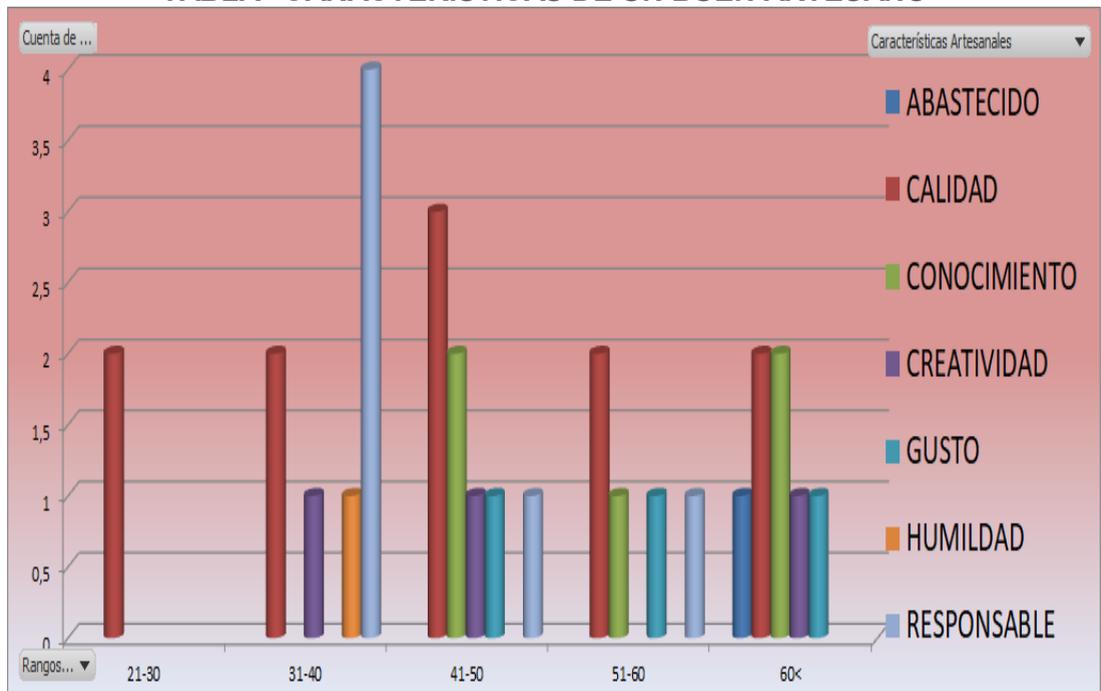
Elaboración propia

En cuanto a la identificación de los artesanos, se compara la idea del buen artesano y la idea del artesano exitoso, donde sobresalen como buen artesano dos principalmente; aquellos que “trabajan con calidad” con un 37% y aquellos que son responsables con 20%, las cuales podrían considerarse complementarias: mientras que en la visión de artesano exitoso resaltan aquellos que tienen la capacidad de “crear” con 23% y los que “trabajan bien” con un 20%, seguidos de aquellos que venden mucho con 17% y “la mayoría son exitosos” con 10%.

Esto muestra que el dominio del saber artesanal es determinante para consolidar la producción, identificación y aspiración como artesano.

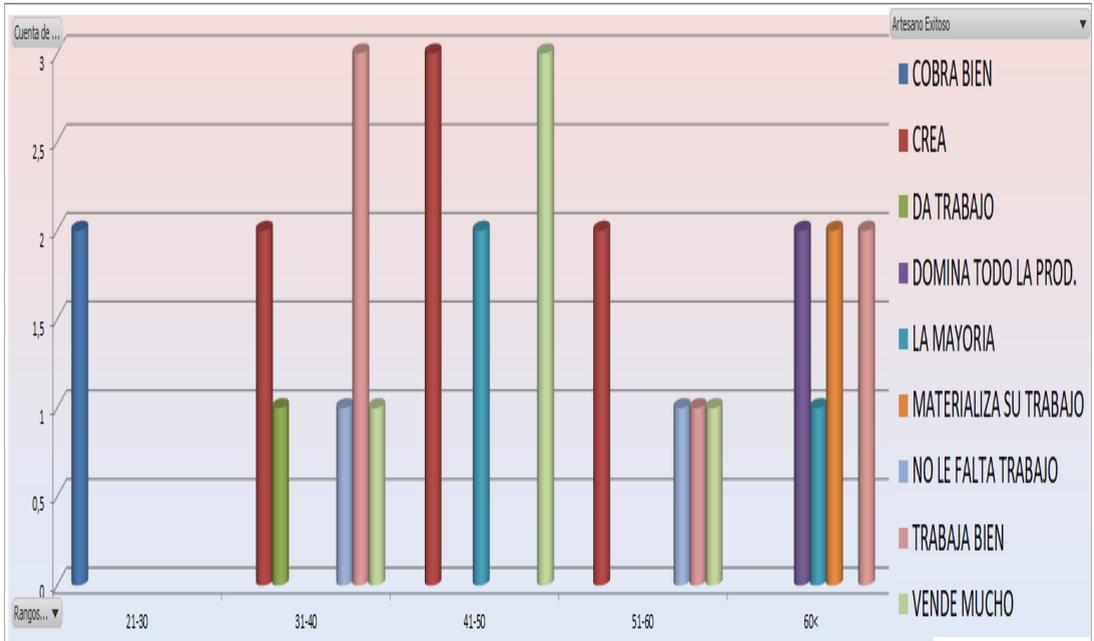
Retomando los casos de los artesanos que abandonan el oficio, tienen un denominador que tienen que ver con las condiciones mínimas de desarrollo, como es el estar capitalizado, contar con los recursos materiales y humanos y el dominio del proceso de producción y comercialización en su totalidad, así como poder cubrirlo en su totalidad.

TABLA “CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN ARTESANO”



Elaboración propia

TABLA “PERCEPCIÓN DE UN ARTESANO EXITOSO”



Elaboración propia

Por otro lado, estos datos permiten ver las carencias o áreas por desarrollar en muchos de los artesanos, como es el caso de la falta de trabajo a pesar de ser muy buenos artesanos. Sobre este hecho encontramos que hay artesanos que hacen un trabajo regular debido al pago o a las condiciones que se les imponen, ya que el artesano siempre quisiera poner su mejor empeño en su trabajo, pues no llega a cubrir sus gastos en muchas ocasiones sea por falta de pedidos o material, incluso es muy fácil que se lleguen a descapitalizar fácilmente y al estar en condiciones de vulnerabilidad por falta de un ingreso fijo o por falta de seguridad, llegan a rematar su trabajo y en caso de bajar la calidad de los productos por falta de salud, los compradores no reparan en ello y dejan de comprarles su mercancía.

Encontramos el caso de un artesano que tiene disminuida la vista en casi su totalidad, pero tiene la fortuna de que el taller produce tanto que su mercancía pasa sin problema. Ello muestra su dominio, que es tal que es mínima la diferencia, solo poniendo atención se pueden ver los detalles de los productos. Este dominio práctico muestra como si es determinante los valores referidos, ya que aparte de dar sustento económico, llega a ser el soporte de la actividad diaria del artesano.

3.4.- Percepción de la actividad en el tiempo

En esta parte se investiga cómo ven los artesanos la actividad en los años que llevan laborando, si sigue siendo igual que antes y qué cambios percibe a lo largo de ese tiempo. De igual forma se pregunta sobre las cosas que han perjudicado la actividad y las dificultades que enfrentan actualmente, ello con el objeto de ver qué relación existe en su apreciación y desarrollo personal.

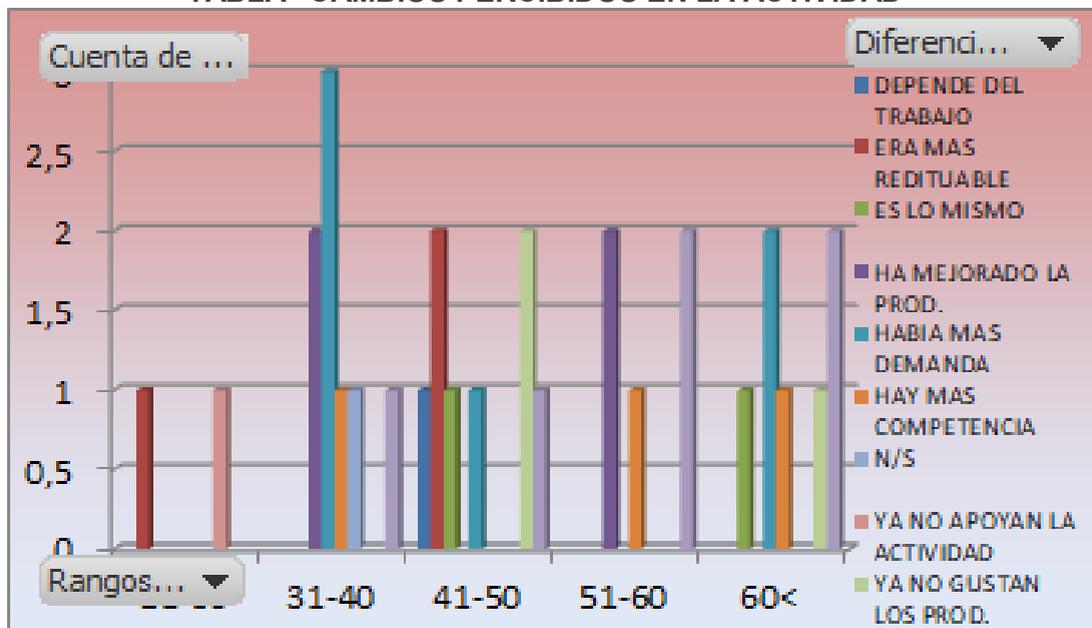
En este punto se puede ver que casi la totalidad de artesanos reconoce que la actividad está en constante cambio (87%). Un restante 10% ve la actividad igual en el entendido que el trabajo en el taller es el mismo y que depende de la calidad en el trabajo el éxito, siendo esta la opinión de artesanos productivos en sus ámbitos, (uno dedicado a juguetes pedagógicos, otro especializado en productos casi únicos y el 3° que por salud mudo al comercio donde cubre fácilmente sus necesidades).

En cuanto a los cambios que percibe sea para bien o para mal encontramos primeramente la razón de “antes había más demanda” y “ya no hay madera” con un 20% cada una, seguida por la de “ha mejorado la producción” con 14%, en el entendido de que es mucho más fácil vender que antes, hay más comercios en caso de no tener clientes y hay muchas formas de hacer artesanías, y por último con 10% la de “antes era más redituable” y “ya no gustan los productos”, las cuales han sido históricamente una constante.

De las cosas que han afectado a la actividad históricamente puede existir una correlación con los cambios percibidos, solo que el estudio no cuenta con la información necesaria para sustentarlos por el bajo número de entrevistas. Entre estos elementos destacan con 30% “los productos chinos”, que han afectado desde los 90s como una forma de competencia desleal al copiar productos del mercado nacional, e imponer precios mucho más bajos a proporciones de 3 a 1 o más, por lo cual se han dejado de hacer productos como los chinitos, la víbora, la tablilla mágica, entre otros.

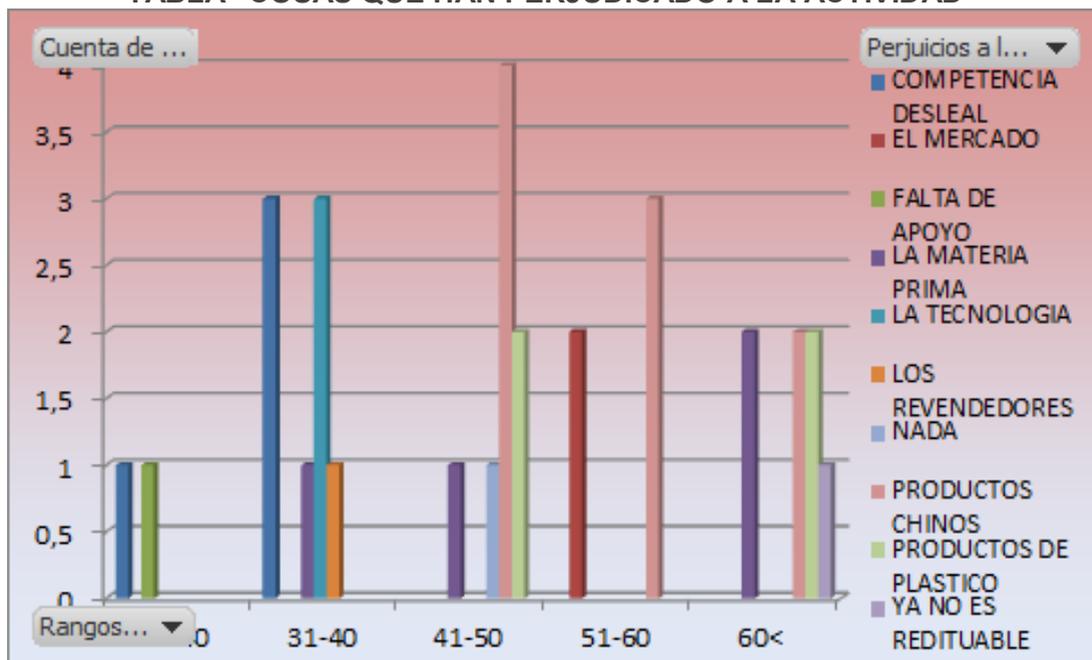
Los productos de plástico (13%) se les considera otro fuerte elemento que ha perjudicado la actividad, que junto con la falta de madera y la competencia desleal generada por la inestabilidad en el abastecimiento de materia y por la imposibilidad de subir el precio por la precariedad de los artesanos que malbaratan su trabajo, orillan a muchos artesanos a colocar sus productos fuera del municipio.

TABLA “CAMBIOS PERCIBIDOS EN LA ACTIVIDAD”



Elaboración propia

TABLA “COSAS QUE HAN PERJUDICADO A LA ACTIVIDAD”



Elaboración propia

En el mismo sentido, la tecnología o maquinarias tienen un 10%, la cual la perciben como desventaja a pesar de que son pocos los artesanos que cuentan con caladoras y cortadora de láser, ya que pueden realizar un mayor número de piezas en menor tiempo y con menos recurso humano. Sin embargo, también entran en el regateo y la imposibilidad de poder subir los precios.

Los cambios percibidos muestran que la actividad ha aumentado, podría suponerse que hay más venta o que el número de artesanos ha subido, hecho que no podemos corroborar por la falta de información en el municipio, se dice que hay entre 500 y 800 artesanos y alrededor de 300 talleres, pero no hay un estudio sobre su movilidad, lo cual podría ayudar a entender mejor el comportamiento de la actividad, ya que solo observamos las formas en que han sido percibidos los cambios sea de manera positiva o negativa.

Contrastando las condiciones históricas de la actividad, se preguntó sobre los cambios realizados para mejorar la producción, donde se observó que hay muy poco margen de maniobra en la mayoría de los artesanos, ya que sólo disponen de su creatividad y disposición para con los recursos con que cuentan, considerando como mejoras al desarrollo propio de la actividad como son las ventas al mejorar la clientela o en la definición de mejores materiales.

Los artesanos mayores de 50 años son los que incursionan en nuevos diseños, los que tienen entre 40 y 50 años son los que mejoraron más en su herramienta, y los más jóvenes son los que implementaron mejoras en ventas. Esta variación muestra el manejo que tienen de los recursos con que disponen, pues los mayores cuentan con su conocimiento y habilidad perfeccionadas, mientras los más jóvenes cuentan con otras herramientas de formación y visión generacional, donde dejan de lado los elementos más arraigados en los artesanos mayores.

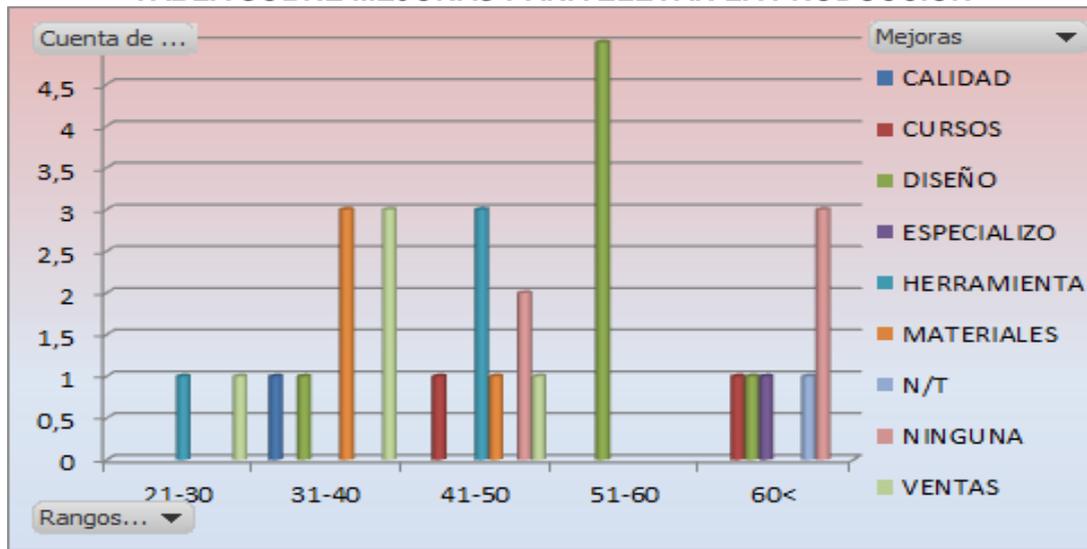
En cuanto a las dificultades que enfrentan actualmente sobresale dramáticamente la falta de madera con un 57% y la competencia desleal con un 20%. Esto se observa claramente en las condiciones de trabajo, por ejemplo, el madroño madera especial para grabar las artesanías con la que se hacen piezas para competir ya no se vende porque lleva un trato especial al cortarse, lo que imposibilita su uso comercial, disminuyendo el número de artesanos en este arte, al grado de quedar solo cuatro de ellos, los cuales tienen que hacer peripecias para conseguirlas.

Los artesanos no solo han batallado con la falta de madera, sino con las condiciones en las que se encuentra, difícilmente se vende el pino u otras maderas necesarias, por lo han parado hasta por 15 días por desabasto.

Ello no ha impedido su labor, pues se han adaptado a los materiales, teniendo que sustituir la madera de monte y las formas en que se trabaja anteriormente, ya no se cuenta con las ramas con las que se hacían los trompos y juguetes chicos, se tiene que trabajar en función de las presentaciones que manejan los aserraderos e ir economizando y aprovechando los sobrantes, y que como ya se ha dicho, el número de aserraderos ha crecido en tamaño y número y los proveedores de madera de monte han desaparecido al ser restringidos por la policía forestal, llegando a ser encarcelados y obligados a dejar su trabajo que hasta hace unos cuantos años proveyó a los artesanos de San Antonio la Isla.

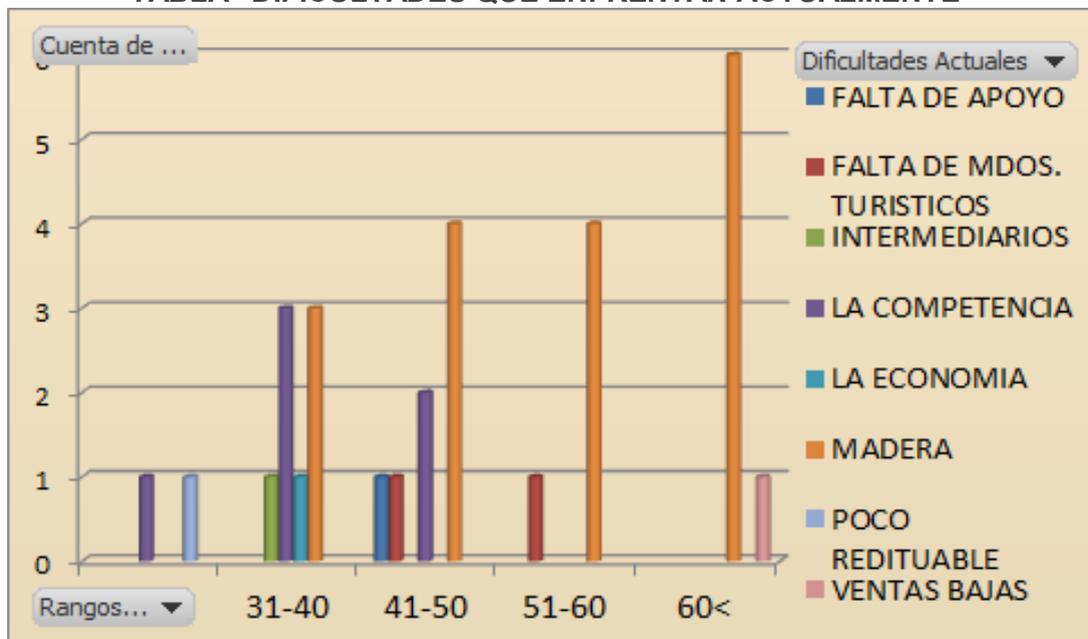
En segundo lugar, está la competencia con un 20%, entendida mayormente como competencia desleal por el hecho de que no pueden sacar ventaja a las innovaciones que realizan, lo que obliga a los artesanos a adaptarse a los precios que el mercado o los comerciantes imponen a los productos. En este sentido encontramos dos talleres que realizan productos exclusivos, donde sus innovaciones o variación consiste en el pintado, el tamaño y los materiales utilizados, les permite exportarlos y tener mayor ganancia.

TABLA SOBRE MEJORAS PARA ELEVAR LA PRODUCCIÓN



Elaboración propia

TABLA “DIFICULTADES QUE ENFRENTAN ACTUALMENTE”



Elaboración propia

Es claro que los artesanos cuentan con pocos recursos para poder ser más competitivos, en contraste con los comerciantes que tuvieron que incorporar artesanías de otras partes para mejorar sus ventas. Este hecho llegó a generar en gran parte la percepción negativa sobre la continuidad del oficio, lo cual es también muestra de que no existía un autorreconocimiento cuando fue percibida, y que ahora se hubiera contrastado con un estudio temporal donde la colocación de productos fuera una adaptación artesanal.

3.5.- Producción artesanal

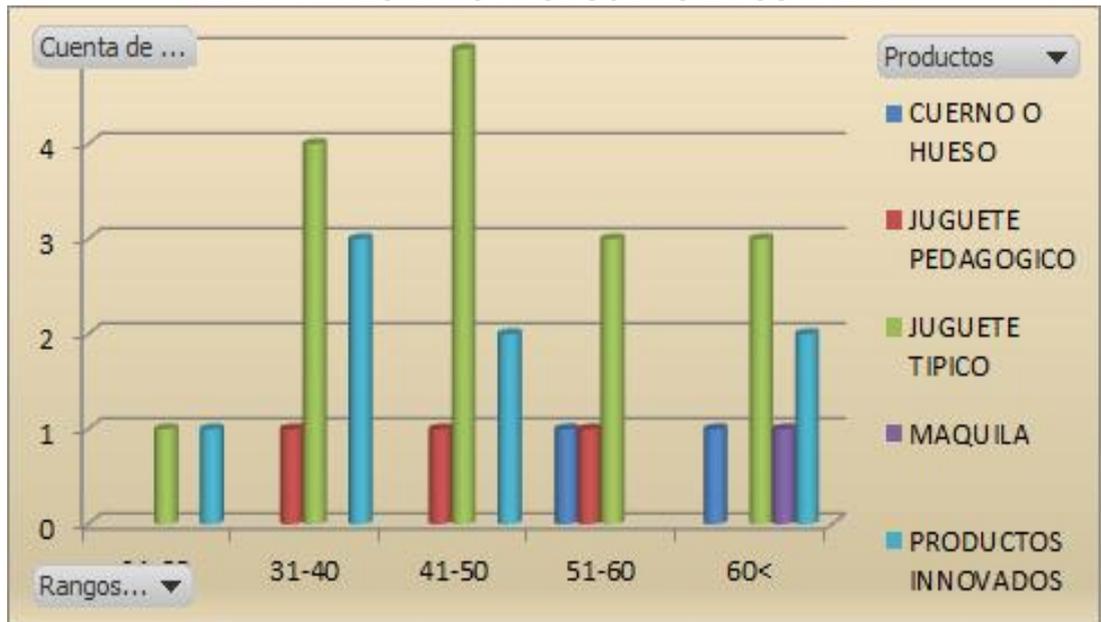
La mayoría de los artesanos (67%) sigue realizando las artesanías tradicionales (trompo, yoyo, balero, pirinola, matraca, polvera, muñeco, carrito), pues son las que siempre se han vendido y han llegado a todo el país gracias al comercio, donde comerciantes de otros estados que se abastecen en el municipio fungen como centros de distribución e intercambio. Se realizan conjuntamente con juguetes o productos novedosos como marionetas, caballetes, juguetes musicales, pedagógicos, accesorios de comida, entre otros.

Tenemos que en la producción de los talleres el 83% produce entre dos y cinco productos y el 17% realiza un solo producto. De la producción exclusiva tenemos que El 33% realiza artesanías tradicionales, el 20% artesanías o productos innovadores, el 10% musicales, el 7% pedagógicas y 7% cuerno y hueso, el restante 20% realiza una producción combinada de ellas y encontramos un caso que maquila para otro taller (3%)

De los elementos que consideran que los diferencian de otros artesanos, está que los juguetes típicos es el elemento más diferenciador con un 37% de entrevistados, seguido por “la calidad” con la que elaboran los productos con un 23% y porque son más artesanales y el trabajo es más manual con un 13%.

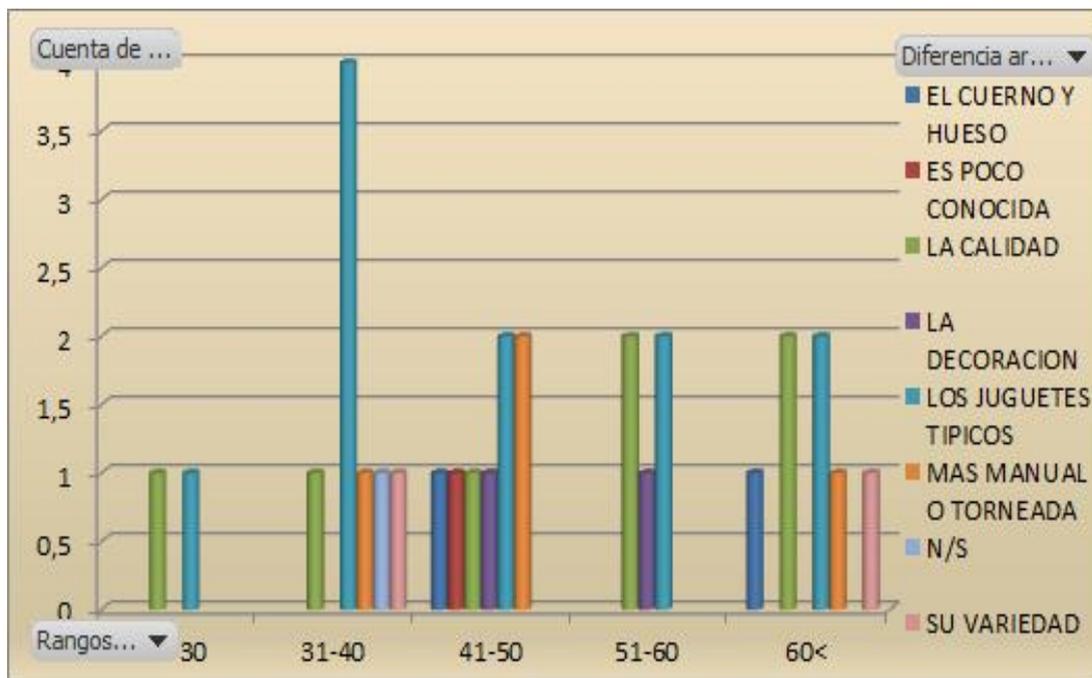
Al preguntar sobre su producción resaltó que los instrumentos musicales y pedagógicos eran realizados por familiares, lo cual podría generar algún tipo de trabajo en conjunto para tener mayor fortaleza o ventaja sobre otros artesanos. Se encontró que muchos artesanos que no realizaban juguetes típicos, en parte se debe porque no dominan el torneado y solo manejan las sierras o las caladoras, sin embargo, están consolidados en su producción, pero si tienen la intención de aprenderlo.

TABLA “ARTESANÍAS PRODUCIDAS EN SU TALLER”



Elaboración propia

TABLA “ELEMENTOS QUE DIFERENCIAN LA ARTESANÍA DE SAN ANTONIO LA ISLA”



Elaboración propia

Las artesanías que se realizan en hueso es una producción que está incursionando y promoviendo el maestro artesano Mónico Ensaustegui, llegando a impartir clases sobre el manejo del torno y uso de estos materiales, con el objetivo de fomentarla como una variante que permita a los artesanos crecer, ya que el material se encuentra fácilmente y su costo es mínimo, a lo que refiere que no se animan, siendo criticado por unos y admirado por otros, ya que llega a usar todo tipo de materiales para su trabajo.

Tanto los juguetes pedagógicos como el trabajo de hueso promovido por el maestro Mónico Ensaustegui, son una expresión de la continuidad en la producción por medio de la conservación de las bases del saber artesanal, ya que ambas usan el conocimiento para impulsar el oficio y su vigencia. Las bases de la producción artesanal se conservan para la reproducción de la actividad, el dominio del conocimiento es el que permite la adaptación a las exigencias y necesidades, como es la falta de materia prima y la necesidad de reducir los costos, ya que el precio de los productos es muy difícil alzar.

Los materiales pedagógicos ya son reconocidos en el municipio; todos los comerciantes venden alguno de ellos, e incluso hay un negocio que se dedica exclusivamente a su venta, el cual ofrece sólo un 20% de productos hechos en el municipio, ya que son hechos en su mayoría en Michoacán y Jalisco.

Se tuvo la fortuna de entrevistar al artesano que inició la venta de juguetes y materiales pedagógicos, el cual invirtió cerca de 30 mil pesos en materiales para impulsar los productos, los cuales no pudo recuperar debido a que los comerciantes los introdujeron desde Michoacán acaparando su venta, quedándose con su producción y obligado a despedir a las jóvenes que había contratado. Esto fue decepcionante para el artesano al grado de dejar el oficio y cambiar su trabajo por la realización de bastidores con litografías.

Como ese caso hay varios que por alguna razón abandonaron la actividad, se dice que es por las bajas ventas y rentabilidad lo cual suena razonable; lo que resulta interesante es que algunas personas que la dejaron se incorporaron a un trabajo manual muy parecido al artesanal como es detallar arreglos florales o los bastidores referidos; otros dieron prioridad al comercio por salud o para impulsar la productividad dejando las responsabilidades del taller a la familia, o el caso del artesano que prefirió dedicarse al servicio de transporte al perder una inversión similar como el artesano de los materiales pedagógicos para la realización de tripees, lo cual lo llevó a decidir dejarla.

Retomando los datos de la investigación, se encontró que el 37% de artesanos no vende nada de su mercancía en el municipio, un 27% vende entre el 10% y 20% de sus productos en los comercios locales y un 23% vende la totalidad de su mercancía en el municipio, que son los que están bajo la dinámica del comercio.

De estos últimos encontramos que la mayoría de ellos trabaja el juguete típico y que en su mayoría son talleres familiares que trabajan en promedio 40 horas a la semana y sufren falta de abastecimiento de materia. Ejemplo de ello el artesano Miguel García maquila productos, le traen la madera a su casa y realiza el torneado de trompos, baleros y muñecos. Esto ha aumentado en talleres que cuentan con trabajadores como estrategia para incrementar la producción y tener una mayor ganancia.

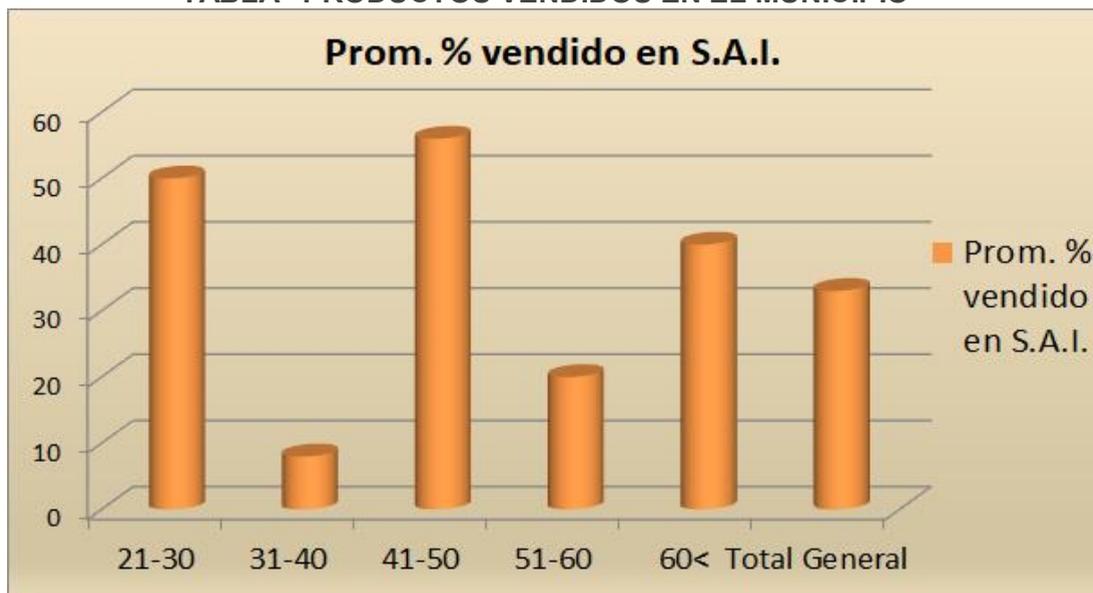
Se observa que los artesanos realizan diferentes estrategias para no dejar caer la producción, por ejemplo, el 33% realiza otra actividad económica, y de ellos solo el 10% cubre todos sus gastos con las artesanías. Asimismo, un

33% no cubre la totalidad de sus gastos y solo el 10% realizan otra actividad para cubrirlos.

Algo resaltable es que los artesanos entre 50 y 60 años alcanzan una autosuficiencia, y tienen una visión positiva en varios aspectos de la actividad, se ven como personas reconocidas y trabajadores y perciben la actividad en un estado bueno actualmente, todos venden la mayoría de su mercancía fuera del municipio y no realizan otra actividad económica. Estas características son un ejemplo de la madurez que alcanzan los artesanos.

Las horas que trabajan es una constante, la actividad está en un estado estable pues el promedio de horas trabajadas por semana sobrepasa las 48 horas y el comportamiento por edad se muestra normal al reducirse a 30 horas en los artesanos mayores de 60 años, pero al verlo de manera individual encontramos artesanos que trabajan desde 30 horas a la semana hasta algunos que refirieron cubrir hasta 90 horas en siete días, a razón que prefieren hacer el trabajo ellos y entregarlo bien hecho, ya que no han encontrado artesanos que puedan cumplir con la calidad que requieren y demandan los clientes, como es en el caso de los instrumentos musicales, baleros de copa y matracas que son más complejos.

TABLA “PRODUCTOS VENDIDOS EN EL MUNICIPIO”



Elaboración propia

Se estudia cómo es entregan sus productos para ver cómo se adaptan a las exigencias y cambios en el mercado, observándose sólo un caso (3%) que vende por internet y dos artesanos (6%) que entrega la mercancía personalmente en Toluca y Michoacán, los cual realizan instrumentos musicales como yembes, bongos y timbales, así como juguetes de estos mismos instrumentos.

El 10% sale a vender personalmente sus productos a mercados o ferias y un 13% lo entrega por paquetería de donde sale hacia varios estados del país, el 23% lo entrega personalmente en los comercios que se encuentran en el municipio y el 37% entre su mercancía a los comerciantes en su taller, los cuales van de diferentes municipios o estados del país y son estos los talleres con mayor estabilidad al cubrir sus gastos con las artesanías al 90%.

Otro elemento que arrojó la investigación es que desde los años 80s, existe la posibilidad de que siempre haya existido un mismo número de talleres con trabajadores asalariados, que puede variar entre un 10 y 15% de los talleres y de igual forma los que cuentan con trabajadores temporales, ya que al preguntarles sobre el número máximo de trabajadores por taller, época y tiempo que trabajaron, resultó una constante.

En este mismo sentido el 33% de los talleres nunca ha tenido trabajadores, el 13% solo los ha tenido temporalmente, otro 13% los ha tenido por solo un año o poco menos, el 17% los tuvo de hasta por tres años, un 10% los tuvo hasta por cuatro años y el restante 10% tuvo trabajadores que duraron poco más de 10 años.

Estos datos reflejan una constante productividad de la artesanía conjuntamente con las horas promedio por semana, permiten entender los cambios e innovaciones como una necesidad histórica ya que actualmente existen mucho más comercios registrados que hace diez años, donde únicamente estaban registrados cinco comercios y actualmente hay más de 20, ya sea por el trabajo del gobierno realizado en el levantamiento, como también de parte de los artesanos que tienen ya mayor disposición a participar.

Esta desconfianza es histórica y es factor en tiempo electoral que es cuando hay más acercamiento de parte de los políticos, aumentando las precauciones de muchos artesanos entrevistados que no quisieron contestar

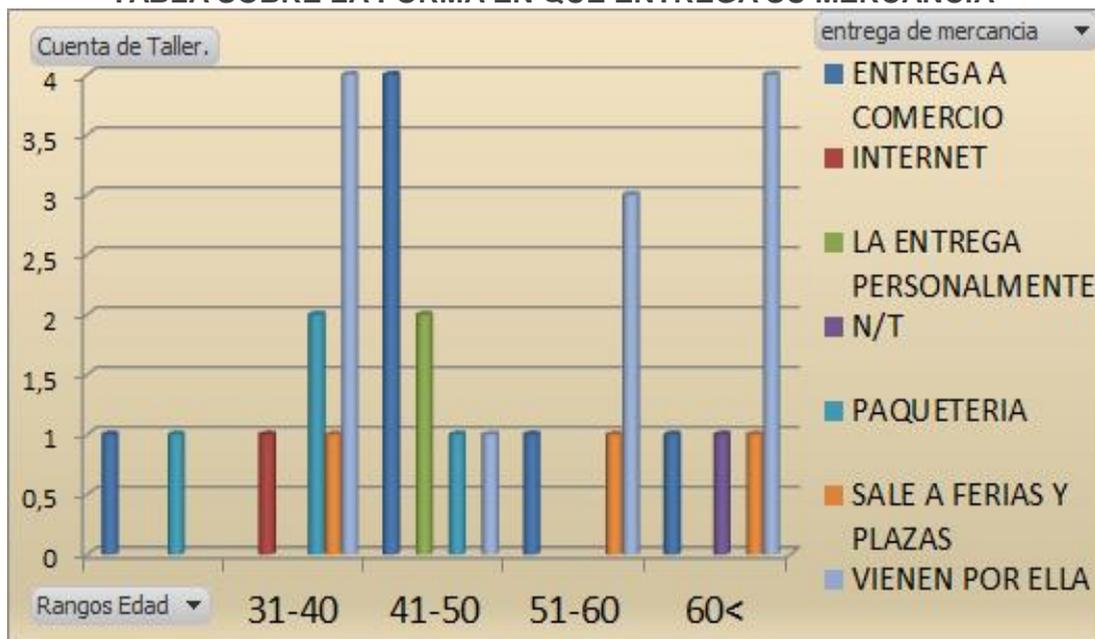
preguntas sobre la producción, por lo que se retiró la parte cuantitativa de la producción.

Los artesanos han obtenido varios beneficios de las administraciones, ha habido varios presidentes municipales artesanos, como el actual que repite puesto después de quince años, el cual apoyo para la construcción de una plaza comercial a la entrada del pueblo, la cual no funcionó y que quiso rescatar pero que no se lo permitieron la organización de artesanos que ya tienen un bazar consolidado desde 2010 en el auditorio municipal en el centro del pueblo, el cual se los facilitó la antepasada administración.

Al momento de hecho que es una disyuntiva por el uso que se quiere hacer de ellos y que son una parte significativa de la población y por ende en las votaciones, de las cuales han obtenido algunos beneficios como el bazar que hoy converge a una gran parte de artesanos.

No se pudo preguntar los números de producción debido al tiempo electoral y al uso político, pues se acercan a los artesanos por ser parte significativa de la población (10% de votantes).

TABLA SOBRE LA FORMA EN QUE ENTREGA SU MERCANCÍA



Elaboración propia

3.6.- Reproducción artesanal

Esta parte de la investigación era el objeto real inicial, por lo que es muy importante realizar varias consideraciones, partiendo del hecho de la existencia de una percepción negativa sobre el oficio que observe en 2005 cuando inicie mi primeras entrevistas en la comunidad, pero que desgraciadamente ya no cuento con los datos, los cuales formaron mi planteamiento de problema, ya que una gran parte de los artesanos veían incierto el futuro de la actividad, no les estaba inculcando el oficio a menos que les gustara y responden que la actividad no duraría mucho tiempo, hecho que no corresponde a la realidad, porque no visos de que pudiera pasar en un futuro inmediato

Los datos que obtuvimos en 2018 resultan que la mayoría de los artesanos si quieren que sus hijos sean artesanos 53% contra un 47% que no lo desean. Las razones que resaltan sobre porque les gustaría que fueran artesanos son “junto con una profesión”, “porque es un buen trabajo” y “para que se mantuviera la tradición” que suman el 68 % de las menciones entre los que desearían que si lo fueran.

De los que no desean que sus hijos fueran artesanos están principalmente dos motivos que son: “es muy sufrida la actividad” y “sobresalgan en otra cosa” con la mitad de las menciones entre los que no quieren que lo sean. Destacan también que “no es redituable”, “no quisieron ser” y “no se los inculque” con el 40% restante.

Entre las razones por las que enseñaría a sus hijos, sobresalen las para que tengan un sustento con un 30%, y en segundo lugar la de “seguir la tradición” con un 23%, “para que les guste” y “tengan un oficio” con un 13% cada una y “para que no sean negativos” con un 10% y “por si no ejercen o tienen profesión” con 7%.

Estos datos muestran que la percepción de su identidad artesanal como trabajador remunerado termina siendo la más constante. De ellos el 60% de los artesanos que les gustaría que sus hijos lo fueran entienden el oficio de esta forma y contrariamente de los que no quieren que sus hijos sean artesanos el 37% identifican la actividad como una herencia.

Rescatar que de todas las personas que dijeron identificar el oficio por “el gusto que les da su trabajo”, dicen les gustaría que sus hijos fueran artesanos, siendo un dato importante y relevante en la reproducción de la actividad.

Agregar que son los artesanos jóvenes (30 a 40 años) a los que sí les gustaría que fueran artesanos sus hijos juntamente con una profesión, tienen una expectativa mayor y cuentan con preparatoria. Habría que prestar atención a este caso, ya que puede ser un área de oportunidad el conocer las características y las condiciones donde se genera esta intensión.

Los artesanos que tienen entre 50 a 60 años donde se observa una consolidación de los talleres y madurez en los artesanos, no respondieron en sentido negativo sobre la actividad y sobre si desean que sus hijos realicen el oficio, dan mayor libertad de decisión. Opinan que es un buen trabajo y muestran un mayor interés porque se reproduzca la actividad.

Cabe señalar que solo el 23% de los artesanos percibe que la actividad se encuentra en un mal estado y un 27% la percibe que está decreciendo, lo cual puede ser signo de que la actividad está siendo valorada de forma un tanto negativa.

En cuanto a la percepción que se tiene sobre la actividad, el 47% dice que se encuentra en buena situación la actividad, regular un 27% y un 23% que se encuentra en un mal estado. Por otro lado, el 40% que la actividad está creciendo, un 20% dice que está estable y un 27% dice que está decreciendo y el 10% restante dice que no saber cómo se encuentra realmente, y que tiene una percepción desde cómo le va personalmente.

Este hecho es muy interesante porque a pesar de que la mayoría de los artesanos dice ganar poco, son menos los que realizan una actividad extra a las artesanías (33%), y llegar a realizarla debido a que tienen tiempo suficiente. siendo necesario estudiar qué porcentaje no le alcanza y no tiene tiempo para otra actividad.

Como vimos anteriormente la jornada laboral es de 48 horas en promedio, lo cual indica la estabilidad como actividad, tal vez no para todos, pero se es muestra que el crecimiento de la actividad es constante.

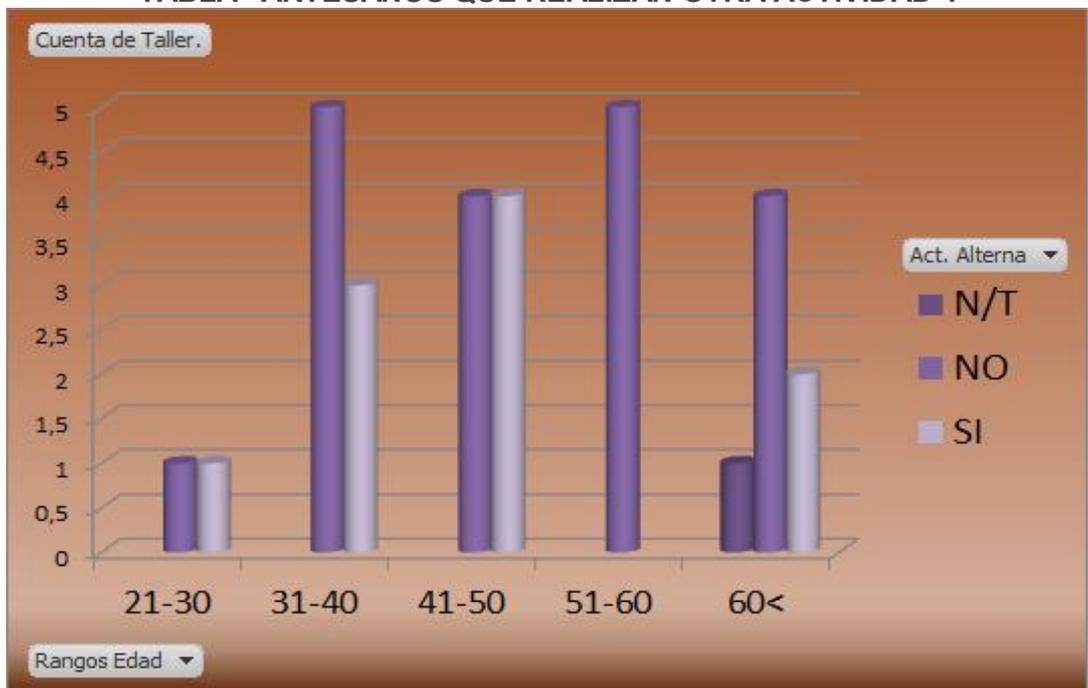
Hay artesanos que trabajan más de 60 horas por no querer contratar trabajadores porque no están calificados o no pueden lograrlo, y prefieren

trabajar de noche o pedir ayuda a familiares que realizan los mismos productos, como sucede con la familia que realiza los tambores, donde no entran más que familiares a los talleres.

La percepción sobre el estado de la actividad es muy reducida, por lo que es necesario una muestra mayor y una mejor elaboración del instrumento para abordar las razones por las que considera que la actividad está creciendo, decreciendo, estable o estancada, como hacen referencia, una mayor precisión que de razón de las condiciones que viven como artesanos, por lo cual no podría resaltarse algún dato en especial.

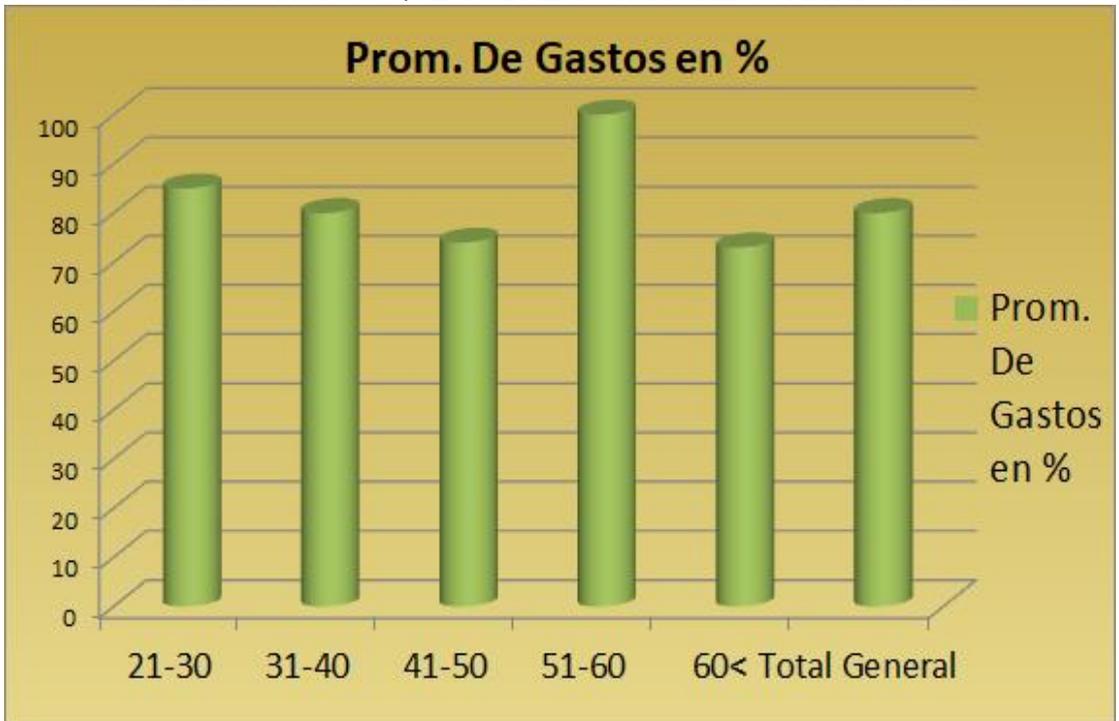
Un último dato interesante fue obtenido al preguntar sobre los años en que más trabajadores tuvo el taller, el cual arrojó una constante desde los años 80, donde alrededor del 10% de talleres ha contado con trabajadores y que en 2018 persiste.

TABLA “ARTESANOS QUE REALIZAN OTRA ACTIVIDAD”.



Elaboración propia

TABLA "GASTOS QUE CUBRE CON INGRESO ARTESANAL



Elaboración propia

3.7.- Estrategias o posibilidades que ven los artesanos para el desarrollo de la actividad

Esta parte de la investigación se hizo para conocer el tipo de participación e interés que tienen los artesanos por que se siga dando la actividad. Dicha pregunta fue la que más tardaron en responder porque nunca se la habían hecho o nunca la habían tenido que reflexionar a fondo, pero es de apreciar que fue un ejercicio que cumplió por si sola con el objetivo, ya que le dieron una seriedad diferente a todas las demás preguntas.

Sobre la imagen o relación en cuanto a fines, la organización artesanal es identificada primeramente al hecho de impulsar la productividad con un 27%, seguida de un 20% que piensa que no sirve o no han servido, un 17% que piensa con el fin de conseguir materia prima y en menor medida, pero de manera favorable un 10% opina que organizarse para pensar en su permanencia y otro 10% también piensa que para aumentar los precios.

Sobre la pregunta de cómo impulsar la actividad en los jóvenes, independiente de si desean o no que realicen sus hijos el oficio, encontramos que resalta primeramente el aspecto de la enseñanza, 23% que dándoles una buena enseñanza y un 13% dice que integrándolos desde pequeños al taller, lo cual habla sobre la forma tradicional de internalizar el oficio, y por otro lado resalta el aspecto más material o económicos, con un 23% dice depender de que si la actividad es bien remunerada los jóvenes se interesarían. Un 17% refiere a que es muy difícil que se interesen los jóvenes y un 10% dice no saber cómo se les podría motivar.

En cuanto a la lectura que realizan los artesanos de las posibilidades de acción resaltan pocas, pues son el abastecimiento de la materia, la mejora de precios y la promoción o difusión de la actividad con 17% cada una, las que suman el 50% y que perciben como las más importantes, solo ahondando una pequeña parte de los entrevistados en razones más de fondo como puede ser la falta de organización colectiva y promover el interés en la misma comunidad.

Estos datos son de los que podrían relacionarse con otras variables ya abordadas, pero dada la muestra no podría arrojar datos verificables. Así que ya no se puede relacionar a las condiciones o características propias de cada artesano.

Es necesario retomar muchas de las posibilidades que se encontraron en campo y que no pueden ser retomadas por el instrumento, como fueron talleres que destacan o progresan por cuestiones de innovación u organización.

Se observa que los talleres más consolidados aquellos que tienen un sustento familiar fuerte, donde participan no solo padres e hijos, sino aquellos que trabajan por ramo y familiarmente con tíos y primos. Se encontraron talleres donde la división del trabajo era muy flexible, al grado de que no se contabilizaba estrictamente las porciones producidas, sino por partes iguales la paga, con el fin de cumplir con los pedidos.

Todos los artesanos enfrentan diversas dificultades, pero es claro como lo muestra el estudio que la constante es la materia prima predominantemente, pero ello no significa que teniendo materia la actividad mejorará en todos los demás aspectos, es importante contar con trabajos de investigación periódica que permitan tener un mejor panorama sobre la situación de los artesano, no

con el objeto de saber a quién se le pueda ayudar materialmente, sino saber cómo a través de un desarrollo integral se pueda ir generando un sinergia que incida en aquellos factores que influyen directa o indirectamente en el quehacer de los artesanos, y que contribuya en un futuro a impulsar la actividad de manera conjunta y no asistencialmente como se considera al contrastar con el gran número de artesanos que existe en el país.

CAPITULO IV

Análisis de la actividad artesanal en San Antonio la Isla

desde Pierre Bourdieu

La cuestión artesanal puede ser abordada como un campo, el cual está compuesto de agentes que permiten su análisis para entender el desarrollo de la actividad artesanal en el municipio de San Antonio la Isla.

Bourdieu parte de la idea de estudiar la práctica humana para introducir a los agentes desde su práctica, que en el caso de los artesanos de San Antonio la Isla, podría ayudar a dilucidar los esquemas perceptivos y valorativos, los mecanismos sociales que aseguran el mantenimiento del orden y reproducción de la actividad, así como el reconocimiento o no reconocimiento de la lógica de estos mecanismos internalizados en los artesanos.

Pierre Bourdieu busca dar razón a la formación, selección e imposición de sistemas de clasificación en las estructuras sociales y cognitivas de los agentes que imponen una visión del mundo. En el caso de los artesanos existen muchas ideas que se les asocian y que llegan a asumir e interiorizar, como es el estado de precariedad como inherente a la actividad, que se puede entender como natural e histórico, hecho que contrasta con otros países donde se les aprecia y valora como patrimonio, ya que se les reconoce las funciones que cumplen socialmente.

Ello llevaría a investigar cómo se perciben y como se organizan los artesanos, que razones o motivos llevan a que se reconozcan de tal o cual forma y en el caso de su organización, con qué finalidades lo hacen y qué resultados obtienen, conocer qué elementos permiten que el artesanado crezca ya sea de forma colectiva e individual y observar cuales son las condiciones en que mejor se desarrollan.

Los artesanos de san Antonio la Isla cuentan con elementos peculiares como contar con un núcleo formativo conformado por valores familiares y valores que se fomentan en la enseñanza del oficio, que se entremezclan para la formación artesanal, y que ayudan a su reconocimiento tanto de manera individual como familiar o colectiva.

En este sentido las familias de artesanos en San Antonio la isla, cuentan con una historia reciente relacionada de su contacto con la naturaleza y con los recursos que ella ofrecía para la elaboración de productos artesanales. Este

contacto seguramente es un elemento que tiene relación con la consolidación de la producción artesanal en el pueblo, el cual históricamente ha sido comerciante y productor.

Existen familias que se han dedicado durante años a la producción exclusiva de juguetes típicos, que no cambian de producción a pesar de su gran capacidad inventiva, ya sea porque son los mejores para realizarlos o porque sus productos mantienen una producción estable a lo largo de los años, como sucede con los pinochos que realizan únicamente dos hermanos.

En este sentido la formación del artesano es muy importante, porque que de ella se desprende las posibilidades de desarrollo que se pueden generar en la actividad, ya que los artesanos que dominan todo el proceso de producción y todas las herramientas, son los que logran consolidar sus talleres.

Bourdieu propone estudiar los campos desde el posicionamiento de los agentes, donde los artesanos se posicionan en el campo artesanal en referencia a su dominio del oficio y a su acceso a los bienes materiales, hacen una lectura del campo según su posición y de los recursos con los que cuentan y es de este posicionamiento como entienden la actividad y su desempeño.

Un ejemplo de ello es que gran parte de los artesanos ven la actividad como una práctica histórica de la que forman parte, la definen como una responsabilidad y como un orgullo; como una herencia y como una actividad que da sentido a su estilo vida y es a partir de su reconocimiento y conocimiento como se posicionan, algunos llegan a participar en concursos locales o nacionales esperando poder ganar y otros participan en la formación de grupos afines a intereses particulares, donde son reconocidos por ser de familias artesanas importantes y respetadas.

Los artesanos observan que el oficio les ofrece algunos beneficios que los diferencia de otros trabajos o empleos, los cuales están relacionados con los recursos que les brindaban su entorno lacustre, como contar con materia prima, contar con libertad de trabajar en casa, tener cierta solvencia económica, trabajar con la familia, desarrollar habilidades manuales y creativas entre otras.

Este contacto con la naturaleza históricamente es un elemento indispensable para el desarrollo de cualquier actividad artesanal, dado que el respeto por los recursos y su mejor aprovechamiento es una constante en el desempeño

de todo buen artesano, el cual se aprende con la práctica y llega a impregnar otras esferas de la vida de la comunidad artesanal.

La teoría de los agentes de Bourdieu refiere que existe una acción y una historia, una conservación y una transformación ya que existen agentes actuantes que están socializados al estar dotados de disposiciones, es decir, que existen artesanos que al observarse como actores históricos son conscientes de su quehacer y de su relevancia social, pueden percibir el oficio en su dimensión cultural como complejo simbólico que enriquece socialmente así como a la actividad misma, el cual dota de posibilidades de desarrollo y reproducción, sea a través de mejoras en la producción, por innovación por creatividad o por oportunidades asistidas o en conjunto con por otros agentes.

Otro punto relevante es la socialización de los agentes, que se da en la interacción entre los artesanos y la forma en que se vinculan con otros artesanos, comerciantes, proveedores y depende de esta interacción como llegan a culminar su proceso productivo, así como internalizar los roles y funciones para la reproducción del campo artesanal.

Los habitus (esquemas internalizados) les permiten develar las acciones a seguir, donde recobran y resignifican el sentido de sus prácticas, es decir, contribuyen a que las actividades más complejas y problemáticas dentro de la actividad sean llevadas a cabo, como puede ser la proyección del oficio en la formación de nuevos artesanos, así como en la proyección de sus productos como bienes simbólicos, recreativos o suntuarios.

Estas expresiones se pueden observar en la organización o división de actividades en el taller según las habilidades del artesano, donde las mujeres realizan una excelente labor en los detalles y para la incorporación de elementos estéticos a los productos, y de manera grupal se observa en la conformación de grupos donde los artesanos de mayor reconocimiento que suelen encabezar por medio de la delegación como actualmente sucede en el concejo municipal donde los artesanos están representados por los dos artesanos que más concursos han ganado a nivel estatal y nacional.

Los habitus que adquieren son muy importantes en la actividad, y es gracias a la formación en el taller como se adquieren en casi la totalidad de los artesanos, son muy pocas las personas que se pueden integrar al oficio sino es por pertenecer a una familia artesana, y solo se incorporan nuevos artesanos en el caso de emparentase con dichas familias gracias a que aprenden el oficio en su taller.

Bourdieu refiere que existen condiciones sociohistóricas de posibilidad que se dan a través de la coyuntura histórica, que se vuelven inteligibles cuando se reconstruye la pluralidad de series causales independientes que determinan la singularidad de los hechos, y propone estudiarlas a través de la irrupción, lo que en San Antonio la isla se muestra en el planteamiento del problema, donde se observó una percepción negativa en la reproducción del oficio a consecuencia del cambio generado por la apertura comercial y por las innovaciones tecnológicas en las herramientas, generando un impacto de inestabilidad en la percepción sobre el campo artesanal.

Sin embargo, los resultados de la investigación muestran que actualmente existe estabilidad en la actividad, que no hay disminución en la producción artesanal como se planteó inicialmente, percepción que se pudo generar por no plantear adecuadamente el instrumento inicial de investigación o por sesgar el estudio por falta de reconocimiento del tema.

El campo artesanal como todo campo se reconfigura constantemente y son las cualidades y características de los artesanos e incluso la naturaleza del oficio la que permita que el artesanado siga perviviendo, sin embargo estos cambios no solo alteran la percepción del oficio, pueden incidir en las condiciones materiales y estructurales de la actividad, por lo cual se requiere de un estudio temporal que permita explicar las relaciones entre agentes en el campo y sobre cómo se configuran sus relaciones tanto externa como internamente en su habitus.

Estos cambios han influido en muchas áreas de su vida, algunos han decidido no enseñar el oficio a los hijos, con la idea de que en otra actividad podrían desarrollarse mejor, otros han dejado el taller por la desilusión ocasionado al incursionar en el comercio o al invertir (illuso) para su crecimiento, luchando con el dominio de mayoristas y acaparadores. Otros han preferido dejar la producción y dedicarse al comercio ya que encuentran mayores ventajas como llevar una vida más acorde a sus necesidades mejorando sus ingresos, atendiendo su salud, o dejar el encierro saliendo a comerciar.

Otros por la debacle de la actividad se emplean en otros talleres de familiares o amigos y unos pocos lo hacen de manera parcial, es decir, realizan solo una parte de la producción ya sea por falta de experiencia, por falta de herramienta, por falta de salud o por falta de fuerza o tener edad avanzada. Mayormente se dice que es por la inestabilidad económica y baja rentabilidad la cual les impide mantener a sus familias, optando por emplearse para lograr una estabilidad.

Es por ello necesario estudiar la entrada y salida de artesanos en la actividad, ya que permitiría tener una mejor lectura del campo y corroborar la lógica de las relaciones entre los agentes en función del campo artesanal.

Bourdieu busca descubrir lo social en el corazón del individuo, lo impersonal en lo íntimo y lo universal en lo particular. Desnaturalizar y desfatalizar el mundo social, destruir los mitos que ocultan el ejercicio del poder y dominación, así como descubrir las formas de economía posibles que expliquen las transformaciones en los campos. Considera que la sociedad es reflexiva en la medida que implica la capacidad de controlar y programar su propio desarrollo, donde los individuos proveen herramientas para distinguir zonas de libertad y necesidad.

Develar aquello que oculta el ejercicio del poder y dominación en el artesano se muestra como una labor romántica e idealista, falto de sustento teórico, un trabajo vano, pero sin embargo resultaría interesante replantear las formas de economía posible que dominan los artesanos, sobre como valoran su trabajo bajo una lógica artesanal, donde la relación con su trabajo ayude a definir las relaciones en el campo, según la propuesta de Pierre Bourdieu.

La actividad artesanal siempre ha luchado dentro de un mundo capitalista, el artesanado ha sido rebasado históricamente, sin embargo siguen dando valor y significación a su trabajo y a los frutos de su trabajo, ya que provienen de una sociedad de productores y no de consumidores como la de hoy día, valoran diferente las prácticas económicas y su actuar está muy relacionado a su labor, la cual sirve como complejo simbólico para interpretar otras esferas de su vida, como es la percepción del éxito artesanal y de la actividad misma.

Bourdieu refiere que las disposiciones y posiciones explican porque los agentes hacen lo que tienen que hacer al internalizar por el condicionamiento las oportunidades objetivas y leer el futuro que les cuadra. Sus disposiciones, gustos y preferencias, se entienden desde la lógica de la práctica, la cual ofrecen una matriz de hipótesis y verificaciones inscritas en el destino social, que están asociadas a las condiciones sociales de que las experiencias se confirmen en el habitus, de lo que se desprende porque los artesanos llegan a sufrir arbitrariedades en la percepción como, identidades negativas.

Se posicionan en función de cómo viven las condiciones en la actividad, los recursos o capitales con los que cuentan, (social, cultural, económico y simbólico), que se expresan en la interacción y comunicación que tienen con

la comunidad, en sus acuerdos y vínculos que llegan a establecer, ya sea con la comunidad o institucionalmente.

Su capital cultural se expresa en el conocimiento, reconocimiento y autorreconocimiento que tienen como artesanos, el cual lo analizamos a través de la propuesta Identitaria de Giménez

El capital social es aquel con el que cuentan los artesanos como son relaciones perdurables con distintos agentes con que interactúan o pueden interactuar en el campo artesanal, que les permiten gozar de algún tipo de beneficio material o simbólico, como se puede observar en San Antonio la isla en la unión de artesanos para fines productivos (cubrir pedidos) o con fines organizacionales para lograr algún tipo de apoyo de las instituciones de gobierno afines.

El capital económico el cual busca la maximización del beneficio y la utilidad de las prácticas, es decir, el provecho monetario dentro de la actividad, no se realizó por tiempos electorales y por lo difícil que les resulta hablar sobre la rentabilidad del oficio ya que son muy escasos, solo indague sobre los productos realizados, los gastos cubiertos y número de trabajadores.

El capital simbólico es aquel que permite analizar los demás capitales en condiciones de una arbitrariedad en su posición o en caso de existir algún tipo de acumulación en alguno, como es el caso que se registró en la percepción negativa que pudo deberse a una reconfiguración y dominio del campo artesanal por parte de los comerciantes mayoristas recién llegados.

La entrada y salida de artesanos es parte de la configuración del campo, también lo son las formas en que se regula el campo, entendido como un espacio donde existen luchas que se llevan a cabo para definir lo que está dentro o no de él. Ejemplo de ello es la manera en que se definen los artesanos, donde hay algunos que no son considerados como tal, porque no realizan el oficio como se ha realizado antiguamente, o que por el cambio tecnológico trabajan con nuevas herramientas como son las caladoras y máquinas a laser o aquellos que por incursionar nuevas oportunidades que pueden no ser bien vistos por la comunidad (caso de los bazares que no permitieron la entrada de mercancía externa al municipio, hecho que a pesar de ser bien visto por muchos, se decidió no incorporarlas, dificultando su asociación).

El campo artesanal está constituido de artesanos que se definen por el grado de dominio del proceso productivo, que mayormente es realizado a mano y con herramientas rudimentarias elaboradas personalmente o son difíciles de conseguir, donde los artesanos son los agentes predominantes en el campo, sin embargo, se encuentran en una clara desventaja con los comerciantes que imponen muchas de las condiciones del campo.

Existen instituciones gubernamentales que juegan un papel importante para la percepción del oficio y existen proveedores de materia prima y otros que brindan algún tipo de servicio como es la paquetería o medios de comunicación que ayudan a que se desarrollen y se den a conocer.

El actuar artesanal se diferenciaría considerando la propuesta de Bourdieu por los recursos o capitales con los que cuentan, y con ellos pueden emprender la realización de diferentes estrategias para sacar adelante su actividad o producción, observar posibilidades que otros compañeros no pueden ver por su posición particular que ocupan en el espacio, lo cual implica la toma de decisiones dependiendo su conocimiento, dominio y relaciones dentro del campo, que a su vez redefinen y consolidan su toma de postura y accionar en el campo.

Hay artesanos que encuentran posibilidades de crecimiento al apostar por la creatividad e innovación, que combinan elementos propios y ajenos a los tradicionales para la elaboración de sus productos, otros apuestan por la calidad y son capaces de consolidar un mayor número de clientes y productos, otros prefieren lo tradicional y no realizar cambios que afecten su estabilidad y los que apuestan por la demanda dejando de lado lo estético y la calidad en demérito del trabajo colectivo, trabajan con mayoristas y realizan prácticas que son desaprobadas por los artesanos, como es el abaratamiento de productos, la salarización y la maquilación, lo que perjudica la actividad de manera directa en el mercado y en su percepción.

Los artesanos se posicionan en el mercado porque existe una demanda que tiene que ser cubierta, y es a través de la madurez, experiencia y trabajo como se posicionan en él, que se convierten en una suerte de capital que les permite incursionar nuevas posibilidades de crecimiento, así como negociar con comerciantes y clientes al momento de asignarles valor a sus productos.

Las inequidades se manifiestan en los sistemas simbólicos que los artesanos llegan a interiorizar como la dependencia que tienen de los mayoristas sobre los artesanos con mayores necesidades, que quedan sujetos a condiciones

impuestas, causando un perjuicio rotundo. Este hecho no pude estudiarlo, porque fue posterior su revelamiento de dicho fenómeno, lo cual no deja de ser una pauta futura de investigación, sobre la forma en que pervive este sector de artesanos, las características y condiciones bajo las que trabajan.

El habitus se entiende por el desempeño laboral del artesano, que funciona como un mecanismo estructurante que opera desde el interior de los agentes, bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción, como un principio generador de estrategias que permite hacer frente a las situaciones cambiantes que enfrenta el individuo, donde los artesanos integran sus experiencias pasadas para la toma de decisiones como es el uso de materiales, el uso de técnicas o herramientas, la elección e innovación de diseños, donde no solo se realiza un ejercicio de mercado, sino una inversión que va más allá del aspecto material, es una inversión simbólica, un empeño de su conocimiento y experiencia, donde se pone en juego muchas de las representaciones y significaciones que existen en el campo, como lo estético, lo alegórico, la tradición y la significación misma de la comunidad.

Las estructuras sociales en la actividad (taller, hogar, familia, comercio) se pueden entender como un núcleo formativo o como complejo simbólico donde se sistematizan las experiencias y resignifican conjuntamente muchas de las esferas de la vida de los artesanos, el contacto con el entorno, con la naturaleza, con la comunidad y con la expresión cultural de su forma de vida y la practica en el oficio, donde laboran jornadas mínimas de 50 horas en promedio dependiendo la edad y trabajo, donde los jefes de hogar cumplen las funciones principales en el taller como manejo de herramientas peligrosas, la enseñanza a hijos y las esposas lo hacen en labores de perfeccionamiento como la pintada, barnizada y los acabados que se le dan a los productos.

Bourdieu propone estudiar las correspondencias entre las estructura sociales y mentales como un sistema de fuerzas objetivas que se imponen a los objetos que están en el campo, un espacio donde hay una estructura de luchas, donde se busca el reconocimiento, la valoración de sus productos y de ellos como artesanos, hecho contradictorio ya que muchos desconocen el campo artesanal, desconocen el desarrollo de la actividad fuera del municipio, sobre los cambios que se están generando y qué elementos influyen para que se generen, lo cual es un problema de percepción, que puede llevar a entender la actividad como relegada, condicionada o como el presente caso, como próxima a desaparecer, lo cual me llevaría a conclusiones de García Canclini, donde los productores de artesanía no serán artesanos, sino

“principiantes folclóricos” donde el campo es definido desde una perspectiva global.

Los hábitos de los artesanos no solo expresan la formación de su quehacer, también expresa arbitrariedades entre las estructuras sociales y mentales (corporales de percepción, apreciación y acción), pues deja de fungir como mecanismo estructurante, por ejemplo, ya no basta con enseñar tradicionalmente el oficio, algunos artesanos no pueden transmitir sus conocimientos y muchos han perdido el interés por transmitirlo por distintas razones, es por eso la importancia de realizar estudios que generen interés en la reproducción del oficio.

Bourdieu explica el campo por sus correspondencias, lo que en el campo artesanal se debe estudiar desde mi perspectiva desde los procesos de formación donde los artesanos poco a poco van comprendiendo las dificultades, las necesidades y la forma de comunicación y negociación entre los agentes que forman parte del campo artesanal, desarrollando con el tiempo una capacidad creadora y debeladora de estrategias que fortalezcan su posición dentro del campo, que les provea de sentido a ellos como artesanos y al oficio como una extensión y expresión de lo que significa ser artesano.

Las luchas en el campo artesanal están presentes en todo momento, poco a poco los artesanos ganan y pierden control en la producción, lo cual se ve reflejado en el estudio donde la escasez de materia prima se observa como la mayor dificultad por todos los artesanos, pero al momento de contrastar con las necesidades para crecer se manifiesta en menor medida. El estudio realizado nos permite hacer una lectura del campo que podría ayudar a hacer consciente este tipo de hechos que tienen un papel importante en la percepción y reproducción del oficio y por consecuencia en la toma de decisiones.

La actividad artesanal está constituida por estructuras sociales como son los talleres, (familiares, individuales, colectivos, empleadores) comercios (locales, bazares turísticos) instituciones (FONART, IIFAEM, CONSAR, INAH, H. Ayuntamientos, etc.), y las relaciones sociales que son las que se establecen entre los agentes de estas estructuras, que generan vinculaciones en función a algún tipo de interés particular o conjunto.

De estas relaciones se desprenden algunas representaciones, preferencias, jerarquizaciones e incluso gustos y es de estas correspondencias que de

forma alguna forman parte de la identidad o forma de entender la actividad y es a través de ellas como se posicionan los artesanos en el campo artesanal.

De ahí que se explica parte de la condición del artesano, ya que tiene un peso relativo en el campo al no existir reconocimiento y función social reconocida, lo que impide que contribuyan a la reproducción de la actividad, un ejemplo se da en los artesanos que no pueden concursar en las competencias que organizan las autoridades, dado que no hay categorías en las que pueden exponer sus habilidades y contribuir así al fortalecimiento de su identidad.

Esta discusión pareciera no tener importancia alguna, pero considero que es determinante para la conservación de la actividad artesanal, ya que los artesanos se reproducen en el seno familiar, y es muy difícil que personas que no pertenecen a una familia artesana puedan integrarse.

La posición que toma el artesano corresponde a la que tienen en el campo de productores, donde asumen un papel muy diferenciado según su posicionamiento en donde la artesanía de juguete de madera al ser un bien rebasado tanto en su funcionalidad como valoración deja al artesano debilitado de aquellos elementos sobre los que sustenta gran parte de su identidad, y es solo a través de la creatividad como logran tener vigencia.

La lógica del campo artesanal ha sido descrita por varios autores como Victoria Novelo, García Canclini, y otros académicos mencionados, donde existe una dinámica política que ha influido en la actividad, por el ejercicio de prácticas clientelares que influyen limitando el interés y el reconocimiento de las nuevas expresiones artesanales como se observó en la mayoría de artesanos creativos que no enseñan su trabajo a nadie, con el objeto de que no sean copeados y poder acaparar su producción en la medida de lo posible en mercados cautivos.

La propuesta de Bourdieu supone una correspondencia entre habitus y campo, entre la posición que ocupan los agentes y las posturas que asumen, donde los artesanos quedan un tanto vulnerables, ya que su posición es muy endeble a los embates de los demás agentes, y no como esa relación de construcción cognitiva donde el habitus contribuye a construir el campo como mundo significativo dotado de sentido y valor como lo propone Bourdieu.

Las relaciones de fuerza en el campo artesanal son muy frágiles, no existen vínculos fuertes en la comunidad actualmente, los artesanos se han convertido en agentes cada vez más aislados y menos colectivos, ya que no

existen muchos elementos que puedan restablecer los lazos comunitarios. Estos se dan mas en el plano individual, y se establecen en función de cooperación para el logro de metas productivas, las cuales se dan familiarmente. Las formas de asociación han sido afectadas por experiencias recientes, que han dificultado la organización de nuevos grupos que fortalezcan la posición colectiva del artesano.

Bourdieu refiere que la reproducción del orden social se realiza a través de estrategias y prácticas mediante las cuales los agentes se temporalizan, donde la tendencia a la auto reproducción de la estructura solo se realiza cuando se logra la colaboración de agentes que han internalizado sus necesidades específicas bajo el habitus, contribuyendo así conscientemente o no a la reproducción.

Esto quiere decir que los artesanos deben de entender las necesidades de su quehacer, a lo cual hemos referido como un reconocimiento y dominio del del campo, donde puedan conocer su composición para que puedan tener una postura ante las necesidades, tener un panorama para la toma de decisiones y les permita asumir riesgos que difícilmente toman hoy día.

Develar aquellos mecanismos de control internos o externos que les son desconocidos y que les dificultan la valoración de su trabajo, buscar espacios de libertad donde puedan desplegar acciones en aquellas áreas donde haga falta generar vínculos de comunicación y desarrollo institucional, así como colectivos como posibilidad de desarrollo.

Conclusiones

Se desarrolla como tesina dadas las condiciones de la investigación, ya que la información que se obtuvo del trabajo de campo se emplea para confrontar los supuestos tanto de García Canclini como de Gilberto Giménez y hacer un balance en el municipio lo que contribuirá a enriquecer el tema artesanal de una forma estadística y monográfica.

El tema arranca inicialmente con el objetivo de conocer las razones por las que existía una percepción negativa de la actividad artesanal, y como poder abordar una afirmación de esta naturaleza. Con el solo hecho de no encontrar información que me permitiera tener un panorama de la actividad se complica plantear el proyecto, solo existía información sobre artesanías exportadas y donde se encontraban las comunidades artesanales en el estado.

Al iniciar el trabajo de campo me encontré con todo tipo de dificultades para generar un instrumento sobre la percepción del oficio, tuve que ir delimitando en diferentes instrumentos hasta hacerlo concreto y claro con los objetivos, tener un dominio para abordar el campo y que lo fuera también para los artesanos entrevistados. Este proceso fue indispensable para tener un conocimiento sobre la actividad, poco a poco fue estructurando el proyecto y fui reconociendo el estado de la cuestión, por ello se desarrolló al inicio las propuestas teóricas de García Canclini, y de Gilberto Giménez. Me di cuenta de que el tema de las identidades es un tema bastante amplio, que puede ser entendido desde varias posturas y que necesitan un estudio más profundo.

El interés generado con el trabajo de campo fue amplio, el cual expuse en el análisis de las estadísticas como posibles líneas a estudiar. Estas pueden ayudar a ampliar el panorama sobre el tema de la cuestión identitaria y de la reproducción artesanal en el municipio como un estudio de caso útil para cuestiones metodológicas posteriores.

El diagnóstico artesanal, ayudará no sólo a responder sobre la veracidad de la hipótesis y sobre sus posteriores reflexiones, sino a replantear las preguntas por las que surgieron la investigación como son: ¿Cómo perciben el oficio los artesanos de San Antonio la Isla?, ¿Cómo entienden su vulnerabilidad?, ¿Qué particularidades tienen? ¿Qué función cumplen los artesanos y la artesanía?, ¿Qué cambios se han generado en la actividad?, ¿Qué dificultades enfrentan temporal y constantemente los artesanos en el municipio? ¿Cómo preservan los elementos culturales los artesanos?,

¿Como hacen frente a las dificultades que les presenta el consumo, la valoración y la percepción de la artesanía?, entre otras,

Analizando la propuesta o postulados de García Canclini encontramos acuerdos y desacuerdos con lo observado en la comunidad artesanal de San Antonio la Isla, existe como propone, una continuidad de las artesanías y de las actividades que giran en torno a ellas (tradiciones). Lo que no coincide totalmente es cuanto a la iconografía la cual cambia no solo como un proceso de hibridación como propone, sino como una negociación y reflexión de los elementos simbólicos al momento de vincularse con los mercados globales, como resultado de actos razonados y no como una mezcla cultural o hibridez.

Este hecho se pudo observar en algunos artesanos que se adaptaron a esta dinámica ya sea modificando productos o incorporando las regulaciones que impone el mercado, como es el caso del joven artesano que produce llaveros a escala de artesanías tradicionales (yoyo, balero, trompo, guarache, matraca), que se venden a los turistas aludiendo la ciudad o centro turístico donde son vendidos. Otro ejemplo es la venta de diferentes tipos de aviones a escala, los cuales tuvieron que cambiar las pinturas y certificar su producción para pasar la aduana y poder entrar a Estados Unidos.

La incorporación de las artesanías (o estructuras y bienes simbólicos) a los circuitos masivos de comunicación (comercialización) cumple varias funciones, podemos decir que ello es resultado primeramente de la necesidad de subsistencia artesanal, más estando en un estado de inestabilidad en casi todo el proceso de producción, es decir, desde el abastecimiento de materia, hasta el posicionamiento en el mercado, cruzando las dificultades a causa de la falta de herramienta, mano de obra y la más complicada su posicionamiento o valoración tanto del mercado como de los mismos artesanos.

Canclini refiere que las culturas populares son susceptibles a cambios, que pueden subsistir, crecer o decaer, según las funciones que cumplan en la reproducción social, en la división del trabajo y en las distinciones de consumo. Sobre ello encontramos que las artesanías en San Antonio la Isla y que la actividad artesanal ha tenido estas características, ha tenido tiempos de crecimiento, de estabilidad y de estancamiento de manera diferenciada, lo cual resulta difícil de corroborar, pero que está inserto en su discurso y percepción.

La actividad artesanal cumple funciones no solo dentro de las familias artesanas, también en el conjunto de la población, ha contribuido al crecimiento y estabilidad de San Antonio la Isla, forma parte de la memoria colectiva y de la educación de muchos de los pobladores no artesanos. Es un referente directo de su visión de trabajo, ya que la representación social del artesano está cargada de muchos elementos que se busca en toda relación laboral, a pesar de que se pueda generar una imagen negativa de la actividad.

En cuanto al consumo y valoración, encontramos que en el discurso de la mayoría de artesanos se muestra una imagen de austeridad y sencillez, hay una conciencia sobre las condiciones inherentes a la actividad, ello puede verse reflejado en su estilo de vida y percepción del oficio, y puede entenderse desde la correspondencia entre estructuras materiales y simbólicas que propone Pierre Bourdieu y García Canclini, sobre cómo influyen las estructuras en la forma de percibir la vida y en su habitus.

En este sentido la existencia de un capitalismo dependiente que se apropia de las culturas tradicionales cobra sentido al existir una correspondencia subordinada a la lógica capitalista, que al no poder regular los artesanos sus condiciones de producción, como son el abastecimiento de materia y reproducción de la fuerza de trabajo, se ve sometida fácilmente a las dinámicas del mercado y de su lógica, donde la política cultural nacional, responde a las necesidades de legitimidad política.

La propuesta de Canclini refiere que las culturas populares juegan un papel importante en la lógica capitalista, la cual genera sus mecanismos de reproducción social de la diferencia, lo que supondría cabida para toda expresión, lo cual se podría entender bajo una retórica de no exclusión, que no supondría por ello inclusión, sino que son los artesanos los que generan su incorporación por medios creativos y adaptativos a las exigencias del mercado y no con el peso que da Canclini a la revitalización del consumo como una expresión de diferenciación en el consumo, sino como una refuncionalización permanente del artesanado.

Los artesanos lejos de ser algo ajeno o arcaico, pueden ser el medio para una valoración un tanto idealizada del trabajo que logra expresar ese amor al trabajo y al tiempo del trabajo que permite laborar largas jornadas, permite alcanzar una gran precisión y grandes expresiones culturales, alcanzar un dominio de creatividad e innovación que difícilmente un obrero, empleado, administrativo o burócrata alcanza en su campo.

Es por ello por lo que resaltamos la necesidad de visibilizar y apoyar al sector artesanal desde el ámbito académico, generar un interés desde nuestra labor como investigadores sociales, y aportar herramientas a artesanos e instituciones vinculadas a la actividad.

Coincidimos con la afirmación de García Canclini de que las culturas populares se posicionan significativamente respecto de lo que es hegemónico, pero como algo consecuente, entendiendo como hegemónico, aquello que está dentro del campo artesanal donde los artesanos no cuentan con algún recurso o capital que les permita mejorar su posición o mejorar las condiciones en la actividad.

Canclini propone un estudio unificado de lo material y simbólico, pero bajo una lógica economicista sobre como el capitalismo genera estrategias de reproducción y transformación, que en el fondo pueden llegar a limitar el espacio y medios para el desarrollo de los bienes materiales o simbólicos, a causa de desconocimiento o falta de reconocimiento.

La ruptura que observa entre lo económico y simbólico en el proceso de producción, circulación y consumo, lo observa en las formas de valoración (valor de uso, cultural, cambio y estético), donde los artesanos solo llegan a comprender medianamente algunos de ellos, por lo que realizan una experimentación constante por medio de la intuición y lectura de las posibilidades que observan en el mercado. Un ejemplo de ello es la diversificación de productos que existen actualmente en el mercado local, que es referente y receptáculo de estas lecturas por parte de muchos artesanos que tiene comercio o aquellos que tienen un algún tipo de acercamiento a otras formas de lectura del campo del comercio artesanal.

Los ingredientes ideales activos que propone Canclini, para el desarrollo de cualquier producción cultural, que se entenderán en el caso de los artesanos desde el aspecto de la percepción y valoración, a través del reconocimiento de todo conocimiento que conlleva su quehacer, y no de las necesidades globales de un sistema social como propone.

Su propuesta de hibridez o transnacionalización de la cultura y del capital, se entiende como una mezcla e intercambio simbólico, en una suerte de intercambio desigual de los bienes materiales y simbólicos, hecho que da sentido a la idea de una subordinación de la economía cultural a los

mecanismos nacionales o institucionales, se entiende en este afán de comprender las expresiones culturales como acciones libres y exentas de fuerzas de agentes o intereses.

De esta forma Canclini desarrolla una metodología encaminada a políticas públicas que preserven local y competitivamente a los artesanos, lo que explica al asistencialismo como medio para encauzar algunas de las necesidades que existen y surgen en la actividad, así como para canalizar las inquietudes y posibilidades que se generen desde la comunidad.

Ello muestra que no debería entenderse la cultura popular como una forma de exclusión o subalternidad en los procesos de producción cultural tradicional como propone, o por lo menos no debería serlo, si lo que se quiere es la preservación de toda expresión cultural.

Su propuesta es constante bajo una lógica comercial, donde existen constantes cambios en las artesanías porque el mercado así lo exige, existe una gran demanda permanentemente y una baja oferta, aspecto que enfrentan los artesanos y que a pesar de sus condiciones saben hacerles frente en la medida de sus posibilidades, se organizan para cubrir cantidades o cubrir las expectativas de los clientes, y es por su creatividad, destreza y empeño como los artesanos han logrado consolidar sus talleres y la actividad en el municipio.

Coincido totalmente con García Canclini en que la estructura semántica de los objetos es más maleable que la de las personas, pero no en el hecho de que existan conflictos y coexistencia entre los sistemas sociales y simbólicos, ya que el artesano se ha sabido identificar y expresar siempre a lo largo de su historia.

El estudio en San Antonio la Isla es muestra que hay avance y mayor dominio de los artesanos sobre la producción, hay mayor comprensión y conciencia sobre las condiciones en las que se desarrolla la actividad y son los artesanos los que realizan los cambios y realizan las pautas de la actividad.

El afán de entenderlos o posicionarlos dentro de una lógica puede dificultar de alguna manera su visibilización, sin embargo, es claro que hoy día los artesanos muestran una mayor apertura al cambio y mayor confianza sobre su quehacer.

Se debe de estudiar de manera profunda los cambios como propone García Canclini, para superar las explicaciones que ya son antiquísimas y que no han favorecido al constante cambio en la actividad. García Canclini dio una pauta para poder analizarlos a lo cual estoy muy agradecido porque gracias a sus aportaciones pude acercarme al tema, y es a partir de sus ideas como he llegado a comprender una parte de lo que Pierre Bourdieu llama Campo.

Una de las conclusiones que me parecen una salida a la trama de la cultura popular analizada por Canclini, la da al argumentar que el futuro de las culturas populares depende del conjunto de la sociedad, siendo los artesanos los que generen los mecanismos de su reproducción, donde tendrán que ser analíticos, participativos y organizadores al momento de redefinir su producción y manera de vincularse en el mercado, pero no da pautas para su conservación como bien cultural material e inmaterial, necesidad que resulta multidisciplinar.

Las propuestas de Gilberto Giménez desde los postulados de la identidad como distinguibilidad, como pertenencia y como valor, permiten comprender la invisibilidad y vulnerabilidad observada en la comunidad artesanal de San Antonio la Isla, donde se entiende la diferencia cultural como una riqueza cultural que ayuda al desarrollo social, postura que difiere a la de García Canclini, que entiende las culturas populares como formas de hibridación generalizada estimulada por la globalización, por los procesos migratorios y de desterritorialización, por lo que la identidad se integra dentro de un proyecto solidario que tiende a disolver las diferencias culturales.

Giménez propone la visibilización y reconocimiento de los actores sociales. Su teoría de la identidad busca fortalecer los elementos simbólicos que conforman los habitus y prácticas culturales que permiten la continuidad. Busca develar las representaciones sociales bajo la lógica de sus funciones distintivas, de manera que se pueda generar un conocimiento y heteroreconocimiento social, es decir, hacer reconocer y hacer respetar dichas diferencias. Esto es una propuesta que es pretendida en un discurso legitimador, pero que en la práctica no puede ser canalizado por medios institucionales, debido que obedecen a lógicas distintas.

En el estudio encontramos como hay elementos de distinguibilidad en la percepción de los artesanos, una división marcada entre los que ven el oficio como un conocimiento heredado y aquellos que lo ven como un trabajo

normal, las representaciones sociales que figuran son las de libertad laboral y autonomía que les ofrece la actividad artesanal.

La herencia es una de las representaciones más arraigadas en los artesanos, que está presente en la formación y algunos artesanos llegan a entenderla como una responsabilidad, como amor al arte y al oficio, o como la búsqueda de la calidad. Dichas representaciones llegan a fortalecer la vida personal, o son consecuentes de una historia de vida.

Las ligadas al aspecto material radican en las facilidades o ventajas que llega a brindarles el oficio, como la solvencia económica y autosuficiencia, lo que varía según la madurez, experiencia y empeño del artesano. Como éxito resalta la figura del artesano creativo y del artesano empeñoso, es decir, aquellos que pueden llevar su trabajo más allá del promedio en el que es visto el artesano, lo que muestra que valoran el grado de adiestramiento y maestría

Las representaciones Gilberto Giménez las entiende como el lado subjetivo de la cultura bajo su función distintiva, es decir, lo que hace diferentes o reconocibles a los actores sociales. Los artesanos se distinguen de los obreros no solo por las actividades calificadas o no que realizan, también lo hacen desde la percepción sobre su quehacer, sobre como valoran y como se posicionan a partir de su posición o condición.

Este reconocimiento es importante, porque pueden existir negativas a causa de no contar con un mínimo de ventajas y gratificaciones requerido para poderse expresar, es decir, dejar de cumplir los roles que han realizado históricamente, como ser portadores de un conocimiento del que son el único medio para su reproducción.

La identidad como pertenencia social, refiere al manejo de los capitales con los que cuentan los actores y las luchas o negociaciones que existen de ellos, lo que a mi parecer existe un tipo de aislamiento de parte de los artesanos donde las posiciones del campo de producción están limitadas para desarrollarse libremente por la falta de circulación de recursos materiales y simbólicos. No existe una interconexión entre agentes y por tanto de comunicación para hacerse reconocer dentro del campo de producción, por lo que resulta imposible una correspondencia entre las estructuras sociales y mentales como plantearía Bourdieu.

Giménez refiere a que existe una pluralidad de pertenencias sociales y que la pertenencia a un grupo o comunidad implica compartir un complejo simbólico cultural que funcionan como emblemas que permiten reconceptualizar dichos complejos en términos de representaciones sociales, los cuales analizamos brevemente donde se observa un desarrollo diversificado en función de estrategias particulares, sobre como posicionarse en el mercado y en la percepción de los consumidores, pero no de manera conjunta.

Este hecho que se pudo observar en el bazar donde hay artesanos que ya no surten porque sus productos son exportados y se dedican exclusivamente a abastecer esos pedidos, incluso hay algunos que llegan a comprar a otros artesanos para no dejar vacío su espacio o para no perderlo en un futuro. Prefieren realizar estas acciones que mostrar sus trabajos.

La colectividad parece resurgir actualmente con el intento del rescate de la artesanía de hueso y cuerno, lo que ha visibilizado, revalorizado o interesado a varios artesanos que se están haciendo responsables de la tarea, lo cual refiero en un anexo al final sobre las entrevistas en las que estuve presente que realizó el IIFAEM en septiembre del año 2018. En él se muestra el interés del gobierno estatal al prometer apoyo en materia prima y económico para su rescate, lo cual ha requerido de la participación de los agentes involucrados, los cuales son muy pocos, donde el presente estudio servirá como parte del diagnóstico de la actividad en el municipio para el rescate del oficio.

Cabe mencionar que los artesanos tienen la ilusión de su resurgimiento, ya que todavía existen maestros artesanos que consideran que hay posibilidades, lo cual genera mayor interés para la consecución de la presente investigación, y dar seguimiento a las nuevas colectividades e identidades, a los mecanismos que se generen de organización y delegación del saber artesanal y en la medida de lo posible contribuir en su realización.

Gilberto Giménez propone que se estudie las colectividades en virtud de un núcleo distintivo de representaciones sociales y las condiciones sociales de posibilidad, las cuales dependen de la proximidad de los agentes en el espacio social, donde es necesario reconocer el estado y las condiciones en las que se encuentra la actividad para poder llevarse a cabo su impulso, de una forma más flexible y abierta, para que los artesanos puedan generar las condiciones de posibilidad referidas para el rescate de la artesanía de hueso y cuerno.

Giménez nos dice que las identidades requieren como condición de posibilidad de contextos de interacción estables constituidos en forma de mundos familiares de la vida ordinaria, conocidos desde dentro de los actores sociales, como representaciones sociales compartidas, es decir, saberes compartidos, expectativas recíprocas, esquemas comunes de percepción, interpretación y evaluación, lo cual permite administrar su identidad y diferencias

Bourdieu lo analiza parecidamente, considera que las posiciones y las diferencias de posiciones que fundan la identidad, existen bajo una forma objetiva o material (estructura social) y una subjetiva o simbólica (representaciones que se forjan de las primeras), donde observamos que los artesanos pueden formar representaciones sociales positivas a pesar de las condiciones de precariedad que enfrentan, donde las estructuras sociales como son el taller, el uso rudimentario de diferentes herramientas y la diversidad de productos, no llegan a encarnar representaciones negativas como correspondería a la sociedad de consumo masivo, inmediato y fugaz.

Incluso la valoración de la artesanía podría no estar en función de la lógica globalizadora como analiza Canclini, en esa revitalización del consumo a causa de un virtuoso mecanismo de reproducción social de la diferencia propio del capitalismo.

A los artesanos no se les puede dar como un tema agotado académicamente jamás, dado que históricamente se han sabido adaptar a los cambios y necesidades del tiempo, se temporalizan y siguen siendo un referente para el mercado, China por ejemplo impulso su desarrollo manufacturero a través de la reproducción de las artesanías de todas partes del mundo y actualmente es un país que se ha calificado para desarrollar tecnología de punta. Japón se llega a considerar una nación de artesanos que trabaja en aras del bien común generando un sentimiento de autorrespeto y respeto mutuo como señala Richard Sennett.

Estas propuestas las retome ya que ambos analizan la reproducción del campo artesanal desde la interrelación entre estructuras objetivas o materiales y las subjetivas o simbólicas, donde Giménez propone la identidad y el autorreconocimiento como un medio de reproducción y Canclini entiende las culturas populares dentro de un capitalismo que genera mecanismos de

reproducción a través de la diferencia, donde los cambios y reproducción son producto de un intercambio natural que subordina las culturas populares.

Cerrando este análisis retorno a un análisis más etnográfico, que recoge las preguntas que generaron el estudio y que ya se abordaron en la medida de lo posible teóricamente.

Empezando por la percepción que tienen los artesanos sobre sí mismos, encontramos que la percepción de los artesanos del municipio es muy diferenciada, cada uno valora la actividad en función de una historia personal y familiar. El estudio mostró que la mitad lo ve como un trabajo normal, y la otra mitad lo ve de una forma un tanto idealizada (como una herencia, como un gusto o como reconocimiento hacia su persona o hacia su trabajo).

Existen coincidencias entre la percepción y la historia familiar artesanal, donde esta última se podría considerar como el elemento más importante en su formación, donde conforman su visión como artesanos, que funge como núcleo formativo a través del cual logran interiorizar y valorar su entorno laboral y que incluso en algunos da la forma en que entienden la vida.

Su percepción frente a otros artesanos y otras artesanías es muy reducida, su referencia más tangible es en función de los artesanos más cercanos de su comunidad, que son los de Santa María Rayón, pocos conocen de artesanías de otras partes y de los cambios e innovaciones que vive la actividad, esto pudiera ser una respuesta al problema de incertidumbre que vivieron, ya que desconocer los cambios que se estaban generando en el momento de plantear el problema, pudo haber sido la causa de la percepción negativa sobre su reproducción.

Los cambios que existieron en la actividad artesanal al empezar mi estudio en 2005 seguramente se debieron por el intercambio mayor que se generó por los nuevos productos y las nuevas tiendas mayoristas que se instalaron por esos años, las cuales generaron una nueva dinámica y acentuaron prácticas que son poco favorables para la actividad, como es una mayor salarización, una producción que favorece más la cantidad que la calidad, aumentaron las prácticas desleales entre los artesanos, como bajar los precios, acaparar a artesanos con mayores necesidades, lo cual generó una percepción impositiva entre los artesanos, donde los más marginados no son bien vistos porque afectan indirectamente la actividad, perciben que afectan la valoración de los productos y afectan la rentabilidad.

Estas circunstancias pudieron haber sido las razones por las que planteé mi objeto de estudio, como una incertidumbre e identidad negativa, ya que actualmente no perciben como afectación lo que se vende en el municipio, porque hoy día los talleres cuentan con buenos clientes que recogen la mercancía o se la mandan por paquetería, pero ya no existe un temor acentuado por la copia de diseños o competencia desleal en los talleres consolidados, solo sigue habiendo reserva en talleres que realizan artesanías exclusivas.

Los artesanos reconocen la dinámica del mercado, observan que hay clientes que valoran mejor su trabajo y saben que pueden tener un trabajo bien remunerado de manera conjunta, se encuentran más abiertos a las posibilidades y oportunidades que surjan. Hay talleres diversificados, donde las herramientas dejaron de ser el elemento decisivo como antes, buscan salir adelante sin importar si se les llega a considerar artesanos o no, por el hecho de no realizar las artesanías de manera tradicional, incluso muchos dicen tener interés en aprender todo el proceso productivo tradicional en un futuro.

Podría decirse que ya no se perciben de manera negativa o marginal, pues están conscientes que el oficio de artesano es una buena fuente de ingreso con la que han sacado adelante a su familia, tienen una percepción estable y muy real de las posibilidades que les ofrece el oficio. También observan que en otros oficios es también muy difícil salir adelante, por lo que dan gran mérito a los beneficios que les ofrece el ser artesanos.

El término de vulnerabilidad planteado como una propensión a sufrir afectaciones por causas que no están bajo control, lo pude corroborar preguntando a unos cuantos artesanos con los que más confianza sentía sobre su margen de utilidad, el cual variaba muy poco a excepción de unos cuantos que están mejor colocados en el mercado. Variaba entre un 15% y 25% como máximo de utilidad sobre sus ventas, pero existen condiciones o casos que pueden llevar a los artesanos a solo recuperar su inversión por alguna situación emergente o para su subsistencia, hecho que es aprovechado por las grandes tiendas.

De los artesanos de San Antonio la Isla podría decirse que cuentan con elementos que les permiten seguir realizando la actividad, como el hecho de estar en una zona en desarrollo, pero principalmente por las peculiaridades de su formación, que pueden realizar buenos trabajos e incluso piezas de gran valor estético.

Sus artesanías y piezas pueden venderse desde una esquina a través de ambulantes, en ferias nacionales o internacionales, en bazares turísticos y en todo tipo de tiendas con diversos temas y significados que le imprimen sus creadores, se pueden exhibir en exposiciones como bien patrimonial y llegan a contribuir para que al artesano se le pueda considerar como un patrimonio cultural inmaterial.

Por ello es importante que se hagan estudios sobre lo que Gilberto Giménez llama el retorno de las culturas populares, ya que importa mucho el trato y consideración que se le dé al artesano y a su trabajo, la forma en que es visto y entendido o de como se le da de conocer, contribuir a su visibilización, pues como dijo Richard Sennet “el artesano es un mal vendedor de sí mismo”.

Por ello el reconocimiento y autorreconocimiento que propone la teoría de la Identidad de Gilberto Giménez es interesante, porque existe un proceso simbólico donde el artesano tiene que formar parte activa de su visibilización y para ello es necesario que se puedan reconocer como comunidad y tener un dominio de las condiciones y agentes que integran su campo.

Los cambios más considerables que se han generado en la actividad en el municipio radican en el cambio de la herramienta y el material usado. No podría afirmar en qué medida, pero se observa en el mercado local que la gente busca más artículos de decoración que tienen una menor vida y el MDF resultó cubrir esta necesidad. En cuanto la artesanía tradicional lejos de decrecer sigue su producción y se realiza en la mayoría de los talleres.

Los cambios a mi parecer son todos buenos, solo sigue existiendo el desabasto de algunas maderas como el madroño, una madera muy suave que nunca han manejan los aserraderos porque les es imposible tratar y es poco rentable, lo cual está terminando con la artesanía de grabado que es de las más reconocidas en el municipio.

La preservación de las artesanías como expresión es del interés de muy pocos artesanos, pocos asumen la responsabilidad de su conservación por lo que es muy difícil emprender una iniciativa por la falta de organización y apoyo tanto de los artesanos, como de las autoridades que solo pueden realizar eventos o concursos con algún tipo de incentivo.

Es importante que los artesanos logren una formación integral, que dominen la totalidad del proceso artesanal, pues teniendo ese control es más fácil que puedan desarrollarse y consolidar más rápidamente su taller, como lo vimos en el estudio que logran hacerlo hasta los 50 años por medio de una larga lucha en la que muchos abandonan el oficio.

Por ello se propone el fortalecimiento de sus habitus, que sea reconocido por los artesanos y que actúe como generador de posibilidades para insertar a las nuevas generaciones y pobladores interesados en el oficio y que por medio del conocimiento del campo artesanal, puedan hacer frente a las luchas, conflictos y competencias existentes, generando un nuevo actor con un fuerte capital simbólico, el que a través de un objetivo común, como es la preservación del saber artesanal, haga confluir el conocimiento y la experiencia comunitaria.

Antonio Santoni Rugiu, entendía que la formación mediante la práctica, genera una sistematización de conceptos y del orden lógico y mental operativo aprendido, que se reintroduce a partir de la experiencia cotidiana como resultado de un constante hacer razonado, donde el artesano se forma ejercitando su arte, donde el aprender haciendo que rige el núcleo formativo del artesano, refiere al artesano no sólo como Homo Faber (hombre que crea), sino también como homo ludus (hombre que juega), donde se da un vínculo con la labor y es ahí donde se recupera el vínculo del placer con el trabajo por el medio creativo.

Bourdieu en su teoría del campo o de la práctica, apunta a conformar un nuevo productor cultural desprendido de pulsiones sociales y personales, que pueda ver los límites del conocimiento asociadas a su posición.

Esto mismo podrían hacer los propios actores o agentes en el campo, ayudar a los artesanos a dilucidar los esquemas perceptuales y valorativos y conocer cómo se relacionan con las estructuras de la sociedad, ayudar a hacer frente a las dificultades que enfrentan, y a que reflexionen sobre su práctica y generen nuevas formas de reconocer el campo y sus posibilidades de acción.

Ayudar a los artesanos a develar las formas de economía posible en su quehacer, que pueda explicar las transformaciones en la actividad o como imposibilitan su desarrollo. Encontrar de manera conjunta mecanismos que contribuyan a su reproducción o transformación.

Por otro lado, se hace una propuesta de cómo abordar el campo artesanal desde un enfoque de la percepción o de internalización del quehacer artesanal y desde lo aportado por el estudio, una clasificación inserta en el discurso que realizan sobre su comunidad artesanal y del oficio, la cual puede estar organizada bajo los siguientes criterios:

- Artesanos que se diferencian por su nivel de conocimiento,
 - Por la cantidad de herramientas que domina
 - Por el grado de destreza con que manipula sus herramientas
 - Por la experiencia acumulada y la diversidad de artesanías que ha realizado
 - Por el nivel estético que le puede imprimir a sus productos.
- Artesanos que se diferencian por el tipo de productos que realiza
 - Elaboran productos tradicionales (juguetes)
 - Elaboran productos exclusivos, se diferencian en diseño y calidad (exportación)
 - Elaboran productos a petición de clientes (souvenirs, alegóricos)
 - Elaboran productos en función del mercado (pedagógico, decorativo, utilitario)
- Artesanos según su reconocimiento
 - Artesanos reconocidos porque elaboran piezas artísticas (llegan a concursar)
 - Artesanos reconocidos familiarmente (donde la mayoría son buenos artesanos)
 - Artesanos reconocidos por su poder de convocatoria y organización.
 - Artesanos que son reconocidos por su nivel de productividad
- Artesanos según su productividad
 - Según el nivel de integración, compromiso y necesidad familiar
 - Según número de clientes constantes (nivel de productividad e ingreso medible)
 - Según su capacidad de abastecerse de materia prima (capacidad de ahorro)
 - Según su capacidad de inversión (capacidad de generar empleos)
 - Según su capacidad de desarrollar estrategias (dominio de la actividad)
- Artesanos que se diferencian en función del material empleado (clasificación vigente)
 - Artesanos que trabajan el hueso

- Artesanos que trabajan diferente tipo de madera
- Artesanos que trabajan el cuerno

Esta clasificación se da como aportación requerida para todo proyecto de investigación monográfico, por lo cual me di a la tarea de realizarla en función de criterios personales obtenidos de mi observación en campo, en los discursos que desarrollan los artesanos sobre como perciben la actividad y como se perciben frente a los demás artesanos.

Ello también con el objetivo de brindar un instrumento extra para la lectura y uso de los datos que se anexará en el formato digital a la tesis impresa. Hay que señalar que esta clasificación como tal no se operó en el instrumento de campo, sino que es de su análisis que se derivó.

Esta propuesta se plantea al repensar como lo artesanos se encuentran dentro del campo artesanal, sobre cómo viven la actividad y las condiciones desde su posición. Estas clasificaciones no pueden ser rígidas porque están propuestas desde un punto de vista perceptivo, son para entender las diferentes esferas o subcampos por los que interactúan los artesanos y podría decirse que son complementarios, incluso muchos podrían medirse en mayor o menor grado dentro de la comunidad.

La continuidad en el cambio que propone Gilberto Giménez en el sentido de que la identidad corresponde a un proceso evolutivo y no una circunstancia sustancial fue lo que permitió realizar la hipótesis de la presente investigación, donde se propuso estudiar el proceso de conformación del conocimiento artesanal como un proceso que permite a los artesanos adaptarse o transformarse conservando las bases de la producción para la formación de nuevos productos artesanales.

Esta hipótesis se propuso para observar una forma de valoración entre la misma comunidad artesanos, entender si existía una correlación sobre su identidad y los cambios en la actividad, así como las consecuencias pueden llegar a tener.

Concluyendo que la identidad que tienen los artesanos de San Antonio la Isla es favorable a los cambios que les presenta el crecimiento y modernización de su entorno. Se observa una asimilación de las condiciones y una adaptación un tanto tardía pero favorable que no llegó a afectar su percepción a largo plazo como se plantea al inicio de la investigación.

Existe una imagen de alteridad, pero no en un sentido subordinado como plantea García Canclini, sino más inclinada a la propuesta de Gilberto Giménez como un resurgimiento de lo popular entendiendo la valorización de su identidad o ser social como un proceso en constante formación y reconocimiento.

Puede observarse que los artesanos tienen el interés de mantener el oficio artesanal no solo como una fuente de ingreso, pues entienden y valoran la actividad como una forma de vida, que les permite llevar una dinámica más tranquila y libre de las presiones que conlleva la vida moderna, pueden valorar en función de las representaciones y clasificaciones que desarrollan como artesanos, lo cual es un rico objeto de estudio, ya que la artesanía sobrevive a la modernidad y los artesanos defienden ese modo de vida donde se crean tensiones y luchas como un mecanismo de reproducción y negociación, lo que puede entenderse como una continuidad en el tiempo como se propuso en la hipótesis planteada gracias al ejemplo del primer artesano que incursionó en la elaboración de materiales pedagógicos, que fue el que hizo la inversión (illuso) y configuro el campo artesanal en San Antonio la isla hace casi 15 años.



Anexo: Descripción Fotográfica

Este es el tianguis que no se logró consolidar, por divisiones entre los artesanos por los problemas que se generaron porque los organizadores querían vender productos de otros lados. Actualmente de los dos hermanos que emprendieron el proyecto, uno se dedica al comercio trayendo mercancía de Michoacán y el otro sigue produciendo en uno de los locales. El presidente municipal que promovió la plaza es nuevamente, el cual no pudo reactivarla debido a que ya existe otro bazar y están bien organizados. Muchos proyectos e ideas tienen los artesanos, pero requieren mayor atención y comprensión institucional



Don Serapio fue el último artesano que trabajó el hueso con violín de abajo en el municipio, viajó por todo el país representando las artesanías del municipio y del estado, no tuvo hijos y falleció en 2016 a sus 97 años: Cuando lo entreviste vendía en \$500 sus juegos de ajedrez sin tablero, el cual le llevaba un par de días realizar. El violín era su instrumento de trabajo el lugar del torno, con el daban forma al cuerno de una manera muy rudimentaria, pero que llegaban a tener con él una gran precisión y producción. Se decía que fabricaban hasta 50 trompos en un solo día con el torno de abajo. Don Serapio no tuvo hijos y nadie de su familia se interesó en seguir el oficio en el violín de abajo. Actualmente su foto e historia es exhibida en el museo de Techialoyan que se encuentra en la presidencia municipal junto a la de otros destacables artesanos.



La artesanía del cuerno es una actividad que está destinada a perderse como tantas otras, pero actualmente los artesanos que tienen conocimiento sobre sus técnicas quieren llegar a rescatarla, incluso están entusiasmados por que el gobernador les prometió recursos para los artesanos que lo trabajen, generando un gran interés en aquellos que ya lo habían dejado; resurgiendo varios, lo cual significa que puede darse una reactivación. Tienen la intención y buena voluntad, lo que hace necesario de un grupo interdisciplinario que pueda ayudarlos para conformar nuevamente todo el proceso que estaba guardado en las vitrinas artesanales.



La desaparición de artesanías tan apreciadas por la comunidad de San Antonio la Isla, como de los comerciantes y probablemente de los consumidores es cada vez más intenso, la materia prima es la principal razón de ello, y no existen los mecanismos para resolver el problema, los artesanos del municipio ya no pueden realizar los floreros ni las polveras, pues a diferencia de 2005 pude entrevistar a varios artesanos que las realizaban, y actualmente solo encontré difícilmente a dos. El control de la madera no solo significa una limitación de los artesanos también puede representar una parte esencial dentro del proceso productivo, ya que no se pueden trabajar las maderas del mismo modo y obtener el mismo resultado. Ya no existe ese acercamiento ancestral con la naturaleza y lo que se desprende de su contacto.



Esta foto es muestra de cómo ha cambiado la actividad, antes los artesanos podían abastecer materia prima, ahora no tienen la capacidad y las formas han cambiado, tienen que adquirirla colectivamente en ocasiones para obtener mejores precios y los vendedores que iban al municipio no van desde hace 10 años. Antes podían abastecerse más para no sufrir tiempos muertos, ahora la madera la consiguen solo a través de aserraderos y no de la calidad que desearían. Sin embargo, los aserraderos se siguen multiplicando. En cuanto el cuerno ya existía una escasez desde los años 90s, hecho que terminó con casi todos los artesanos de cuerno; ahora los cuernos son muy delgados, lo que ha afectado debido a la engorda de animales.



Esta foto es a un artesano que sentía gran pasión por su trabajo, era comerciante y tenía su tienda siempre bien surtida. Antes esta era la forma de entender el éxito artesanal, sacar adelante a la familia, darles a los hijos una profesión y motivarlos a que salieran adelante en otra actividad. Hoy la mayoría de los artesanos que ejercen el oficio tienen una historia que los ha llevado a la artesanía, la mayoría ha sido por necesidad, pero ello no debe ser entendido como algo malo o negativo, sino entenderse desde su proceso de formación, de integración e internalización en la actividad. Actualmente se pretende integrar a los jóvenes, es un reto de artesanos de hueso que requerirá apoyo de los actores involucrados en la actividad y también apoyo transdisciplinar.



La creatividad de los artesanos no tiene límites, ya Richard Sennet refiere la grandeza y lugar que ocupó en la historia, el taller era una institución social organizada con un sistema de gremios que certificaba a los maestros artesanos, donde el campo artesanal era un campo de destrezas y de conocimiento que trascendía la capacidad verbal para explicar sus procesos, lo que lo convertía en un conocimiento cerrado sino era por medio de la práctica y de sus prácticas. Refiere que se ha perdido el ideal artesanal que unía a la habilidad con la comunidad (colaboración), sustituido hoy día por la competitividad y maximización de recurso. Existe una desmoralización debido a que la meta colectiva de trabajo se vacía de contenido y no proporciona las recompensas necesarias para su reproducción. Sin embargo, la búsqueda de la calidad sigue siendo el pilar de su trabajo.



La creatividad y la estética son elementos indispensables que los artesanos desarrollan con el tiempo y es a través de la experiencia que llegan a un tipo de visión e intuición, hecho indispensable para su reproducción, dado que no pueden realizar incursiones costosas, y el mercado las absorbe como fuente de ideas. Este diseño de aretes como otros tantos productos se reactivan constantemente, cambian en detalle, pero terminan teniendo una vida muy breve, debido a que no logran tener un mayor impacto en los consumidores o para generar los medios necesarios para su crecimiento. Es una de las tantas estrategias que ponen en marcha tanto artesanos como comerciantes para mejorar sus ventas.



Este es otro ejemplo de la creatividad y destreza, es una muestra que el artesano trabaja solo bajo pedido y en baja cantidad, los vende a \$300 cada trompo y los aprendió hacer gracias a un curso que el gobierno ofreció. No todos los artesanos ven provechosamente los cursos dados, sin embargo, existen algunos que logran hacerlo. Encontramos artesanos que no se desaniman con las regulaciones de calidad para la exportación, se animan a hacerlo y llegan a tener mayores ingresos. Como ya mencionamos, los artesanos son como sus artesanías, es imposible encontrar uno igual, por ello es importante que se tenga plena conciencia de ello, ya que existe un recelo y diferenciación en la comunidad, que a veces llega a tener repercusiones no muy favorables, como no reconocer a muchos como artesanos o como ser miembros nocivos para la actividad.



El nivel de estética que pueden alcanzar es muy significativo, pueden hacer piezas que se podrían considerar artísticas que han sido exhibidas internacionalmente, se hizo un reloj de pura madera que está en una iglesia en Europa y algunos artesanos pueden realizar cualquier tipo de ornamento en madera, pero no cualquiera puede hacerlo, el artesano debe saber utilizar su herramienta y saber producir nueva herramienta para hacer formas insospechadas. Es una formación mediante la práctica que resulta de un constante hacer razonado, donde premia la inducción y no la actual deducción escolarizada, ahí es donde radica gran parte de las dificultades que carga el oficio, donde los artesanos se siguen viendo incapaces de transmitir no solo el oficio, sino su valoración y por ende su externalización.



Esta foto es de un cuerno a mitad de proceso, se puede apreciar cómo se aprovecha los recursos al máximo, como el dibujo es muy fino y requiere gran habilidad. La artesanía es resultado de un proceso prolongado, como lo muestra la foto, que, a pesar de ser un maestro experimentado, llegan a producirse errores como este. El maestro Heladio Manjarrez nos reseñó su trabajo y parte de su ascendencia familiar, que es una de las más conocidas en el municipio, y el preside el Consejo de Integración Ciudadana para el desarrollo social en su municipio (COINCIDES), es conocedor de gran parte de la historia de su municipio y se percibe, así como un portador cultural y es uno de los artesanos que están interesados en el recate de la artesanía de cuerno.



El trabajo que se realiza en cuerno es un poco tardado, ya que inicia desde obtener el material, cortar el cuerno y calentar con carbón, ya estando bien caliente se mete a una prensa para que quede plano y se prosigue a pulir con un cuchillo perfectamente afilado, sino ocurre como la foto anterior que se raya y no se puede impregnar la tinta en el hueso, después se prosigue a darle brillo con la ceniza del carbón para luego hacer el dibujo de manera que se aproveche todo el cuerno. Después se corta con pinzas y sierras especiales, se lija y se le da los retoques necesarios para finalmente perforar y poner el broche dependiendo si es prendedor, botón o arete. Estas muestras son diseños de Heladio Manjares, que nos invitó a su casa a un grupo maestras investigadoras de la UAEM, y a un servidor para enseñarnos parte del proceso y obras personales y familiares que a continuación se muestran.



Esta es una bella obra que realizó un tío del artesano Heladio, es un colibrí labrado sobre un cuerno, las alas fueron agregadas y la flor también. Es una pieza de concurso que llegan a vender en \$1500. Es guardada como un recuerdo familiar ya que el señor ya es finado. El señor Heladio fue el único en la familia que decidió aprender el oficio, y actualmente tiene interés de que se rescate el trabajo en cuerno porque sabe que puede ser bien remunerado habiendo materia. Nos enseñó una infinidad de trabajos de aretes, botones y prendedores que son moldes para una futura realización.

Este es un prendedor con el que se intenta dar a conocer parte de la iconografía del municipio, utilizando su trabajo como medio y fin en su propósito que es dar a conocer que la leyenda de la Tlanchana que forma parte de la historia de San Antonio la Isla. Los artesanos, así como varias autoridades están interesados en sacar adelante proyectos que traigan un beneficio a la comunidad, poder ser un lugar con historia y tradiciones, donde puedan sentirse orgullosos los pobladores de su identidad, revivir la producción artesanal del cuerno y hueso, lo cual es muestra que lejos de percibir su quehacer los artesanos de una manera negativa existen condiciones que la posibilitan. Ello me genera un mayor interés en profundizar la temática sobre las condiciones que prevalecen en la comunidad artesanal y como pueden interactuar para la formación de proyectos colectivos.





El intento de rescate cultural considero que debe ser un ejercicio de todos los actores que integran este gran campo en el país, visualizar de manera correcta a los artesanos y su quehacer, y este estudio es uno de los objetivos que se propuso, tratar de entender no solo aquello que me interesó hace 15 años, sino todas aquellas nuevas preguntas que siguen surgiendo y que al igual que los artesanos les motiva a realizar una labor paso a paso, develar aquellos entramados que impone la materia, que es mi objeto artesanal “el artesano”.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Luis Coord. (2003). Un mundo Sin Trabajo. México: Editorial Dríada.**
- Bauman Zygmunt (2010). Identidad. Buenos Aires Argentina: Editorial Losada.**
- Bourdieu Pierre y Wacquant Loic (2005) Invitación a la Sociología Reflexiva de Pierre Bourdieu. Buenos Aires Editorial Siglo XXI.**
- Bourdieu Pierre (1993). Cosas Dichas. Barcelona: Editorial Gedisa**
- Bourdieu Pierre (2000). Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. México Editorial Siglo XXI.**
- Clavijo Q. Fernando (1995) La política Industrial en México. México, Editorial Secretaría de Comercio y Fomento Industrial en México.**
- García C. Néstor. (2003) Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México Editorial Grijalbo**
- García C. Néstor (2002). Culturas populares en el capitalismo. México: Editorial Grijalbo.**
- García C. Néstor (2004) Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. México: Editorial Gedisa**
- Giménez M. Gilberto (2017). El retorno de las culturas populares en las Ciencias Sociales. México: Editorial Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.**
- Giménez M. Gilberto (2005). La Teoría y Análisis de la Cultura. México: Editorial CONACULTA**
- Moctezuma Patricia (2002) Artesanos y Artesanías frente a la Globalización. México Editorial El Colegio de San Luis y el FONCA**
- Nivón B. Eduardo Coord. (2012). Voces Híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini. México: Editorial Siglo XXI**
- Novelo Victoria (1976). Artesanías y Capitalismo en México. México: Editorial Secretaría de Educación Pública e Instituto Nacional de Antropología e Historia.**
- Villalobos Patricia y Gómez S. Marco (1990). Las Artesanías de Toluca. México Editorial: Publicación del H. Ayuntamiento de Toluca.**
- Sennet Richard (2008). El Artesano. España: Editorial Anagrama.**
- Santoni R. Antonio (1996). Nostalgia del maestro artesano. México: Editorial UNAM, CESU-Miguel Ángel Porrúa.**
- Valenzuela A. José Coord. (2004). Decadencia y Auge de las Identidades. Tijuana México Editorial El Colegio de la Frontera Norte**

Bibliografía de Revistas Científicas

- Bizberg Ilán (1989) Individuo, Identidad y Sujeto. México: Revista Estudios Sociológicos II; 21**
- Batalla B. Guillermo (1991) Pensar nuestra Cultura, Capítulo 2: Lo propio y lo ajeno**
- Francois Dubet (1989). De la Sociología de la Identidad a la Sociología del Sujeto. México: Revista Estudios Sociológicos No. VII: 21**
- Giménez M. Gilberto (2002) Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. México: Revista Colección Pedagógica Universitaria N.37-38 enero-Julio/ diciembre 2002.**
- Giménez M. Gilberto (1997) Materiales para una teoría de las identidades sociales. México. Revista del Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM.**
- Giménez M. Gilberto (1998) Cultura Patrimonio y política Cultural. México Revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.**
- Giménez M. Gilberto (2000) Identidades en la Globalización. México Revista del Instituto De investigaciones Sociales de la UNAM.**
- García C. Néstor. () Para una crítica a las teorías de la cultura. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (2013) Las Artesanías en México. Situación Actual y retos. México Publicación del CESOP en <http://diputados.gob.mx/cesop>**
- Shiomar Perla y Freitag Vanessa (2013). Motivos para seguir haciendo artesanías en México: convergencias y diferencias del contexto Artesanal de Chiapas y Jalisco. México Revistas Ra Ximhal, Vol 9, núm. 1, enero-abril, 2013. pp. 78-98.**
- Rojas S. Coral, Martínez, Ocampo, Cruz (2010) Artesanías Mixtecas, Estrategias de Reproducción y cambio. Guadalajara México. Revista de Estudios de Género. La Ventana, Vol. IV, Núm. 31, 2010, pp. 102-138.**
- Jiménez C. Julio (2009) Estrategias y competitividad de los negocios de artesanía en México. México, Pensamiento y gestión Núm. 26, julio, 2009 pp. 165-190.**